



EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

¿Libertad a los conspiradores?

EL COMPILOT IMPUNE

Los doce inculcados por el gobierno en un complot subversivo están, de hecho, absueltos. Dos de ellos incluso han sido ascendidos al grado militar inmediato superior. Entreteñones inéditos sobre la ineficiencia o desidia de los funcionarios y organismos encargados de la investigación. Ante la virtual inexistencia de condenas, el gobierno declinó tomar medidas políticas que remediaran la impotencia de la justicia y su propia desprolijidad. El costo político recae sobre el presidente Alfonsín. (Notas de Sergio Joselovsky, Carlos Gabetta y Horacio Verbitsky) págs. 2-3.

ECONOMIA Y ENANISMO

El debate económico de 1986 girará inexorablemente alrededor del crecimiento. La dolarización, la profundización del ajuste y el achicamiento del mercado interno no son más modernos que una rueda de carro, ése al que la Argentina seguirá atada si no se resuelve a encarar un desarrollo autocentrado. (Análisis de Carlos Abalo, pág. 12.)

EL PERONISMO DE CAFIERO

El vicepresidente segundo de la Cámara de Diputados y una de las tres cabezas del sector renovador, analiza en un extenso reportaje los grandes temas cuya resolución determinará el perfil del nuevo peronismo, entre otros la relación Iglesia-Estado, el proyecto económico alternativo, la deuda externa. (Entrevista de Germán H. Rodríguez, págs. 6-7.)

VACACIONES DIFERENTES

Muchos argentinos no lo imaginan, pero Mar del Plata no es el único sitio donde ir de vacaciones. Existen lugares más económicos y menos tumultuosos, balnearios apacibles y serranías que permiten ese sosiego tan buscado. (Insert especial de dieciséis páginas, por Francisco Nabor Juárez.)



NICARAGUA

ENTREVISTA EXCLUSIVA CON

DANIEL ORTEGA

La agresión norteamericana y el frente militar, el problema de la Iglesia, la deuda externa, la situación de Contadora y las relaciones con el gobierno argentino fueron los temas abordados por el presidente de Nicaragua. (Entrevista de Rodolfo Mattarollo, págs. 30, 31 y 32.) Como complemento, un balance político de 1985 en América Latina, preparado por los corresponsales de EL PERIODISTA. (Págs. 33, 34, 35 y 36).

En este número:

POLITICA

HUELGA GENERAL, CGT, GOBIERNO: JUEGO BRUSCO, por Julio Schiavo	Pág. 4
GOLPISMO: OTRA ESPECIE QUE SE EXTINGUE, por Federico Mittelbach	Pág. 5
FFAA: PRESTIGIO Y SUELDOS, por Luis César Perlinger	Pág. 5
LA ULTIMA DE ENRIQUE VAZQUEZ, por Osvaldo Gallone	Pág. 8
LA REPUBLICA PERDIDA II O LA RECUPERACION DEL DOCUMENTAL, por Mariano Figueroa	Pág. 8

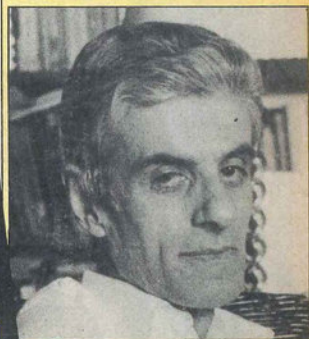
ECONOMIA

DOCTRINA RADICAL: SOBERANIA O PLATO DE LENTEJAS, por Marcelo Zlotogwizda	Pág. 13
LA ABSURDA BANCAROTA DE YPF, por Carlos Pastoriza Da Costa	Pág. 15

TRANSFORMACIONES

DE LA OBEDIENCIA DEBIDA A LA OBEDIENCIA DE VIDA, por Eva Giberti	Págs. 18-19
COMPUTADORA Y CREATIVIDAD, por Alicia Di Stasio	Pág. 21
DEPORTES: RACING VUELVE A UN NEGOCIO, por Ezequiel Fernández Moeres	Pág. 22

CULTURA Y ESPECTACULOS



LOS ANCHORENA: LA SAGA DE JUAN JOSE SEBRELI, por Norberto Soares	Págs. 24-25
FASSBINDER: EL ANTISEMITISMO COMO PRETEXTO DE LA SOCIEDAD CANIBAL, por Marta Vasallo	Págs. 26-27

INTERNACIONAL

AMERICA LATINA 1985: EL AÑO QUE VIVIMOS EN PELIGRO	Págs. 33-35
● CHILE: DAR VUELTA DE HOJA, por Irene Geis	Pág. 33
● URUGUAY: EL PARTO DE LA DEMOCRACIA, por Guillermo González	Pág. 33
● BRASIL: ¿COMO SE PAGA LA DEUDA SOCIAL? por Newton Carlos	Pág. 34
● PERU: LA HORA DEL ALANISMO, por Maruja Barrig	Pág. 34
● REAGAN Y AMERICA LATINA: EL NUEVO INTERVENCIONISMO, por Ramón Gimeno	Pág. 36

CONTRATAPA

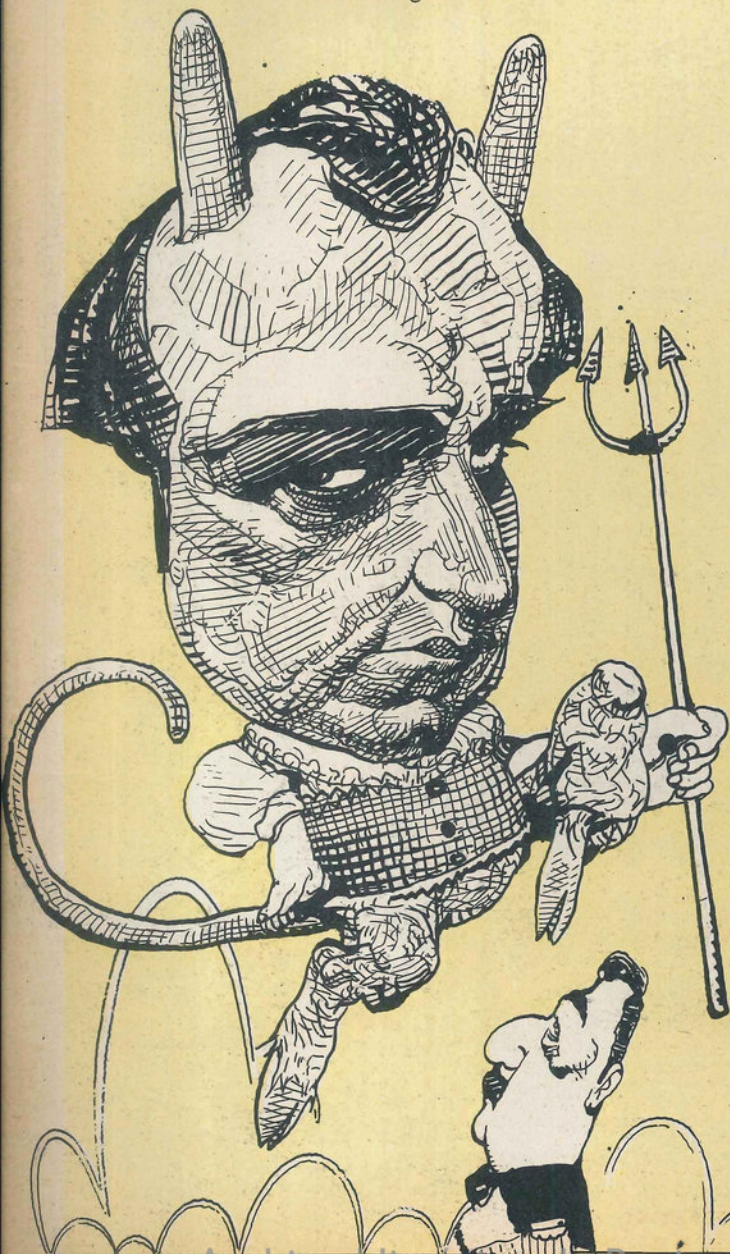
SE EXTINGUIÓ LA LLAMA DE JUAN RULFO. Entrevista con el gran escritor mexicano poco antes de su muerte, por Victoria Azurduty

POLITICA NACIONAL

¿LIBERTAD A LOS CONSPIRADORES?

EL COMPTOT IMPUNE

Los doce inculcados por el gobierno en un complot subversivo están, hoy por hoy, absueltos de hecho. Dos de ellos fueron incluso ascendidos de grado militar. El Poder Ejecutivo afirma que la justicia es soberana e intenta descargar su responsabilidad, pero los entretelones del caso muestran no sólo la desprolijidad oficial, sino su falta de decisión política ante hechos graves.



El Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y Presidente de los argentinos, Raúl Alfonsín, ascendió al mayor Jorge Granada y al capitán Leopoldo Cao, acusados dos meses atrás por el Poder Ejecutivo de formar parte de un grupo que pretendía desestabilizar las instituciones democráticas. Un escueto comunicado del Ministerio de Defensa señaló: "Dado que la justicia no dictó auto de procesamiento en ninguno de los dos casos, no había causa legal para que no fueran promovidos al grado inmediato superior". El comunicado olvida señalar cuatro elementos que por cierto no son detalles secundarios: 1) La causa contra estos dos oficiales del Ejército fue promovida por el propio gobierno; 2) El Ministerio del Interior era el encargado de suministrar a la justicia las pruebas para que tanto Granada como Cao fueran procesados y condenados; 3) La inexistencia de esas pruebas —ciertamente difíciles de obtener— obliga a desplazar el eje de la justicia a la política; 4) El Presidente de la Nación tiene, en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, atribuciones constitucionales suficientes y sobradas como para no promover a oficiales de los cuales sospeche con fundamentos —aunque sin pruebas contundentes en términos judiciales— que pueden obstaculizar el afianzamiento de la democracia.

Lamentablemente, la no existencia de dichas pruebas, sumada a la declinación de atribuciones perfectamente constitucionales, replantea lo que varios partidos de la oposición sospechaban cuando fuera dictado el estado de sitio, al que sin embargo adhirieron: que se trató, aunque sobre la base de atentados reales, de una suerte de jugada gubernamental para obtener réditos el 3 de noviembre.

Respecto a esta sospecha, el gobierno tiene ciertamente a su favor un elemento importante: desde que denunció el complot y puso a buen recaudo a los acusados, cesaron los atentados y las amenazas. Pero esto es lo que hace inexplicable el ascenso sin más trámite de Cao y Granada (varios oficiales democráticos y progresistas tienen sus ascensos postergados por la junta de calificaciones por razones políticas), con un agravante: que la sospecha de que el gobierno haya "inflado" el complot se transforme en la de que lo organizó en connivencia con elementos desestabilizadores de las Fuerzas Armadas y los servicios de inteligencia, que ahora le pasaron parte de la factura.

El costo político del "revés" Gugliemini ante la justicia, esos ascensos desconsiderados y la virtual absolución de los acusados en el complot no es sólo el desconcierto de la sociedad y la eventual pérdida de confianza en la eficacia del Poder Ejecutivo y la justicia, sino también dar pasto a versiones o interpretaciones en las que ninguna persona honesta puede creer, pero que ya están siendo echadas a rodar. Por ejemplo, algunos funcionarios del gobierno temen que ciertas páginas agregadas al expediente judicial del complot puedan ser malinterpretadas cuando se dé a conocer el dictamen. Se trata de una hoja con falso membrete del publicista y asesor presidencial David Ratto, que "alguien" hizo circular en los días previos a las elecciones del 3 de noviembre. Bajo el título "Reestructuración de la campaña electoral" y en un estilo calco del de los escritorios del Batallón de Inteligencia 601 (ver EL PERIODISTA Nº 62), el informe señalaba que los atentados estaban siendo llevados a cabo por grupos de la Junta Coordinadora del radicalismo con el objetivo de plantear al electorado la opción *democracia o dictadura* y, obviamente, inclinarlo hacia el partido en el gobierno.

Nadie duda de que hacia fines de octubre existió en el país un estado de conmoción promovido con la finalidad de perturbar el normal funcionamiento de las instituciones democráticas. El fiscal Julio Strassera se hizo cargo del caso promovido por el gobierno en el marco de las normas procesales del Código Penal, modificadas

desde 1983, y de las normativas legales dispuestas en la Ley de Defensa de la Democracia (ver EL PERIODISTA Nº 60 y 62).

El fiscal federal Alberto Piotti, de reconocida trayectoria democrática, tomó a su cargo la parte operativa de la investigación, mientras Strassera se ocupó de controlar y supervisar el tenor de la acusación. Han pasado casi tres meses y desde el punto de vista jurídico, a la luz de las pruebas aportadas por el gobierno, si los fiscales debieran pronunciarse hoy no tendrían otro remedio que aprobar el sobreseimiento de los inculcados. Esa es la asombrosa realidad del presente, y lo único que le queda al gobierno es rogar que aparezcan las pruebas milagrosas capaces de alterar el rumbo jurídico o que la absolución de los inculcados no se superponga en el tiempo con la de Gugliemini, para que el costo político se diluya.

¿Cómo es posible que el gobierno no haya podido aportar las pruebas de un complot que sin duda existió y cuyos primeros efectos desaparecieron apenas se señaló y arrestó a los inculcados? Alguna anécdota ilustra mejor que cualquier análisis la manera en que se manejó el asunto. En uno de los días más "calientes" del mes de noviembre hubo una reunión en el Ministerio del Interior en la que el titular de los Servicios de Inteligencia del Estado (SI-DE), Héctor Rossi, leyó al ministro Antonio Tróccoli y al subsecretario Raúl Galván un pormenorizado informe sobre las actividades de uno de los acusados, Raúl Rivaneira Carlés, con el objetivo de trazar una estrategia para la causa iniciada. El informe contenía una larga y contundente lista de cargos para imputarle, con fechas y lugares, conexiones y actividades. Entusiasmados, Tróccoli y Galván le requirieron la fuente, que resultó ser... Guillermo Patricio Kelly.

Con este tipo de herramientas de trabajo en las manos, los fiscales debieron extremar los recursos de la imaginación. Así, exhumaron un artículo de la revista **Humor** publicado en julio de 1983, en el que se reproducían dos tarjetas de presentación del general Ramón Camps, que probarían la vinculación de otros dos acusados: el propio Camps y el ex general prófugo Guillermo Carlos Suárez Mason. En una de las tarjetas, Camps aparece como presidente de una empresa representante oficial de Fabricaciones Militares. El nombre de la firma era una sugestiva sigla: SMC, es decir, Suárez Mason Camps. Dicho sea de paso, la compañía vendía armamento a países centroamericanos enfrentados al gobierno nicaraguense en cuyo territorio se asientan las *contras* del sandinismo. Centroamérica fue el principal mercado de Fabricaciones Militares en los años 82-83 y va de suyo que la intermediación proporcionó a SMC jugosas comisiones.

El esfuerzo de los fiscales por encontrar pruebas en este punto se explica. El complot denunciado por el gobierno, según asegura reservadamente el ministro Tróccoli, tiene como eje central al tándem Ramón Camps-Guillermo Carlos Suárez Mason. Según el ministro, Suárez Mason constituyó un verdadero "estado mayor", que actuó indistintamente en Estados Unidos, Brasil y Paraguay. En cuanto a Camps, se asegura que desde la cárcel, con la intermediación de su hijo Patricio, conspiró activamente para echar los cimientos del proyecto desestabilizador.

DESPROLIJIDADES

El anecdotario del desconcierto oficial que concluye en la impotencia de los fiscales es profuso. Todo empezó, como se sabe, con la infeliz confección del decreto 2049, que disponía el arresto de los doce sospechosos. Contení una serie de errores —como confundir uno con otro a los hijos del general Camps— que obligaron al presidente Alfonsín a firmar un nuevo decreto y, en consecuencia, asumir el costo político del papelón.

El ministro Tróccoli firmó la inclusión del general Ricardo Flourlet (ahora miembro del Consejo para la Consolidación de la

Democracia), en una lista de testigos sobre las andanzas de los conspiradores. El propio Alfonsín tuvo que solicitar a uno de sus colaboradores que se disculpara ante el general, ya que éste, simplemente, no era testigo de nada.

"Este fiscal no sabe nada, no tiene idea de lo que investiga", fue la lapidaria conclusión de Aldo Bacre, un testigo murmurado a la justicia desde un despacho oficial para que contara detalles del complot. Resultó que la información suministrada a los hombres de leyes afirmaba que Bacre había participado en una reunión con Rivanera Carlés y otros nacionalistas en un local partidario peronista que, días después, fue destruido con un artefacto explosivo. Pero como el señor Aldo Bacre sabía, la lista en cuestión estaba un tanto errada y el local partidario existía en el mismo barrio pero en otra calle.

Un informe de inteligencia también involucra al capitán Osvaldo Rodolfo Antinori por haber compartido acciones desestabilizadoras junto a grupos nacionalistas. En el *curriculum vitae* elaborado se aclara que, según versiones, el capitán fue dado de baja del Ejército debido a un incidente que provocó durante el entierro de un estudiante judío en la ciudad de Avellaneda. En esa ocasión —acusó el informe— Antinori se hizo presente en el sepelio con una sección a su mando y arremetió, sable en mano, contra el cortejo fúnebre y luego destruyó el féretro. Esta vez, el informe omite aclarar que en realidad la baja de Antinori está relacionada con la condena que le impusiera el Ejército Argentino el 8 de agosto de 1970, a tres años y seis meses de prisión por "incendio y otros estragos con la causal agravación en el delito militar de alzarse contra el régimen constitucional".

Otro informe de inteligencia señala que Rivanera Carlés trabaja con un grupo político de corte nazi que ostenta un considerable poder económico. Según el informe, estos señores son antisemitas y titulares del Banco de Los Andes. Pero allí no se aclara que ese banco no existe desde el año 1980, cuando el Banco Central de la República Argentina ordenó su liquidación.

EL PANTANO

La virtual impunidad jurídica de los complotados, la libertad de Guglielminetti y el ascenso de los oficiales Cao y Granada prueban varias cosas. Sería demasiado simple achacar a la desprolijidad del gobierno el resultado final de las causas iniciadas, porque aquella indica más bien el desconcierto de un equipo obligado a manejarse en el terreno del enemigo (o totalmente infiltrado por el enemigo, que es lo mismo) y con las armas que éste dejó a su disposición: organismos de inteligencia, de difusión, aparato judicial, etc. La desprolijidad no es una categoría política, pero sí lo son una idea precisa de la situación y la voluntad de modificarla. Una vez más, el caso de Cao y Granada —así como en su momento el ascenso del coronel D'Alessandri— es ejemplar: si las pruebas no son suficientes en el terreno jurídico, pero existe la *convicción política* de la implicancia de ciertas personas en ciertos hechos (convicción extendida, por otra parte, al grueso de la opinión pública), el Poder Ejecutivo tiene herramientas de sobra para eliminar o al menos neutralizar los problemas.

No se puede dejar de tomar en cuenta, por último, el marasmo en que siguen sumidas ciertas instituciones —como el Parlamento— y el conjunto de la clase política frente a este tipo de situaciones. La interpelación parlamentaria, por ejemplo, es una herramienta de control y apoyo democrático que parece haber desaparecido del arsenal legislativo. En la medida en que el gobierno se siga sumergiendo en el tipo de *muñequismo* concesivo que acabó con tantos otros; que el partido oficialista siga funcionando como simple correa de transmisión del Ejecutivo y que la oposición permanezca en la quietud, la democracia seguirá empanada frente a sus peores enemigos.

CARLOS GABETTA
Y SERGIO JOSELOVSKY

LA LIBERTAD DE GUGLIELMINETTI SE DERRITE LA PUNTA DEL ICEBERG

Diaris y radios privadas lo entrevistaron con entusiasmo profesional y neutralidad ética como si se tratara de un cardiólogo, una vedette o un deportista. Un semanario le brindó su portada para que hiciera propaganda del nazismo junto con un hijo del ex juez Quiroga y sus páginas interiores para que se mostrase como tierno padre de familia.

Entre el periodismo de letrina que así entiende ejercer la libertad de prensa, la ficción judicial de que nada existe fuera del expediente, la súbita discreción del gobierno y la abulia de la clase política que tan bien describió Martín Granovsky en *La Razón*, los hilos del caso Guglielminetti se enredaron hasta tornar imposible su comprensión por una sociedad literalmente atónita. No hubo tampoco fiscal ni ciudadano alguno que lo denunciara por su apología del hitlerismo y de la represión clandestina de la década del '70, que según el fallo del 9 de diciembre de la Cámara Federal constituyó un plan criminal.

Pocas líneas permiten restituir a los hechos el sentido que muchas palabras y más silencios le arrebatan.

La justicia española concedió la extradición de Raúl Guglielminetti a pedido del juez argentino Juan Carlos Cardinali. No del Poder Ejecutivo como equivocadamente se alega en estos días. Denegó en cambio la de otro detenido en Madrid, Juan Carlos Fotea.

Uno y otro formaron parte del aparato terrorista que subyugó el Estado y sembró el país de campos de concentración a partir de 1976. Fotea bajo jurisdicción de la Armada, en cuya Escuela de Mecánica se desempeñó como secuestrador con los nombres de guerra de *Lobo* y *Juan Carlos Linares*. Guglielminetti en el Batallón de Inteligencia 601 del Ejército, que le asignó el alias de *Mayor Guastavino*.

La vinculación de Guglielminetti con los secuestros extorsivos es anterior al relevo institucional de 1983. Hace seis años, por órdenes del ex general Suárez Mason, el coronel Roberto Roudales y el ahora general Francisco Obdulio D'Alessandri, privó ilegalmente de su libertad a Marcelo Augusto Chavanne y a otros miembros del grupo empresario Banco de Hurlingham-Industrias Siderúrgicas Grassi. Varios fueron torturados.

En Suiza fue detenido en 1981 un camarada de Guglielminetti, el analista económico del Ejército Leandro Sánchez Reisse, cuando intentaba cobrar el rescate por el secuestro del banquero oriental Carlos Koldobsky. Con esos fondos se financiaban los escuadrones de la muerte. Guglielminetti formó parte del equipo que intervino en Centroamérica contra el sandinismo, posee negocios en Miami y Nueva York, incluyendo una joyería, fue incorporado a tareas de seguridad por el gobierno constitucional (¿por qué no si ningún juez lo había condenado y estaba en el pleno ejercicio de sus derechos como el capitán Cao o el mayor Granada?, podría decir algún Pangloss del Ministerio del Interior o el de Defensa), hasta que por una pugna entre servicios se refugió en España. Mientras el gobierno lo sindicaba como "terrorista de ultraderecha escondido en los pliegues del poder" él se definía como "comerciante dinámico y con imaginación, especialista en artículos de seguridad industrial y personal".

Imaginación y dinamismo no pueden negarsele. Sin duda la reventa de lavarropas y grabadores no constituía el subproducto más cómodo ni atractivo de la guerra sucia. La firma de un banquero o financiero o de sus familiares y/o apoderados al pie del documento apropiado produce milagros. También está acreditada su capacidad de persuasión.

Los motivos que el juez Cardinali tuvo para dictarle la prisión preventiva y solicitar su extradición se esfumaron con sólo escuchar su declaración indagatoria. No es razonable denostar al juez si de repente los testigos comienzan a dudar. Guglielminetti quedó en libertad "por falta de mérito". El show incluyó una sincera declara-

ción de sus abogados: "No esperábamos tanto". El Ministerio del Interior había prometido nuevas evidencias, que no aportó. En su lugar, Tróccoli hizo declaraciones suspicaces hacia el magistrado.

Los antecedentes del juez Cardinali no autorizan ninguna sospecha, pero ¿todos los magistrados son incoloros, inodoros e insipidos o tienen formación ideológica, historia personal, filias y fobias? Veamos un caso.

En mayo de 1984 la policía detuvo en Mar del Plata con un auto robado a otro compañero de Guglielminetti: Juan Martín Ciga Correa, alias *Mayor Mariano Santa María*, quien también pasó de las AAA a los servicios militares y que como el mayor Guastavino se broncó al sol del Caribe y tiene buenos amigos en Miami. En una causa de 1977 su letrado era José Luis Cordero, el mismo que defiende ahora al capitán Osvaldo Rodolfo Antinori denunciado por conspirar contra el orden constitucional.

En marzo de 1985 el juez federal Eduardo Pettigiani sobreescribió al *Mayor Mariano Santa María* por la portación de arma de guerra y documentos falsos pese a que el fiscal había solicitado su prisión preventiva. El fundamento era formal: faltaba la firma de los testigos en el acta del secuestro del cuerpo del delito.

En la década del '60 Pettigiani militaba en Tacuara y en la Agrupación Humanista de la Facultad de Derecho de Buenos Aires y Ciga Correa actuaba en un grupo de choque que le daba apoyo armado para enfrentar al reformismo. En esos años fue incendiado el Centro de Estudiantes El Quetzal y muerta de un disparo en la frente la estudiante Norma Melena.

La foto que ilustra esta nota muestra a Su Excelencia en la iglesia portaña de Santo Domingo con el brazo en alto. Aunque no se oye su voz es improbable que en ese contexto esté jurando por Dios y por la Patria cumplir con la Constitución y las leyes, cosa que en relación con su amigo Ciga Correa no hizo.

¿Alguien se lo demandará o habrá que concluir que tenemos la justicia, el periodismo y los políticos que nos merecemos? ♦♦

HORACIO VERBITSKY

Su Excelencia, brazo en alto, años ha.



DEMOCRACIA Y
CONFLICTOS SOCIALESEscribe:
NORBERTO
COLOMINAS

Doña Deuda y sus dos maridos

La encomiable convocatoria a la convivencia civilizada que formulara reiteradamente Raúl Alfonsín se ha vuelto, en la práctica, contradictoria con el desenvolvimiento de la economía nacional, cuyo carácter dependiente no deja de acentuarse en el marco de una crisis generalizada del capitalismo.

De este modo, mientras el discurso presidencial propone relaciones paritarias entre ciudadanos que son, en la forma, iguales entre sí y ante la ley, el país asiste a una pelea económica cada vez más intensa entre distintos sectores de la población y muestra un divorcio cada vez mayor entre los intereses portuario-pampeanos y los de ese vasto conglomerado de hombres y geografías que recibe el minusválido nombre de interior.

A dos años de reinstalado el sistema democrático sus bondades no se han hecho visibles todavía para muchos -demasiados- argentinos que, si bien han recuperado en plenitud los derechos políticos que le fueran conculcados por la dictadura, no gozan todavía de los beneficios económicos y sociales que le han sido prometidos y a los que legítimamente aspiran.

Conviene insistir aquí en una premisa tan repetida como cierta, aunque muchas veces olvidada: la estabilidad institucional se ha consolidado en los países del Norte no porque sus pueblos sean anglo-norteamericano, eslavo, sajón, nipón, latino o escandinavo, sino porque sus economías se han desarrollado, es decir, porque se han liberado sus fuerzas productivas ya sea bajo una forma capitalista de iniciativa privada, capitalista de Estado o socialista. Resulta obvio que ningún sistema de gobierno puede aspirar a la estabilidad política si no instaura simultáneamente la estabilidad económica sobre la única base en que ésta es posible: una cierta justicia distributiva, aunque más no sea ese tipo de equidad económica a medias que se observa en los países centrales. Resulta obvio, también, que una cosa es la crisis del capitalismo -que repercute sobre el socialismo- para los pueblos anglo-norteamericano, eslavo, sajón, etcétera, y otra muy distinta para latinoamericanos, africanos y asiáticos, habitantes de un melancólico Sur que cada día tributa más, cada día debe más y cada día vive peor.

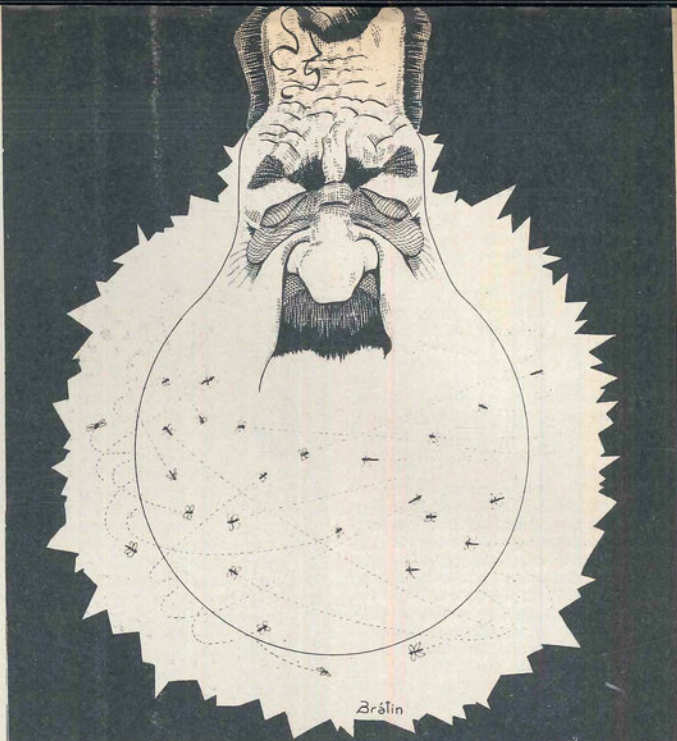
La descomunal deuda externa de los países del Sur transparente como ningún otro fenómeno la dramática de la dependencia. Pero la deuda eterna -al decir de los cubanos- no sólo tiene acreedores; también tiene socios y sirve, como Doña Flor, a dos maridos: a los Estados Unidos les garantiza que mientras los países endeudados continúan tributando virtualmente todo el excedente de sus balanzas

comerciales -y endeudándose por la diferencia que no pueden pagar- no habrá reactivación económica en ningún lugar de la periferia. No habrá reactivación hasta que los propios Estados Unidos decidan, una vez modificada la economía mundial mediante la palanca de la crisis y el punto de apoyo de la tecnología, que ha llegado la hora de abrir un nuevo período de expansión de las fuerzas productivas. Si esa hora llega -y nadie puede predecir cuándo será y ni siquiera si será alguna vez- Estados Unidos, Japón y la CEE inundarán -cada uno en su medida pero no armoniosamente- los mercados mundiales de tal modo que los países del Sur, quizá con la solitaria excepción de Brasil, no tendrán juego autónomo alguno en un sistema mundial de producción que los relegará irremediablemente a los escalones últimos de la división internacional del trabajo. Con el pago de los intereses de la deuda externa la periferia está financiando, en parte, el gran salto tecnológico del Norte, salto que la relegará a un estado de coma profundo en términos económicos, sociales y también políticos, porque el subdesarrollo se corresponde naturalmente con el autoritarismo y la violencia social.

¿Quién es el otro marido de Doña Deuda? Las oligarquías locales de los países dependientes, por ejemplo la argentina, segura de que el pago puntual de intereses y servicios borrará toda posibilidad de reactivación, todo proyecto de desarrollo autocentrado, toda y cualquier posibilidad de que emerja una burguesía industrial capaz de volver a disputarle la hegemonía del Estado. Y preguntado como al pasar: ¿conoce el lector algún país capitalista desarrollado que sea conducido económica y políticamente por una oligarquía, o todos los que conoce están en manos de burguesías industriales? ¿Conoce el lector algún país desarrollado que funde su acumulación de capital en la explotación del campo?

¿Y qué proyecto de país puede elaborar el establishment sobre la base de una acumulación principalmente agraria en momentos en que el precio de los cereales está en el tobogán, y en un cuadro de situación donde la bioingeniería y la agro-genética no tardarán en revolucionar la producción mundial de granos? ¿Qué piensa hacer el establishment dentro de diez o quince años, cuando, por decirlo así, se pueda obtener un quintal de trigo en una maceta?

Es difícil adivinar qué hará la oligarquía argentina para entrar en el siglo XXI cuando todavía se niega a abandonar el XIX, pero sería bueno saber, por lo menos, qué piensa de esto el gobierno.



HUELGA GENERAL, CGT, GOBIERNO JUEGO BRUSCO

Los hombres que rodean a Saúl Ubaldini ya no esperan sorpresas. Juran que al paro del 24 de enero no lo puede evitar "ni Dios". De la noche a la mañana la negociación con el poder se ha convertido en asunto secundario, ante la evidencia de que no habrá "flexibilización" oficial alguna. ¿Es que una mejora de cinco puntos sobre el aumento de enero hubiera sido suficiente para impedir la medida de fuerza y conseguir el regreso del sector sindical a la mesa de concertación? La calculadora que utilizan los gremios para fundamentar su intransigencia tiene un dígito más que la que manipula el ministro de Economía, Juan Sourrouille.

De acuerdo con varios estudios que han leído los dirigentes de la CGT y que todavía se mantienen en reserva, más del 50% de las firmas líderes han ofrecido a sus empleadores, desde el inicio del Plan Austral, mejoras cercanas al 10%. Si estas evidencias resultan ciertas, el 5% de aumento general otorgado unilateralmente por el Poder Ejecutivo sería igual a cero, y todavía menos que cero para el bolsillo de muchos trabajadores privados.

Este razonamiento determinó una inmediata contrapropuesta de los representantes del sector laboral, con base en dos variantes.

- Aceptar el 10%, pero sobre todos los salarios percibidos al 31 de diciembre, y no al 14 de junio.

- Insistir en un aumento fijo de cuarenta australes como máximo y veinticinco australes como mínimo.

La fórmula habría sido considerada como "surrealista" en los círculos donde se maneja la economía del país. Antes, un breve diálogo telefónico entre el ministro de Trabajo, Hugo Barrioune y el secretario general de la Asociación Obrera Textil, Pedro Goyeneche, había ayudado a profundizar la desesperanza de los gremialistas. El funcionario condicionó la discusión de la derogación del decreto 2224 de paritarias a que no hubiera discusión salarial; dijo que el libre debate entre empresarios y trabajadores no debía producirse antes de mayo e insinuó a su interlocutor que la dirigencia sindical no saldría bien parada luego de una huelga veraniega.

Un punto clave preocupa a la cúpula sindical. Tiene que ver con la interna: ¿puede resumirse en dos preguntas: ¿Qué

impulsó a las catorce regionales del interior a proponer un paro de 36 horas, con movilización incluida? ¿Cómo lograr que esa moción no prevalezca en el plenario del viernes 10? Los titulares de los sindicatos nacionales que viven en la Capital Federal suponen que en el plenario que se realizó el sábado pasado, en La Rioja, cada dirigente "jugó una carta individual pensando más en su espacio de poder que en las consecuencias de su decisión".

El razonamiento no parece descabellado. En San Juan, Santa Fe, Catamarca, La Rioja y Córdoba, las delegaciones de la Confederación General del Trabajo están divididas en dos líneas, similares a las que, a nivel nacional, representaron en su momento "Azopardo" y "Brasil". Miguel Angel Correa fue el principal impulsor de las 36 horas. El es el titular de la CGT cordobesa. En su provincia las cosas no le van muy bien: no obtuvo el cargo de diputado nacional para el que se postuló y está sufriendo una considerable resistencia dentro de sus propias filas.

En el ámbito del Consejo Directivo, la instrumentación y duración de la huelga de un solo día ofrece pocas dudas. El ubaldinismo y la Comisión Nacional de los 25 pretenden que la medida de fuerza se prolongue sólo por veinticuatro horas. Las 62 Organizaciones Peronistas, que en un principio, y a través de la Unión Obrera Metalúrgica, impulsaban un paro activo de un día y medio, "se dieron vuelta" sobre la marcha después de una conversación telefónica entre Lorenzo Miguel y Saúl Ubaldini.

El horno no está para bollos y un solo paso en falso podría determinar el fracaso de múltiples alianzas que en algunos casos son solamente circunstanciales. Por eso en las próximas horas Ubaldini conversará largamente con Correa (son íntimos amigos) e intentará convencerlo del "carácter excesivo" que conlleva un paro como el que proponen las regionales del interior. El dirigente cordobés, seguramente, aclarará luego a los periodistas porteños que no existen conflictos ni diferencias entre las delegaciones provinciales y la conducción máxima de la CGT. En ese momento la asonada del interior quedará diluida entre medias sonrisas y palmaditas en la espalda.

JULIO SCHIAVO

GOLPISMO Y BALANCE MILITAR OTRA ESPECIE QUE SE EXTINGUE



Desfile militar encabezado por el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas.

Desde hace más de medio siglo, el balance anual de lo actuado por las Fuerzas Armadas remite a los argentinos a una de estas dos cuestiones: si estaban en el gobierno la pregunta era ¿cuándo llamarán a elecciones?; si había gobierno constitucional, el interrogante era obvio, ¿cuándo lo voltearán?

Sin embargo, para que este último interrogante se hiciera realidad, invariablemente han debido darse algunas circunstancias coincidentes en tiempo y lugar. Sin que el orden de esta enumeración implique prioridades, las siguientes parecen ser las más importantes:

1) Acuerdo interfuerzas, particularmente en los niveles superiores de conducción de cada una de ellas (lo que implica que los cabecillas deben revistar en actividad y poseer mando efectivo de tropas —“tener los fierros”, según la jerga castrense).

2) Un gobierno debilitado, con razón o no, ante gran parte de la población, lo que suele implicar, cuando no consenso para el golpe, al menos sí una complaciente indiferencia por la suerte de aquél.

3) Una oposición política partidaria que refleje idéntico espíritu al de la opinión pública, cuando no esté a la puerta de los cuarteles golpeando a puño limpio para apresurar la decisión.

4) Una prensa que, en general, se pliegue, cuando no promueva activamente el cuartelazo, al sentir de la población, de los partidos y de otros factores de poder.

5) Una complacencia internacional que, en particular en los últimos años era presidida por un guiño emitido al norte del Río Grande.

Es cierto que hay nostálgicos que deliran, trazando un día una “Operación Capricornio”, mientras algún otro pergeña una “Noche celeste y blanca”. Es cierto también que trasuntan un tufillo golpista las actividades de algún centro de investigaciones y estudios para la defensa, cuando no de las declaraciones medievales de alguna asociación patriótica argentina. También lo es que ciertas bombas y no pocas cobardes amenazas han servido para llevar una cierta intranquilidad a la sociedad en general. Es cierto: hay golpistas (en definitiva sólo un puñado de trastornados), pero no hay lo que podemos llamar asunción colectiva de un golpe. Curiosamente, esta poco usual situación, cuando un gobierno constitucional ha cumplido dos años de gestión, se da en momentos en que las Fuerzas Armadas atraviesan,

particularmente en lo moral pero también en lo material, el más grave momento de toda su trayectoria. El juicio a las juntas, qué dudas pueden caber, afecta en especial a los cuadros altos y medios aunque no siempre pueda ser por honestas, aunque equivocadas razones. El ya famoso “punto 30” del fallo de la Cámara Federal denuncia a los oficiales superiores que ocuparon los comandos de zona y subzona, y también a todos aquellos que tuvieron responsabilidad operativa en las acciones. Esto involucra a no pocos oficiales retirados y —difícil resulta discernirlo— en actividad.

Acompañando este cuadro, que constituye el eje del deterioro moral, dos hechos materiales indudables se manifiestan: el notorio, aunque razonable, recorte del presupuesto para defensa y las bajas remuneraciones de los cuadros. Pero ello no puede parecer injusto. Al fin de cuentas, todo el pueblo argentino soporta penurias a la par de los hombres de uniforme. Y no poco tiene que ver en ello la gestión de Martínez de Hoz y sus seguidores.

Es cierto, algunas rispideces han jalado la relación entre el poder civil y el poder militar pero, al menos en la superficie, ellas han sido el resultado de desinteligencias inherentes a las funciones castrenses y no, como era costumbre, de cuestionamientos formales y públicos a la propia conducción del gobierno. De alguna de tales desinteligencias devino un hecho inédito en los anales castrenses: el acceso a la jefatura del Estado Mayor Conjunto de un miembro de la Fuerza Aérea, no sin antes haberle sido ofrecido ese cargo (que desechó presionado por sus padres) a quien era entonces el jefe del Estado Mayor del Ejército. La referencia apunta, claro está, al brigadier Teodoro Waldner y al general Ricardo Gustavo Pianta.

Como para demostrar que conoce el oficio, Alfonsín supo treparse tanto a un vehículo blindado como a un avión supersónico. Y cuando fue necesario ejerció su autoridad militar, un hecho inédito en presidentes civiles, ante faltas disciplinarias de algún oficial descomedido, de lo cual puede dar buena cuenta cierto almirante retirado con problemas de cintura.

En fin, ocurre —y no por mero deseo para que sea así— que el “golpismo institucionalizado”, como los dinosaurios que cita Horacio Verbitsky, no se ha rendido. Alguien debería informarle que en la Argentina de nuestros días es una especie extinguida. ♦

FEDERICO MITTELBACH

FUERZAS ARMADAS



Escribe:
LUIS CESAR
PERLINGER *

Prestigio y sueldos

Alguna vez he dicho que si la década del 30 pasó a la historia como “la infame”, el período del último gobierno militar será conocido en el futuro como el del genocidio en la Argentina. En él, el prestigio de los hombres de armas llegó a niveles desconocidos en nuestra historia.

La incomprensible incapacidad política de los mandos los llevó a apoyar la ejecución de un plan que conducía a la destrucción del aparato productivo nacional con sus secuelas de desocupación, hambre y miseria, agravado por un sadismo morboso puesto de manifiesto en la represión no sólo de la subversión sino también de importantes sectores del cuerpo político argentino. Todo esto culminó con la incomprensible incapacidad militar demostrada en la guerra de las Malvinas, en la que, por ejemplo, el país nunca fue informado dónde estuvo su flota pese a tratarse de una guerra eminentemente naval. Esta situación se hace disparatada si consideramos que el gobierno de las FFAA es el que toma la iniciativa de la invasión, y que este gobierno desembolsó, entre 1976 y 1984, el equivalente a más de 40.000 millones de dólares en gastos de la defensa nacional, más del triple de lo que gastó Brasil en igual período.

Todo esto, tan sabido, pero que parece necesario repetir para que se nos grabe el “nunca más” de tantos males, provocó un evidente divorcio entre el pueblo y sus Fuerzas Armadas. Los altos mandos eran tan conscientes de esta situación que no dieron siquiera la cara en 1983 cuando las FFAA entregaron el gobierno que habían usurpado casi ocho años antes.

La unión, la fraterna unión de las FFAA con el pueblo que las nutre y que las legitima con su poder soberano es una sentida y urgente necesidad nacional.

Si el proceder de algunos o muchos hombres de armas condujo al divorcio también ahora la iniciativa del cambio profundo y venturoso debe partir de las FFAA. El firme convencimiento de las ventajas de todo orden que traerá el refulgor del prestigio de las FFAA ante su pueblo debe hacer palpitar aceleradamente el corazón de los hombres de uniforme.

Yo voy a enumerar, nada más, algunas de las medidas que estimo son confortantes y urgentes. En algunos casos ellas requerirán cambios de mentalidad y renunciamientos personales.

El país tiene la impresión de que las FFAA cobijan a los delincuentes que se anidan en su seno. La declaración del anterior Consejo Supremo de que las órdenes del Proceso eran “inobjetables” y la demora en su juzgamiento, el ascenso de hombres denunciados como violadores de los derechos humanos sin la investigación pertinente, los obstáculos que se ponen para el juzgamiento del teniente Astiz, etcétera, dan fundamentos a esa impresión.

Las FFAA deben juzgar con su habitual severidad y con su no tan habitual justicia a todos los presuntos responsables de delitos cometidos durante el llamado Proceso. Sólo así se podrá rehabilitar a los inocentes y castigar a los culpables. Recuerdo que San Martín dijo: “... los oficiales de honor tendrán un placer en ver... una institución que los garantice de confundirse con los malvados...”

Las FFAA deben reducirse a los niveles reales que el país necesita y que, con una política latinoamericanista, son muy pocas. Además, chicas y eficientes deben prepararse para una seria disuasión y no para perder guerras.

Esta tarea debe encararse con urgencia y energía eliminando todo tipo de gatopardismo.

“La variedad moderna del oficial mercenario, del tecnócrata de uniforme (...) debe dar lugar al cuidadano de uniforme que es el más claro rechazo de una concepción elitista y estrecha del oficial militar.”

“Para mantener fuerzas armadas funcionales y eficientes se debe desterrar, además, la funesta hipótesis de guerra que localiza al enemigo en el interior de la sociedad nacional.”

Estos párrafos son del general alemán Von Baudissin. Yo los completaría diciendo que deben eliminarse los prejuicios sociales y religiosos que limitan el ingreso a los cuadros de las Fuerzas Armadas y, por último, hay que inculcar que las Fuerzas no están por encima sino al servicio de la Nación y jamás pueden ser jueces del pueblo soberano.

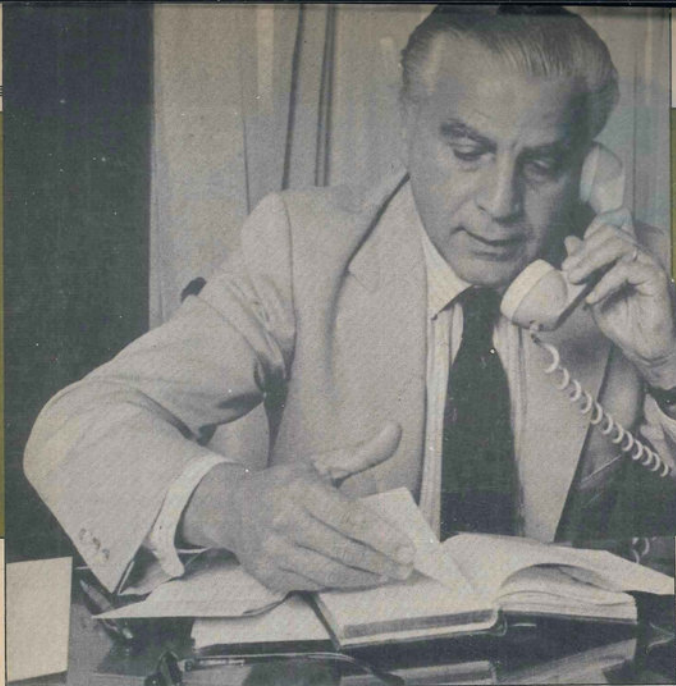
En septiembre último el personal militar en actividad recibió un “préstamo” del Estado para paliar su afligente situación económica. Algún hombre de leyes debería estudiar si el PEN no incurrió en un delito al desviar fondos públicos para hacer préstamos personales a funcionarios que de él dependen.

Ahora se rumorea que el personal militar será beneficiado con un posible 30 % de aumento en sus haberes. Reconozco que sus sueldos, especialmente en los grados más bajos, son de hambre, pero, ¿no es hambre lo que padece la masa del país?; ¿por qué un 5 % para un obrero, un maestro o un médico y 30 % para un militar? ¿No son ciudadanos amos? La barbaridad es que el salario mínimo sea de setenta australes y que un matrimonio con tres hijos pueda cobrar 84,20 australes.

¿Prestigiaremos a las FFAA si les damos privilegios que se concretan sobre el hambre de otros?

Se puede argumentar que diputados, senadores y la Corte Suprema de Justicia se han fijado para sí y para sus arcas sueldos comparativamente fabulosos. ¡Allá ellos con su prestigio!, pero concedámosles a las Fuerzas Armadas el honor de compartir el sacrificio de su pueblo.

* Coronel retirado. Perteneció al Centro de Militares para la Democracia Argentina (CEMIDA).



LA EDUARDO BOTTARO

UN REPORTAJE DONDE NO SE ELUDIERON TEMAS EL PERONISMO DE ANTONIO CAFIERO

Cafiero está en la primera línea de mando del peronismo renovador. Durante el extenso diálogo con EL PERIODISTA precisó con sorprendente claridad conceptos y puntos de vista del sector al que pertenece. Tras el balance de 1985, el Cafiero economista cree que una de las grandes soluciones para Argentina y Latinoamérica puede estar en la creación de un frente de deudores.

Qué balance hace usted del peronismo en cuanto a lo ocurrido en 1985?

—Empezó con expectativas muy esperanzadas, después de los sucesos del Odeón. Allí comenzó a perfilarse una dicotomía que todavía subsiste: un distanciamiento entre los aparatos formales, y hasta legales, y la expresión más representativa de las bases y de la militancia. Mientras éstas se pronuncian, no del todo orgánicamente, por una renovación profunda del peronismo, los aparatos, las formas, en algunos casos avalados por una legalidad discutible pero legalidad al fin, se defienden frente a estas expresiones. En el Odeón, todo el país peronista experimentó en carne propia lo que los peronistas de Buenos Aires habíamos empezado a sufrir en las jornadas de agosto de 1983. Esto hizo presumir que la reacción habría de provocar los cambios sin los cuales el justicialismo seguirá debatiéndose en una crisis de identidad, no sólo metodológica sino de proyectos ambivalentes o, más que eso, antagónicos. Pero está visto que la madurez y la cultura política de la clase dirigente peronista no ha estado a la altura de las exigencias de las bases. En Río Hondo esto aparece visible para quienes tuvimos acceso a las negociaciones cupulares de esos días. Esto se pone en evidencia cuando Río Hondo va perdiendo entidad y no atina a producir los hechos y las actitudes acordes con las promesas que significaba ese cambio. En el congreso de La Pampa nuevamente ¡volvemos! a foja uno. La mayoría circunstancial vuelve a tomar la conducción del partido. Hay cambios de bando propios de esta suerte de feria política en que se transforma el peronismo, donde no hay adscripción a una idea, ni siquiera adscripción a un método. Ni siquiera un mínimo de lealtad que los hombres políticos se deben con sus actitudes. Esto hace descender aún más el nivel de prestigio del partido. Lo sucedido nos conducía a la derrota catastrófica el 3 de noviembre; los radicales se regocijaban en lo que podía ser un acta de defunción para el movimiento peronista, sobre cuyas ruinas ya se estaban levantando los cimientos de un tercer movimiento histórico. Pero está visto que el peronismo tiene una vitalidad a toda prueba. Lo ha demostrado a lo largo de sus cuarenta años. Tras los momentos de mayor crisis resurge como el ave Fénix. Resurge para plantear su desafío. El 3 de noviembre reveló a un radicalismo fuerte en las zonas marginales, pobre y débil en las zonas urbanas; exactamente al revés de lo del 30 de octubre de 1983. Por eso yo sostengo que cualitativamente el radicalismo perdió la batalla del 3 de noviembre. Es

en los centros urbanos donde empieza a gestarse nuevamente el peronismo como esperanza, como alternativa de poder creíble y viable. Esto se lo debe el peronismo a la renovación. Este panorama de 1985 permite decir que fue un año de inflación, se tocó piso y se ha empezado a remontar. A poco que logre un mínimo de sensatez y madurez en su dirigencia, el peronismo estará en condiciones de disputarle al radicalismo, en 1987, las principales provincias.

—¿Usted cree que la idea del tercer movimiento histórico ha quedado de lado para el radicalismo?

—Una derrota del peronismo le hubiese dado otra significación, pero el resultado del 3 de noviembre deja demasiado pobres las ideas sobre el reflatamiento del tercer movimiento histórico. Tanto el Consejo para la Consolidación de la Democracia, como la incorporación de algunos técnicos justicialistas al gobierno constituyen una idea subdesarrollada de la unidad nacional; esto es un remedo de tercer movimiento.

—¿Usted sugirió que las ideas de los hombres del oficialismo son pobres?

—No. Son pobres las imágenes. No llegan a dar la idea, ni siquiera parece que el gobierno se lo proponga en serio.

—Habló usted de proyectos antagónicos en el peronismo. ¿Concretamente cuál es el proyecto de la renovación?

—Nuestro enfoque sobre la sociedad argentina está en el documento aprobado el 21 de diciembre, está expresado de modo general pero preciso. También definimos cuál es el peronismo que deseamos. No concebimos al peronismo si no es transformando la sociedad argentina por la vía democrática.

—Eso también lo dicen los radicales.

—Bueno... está bien, ninguna fuerza política popular deja de hacerlo. Pero una cosa es decirlo y otra tener las posibilidades reales de hacerlo. El radicalismo esgrime esos argumentos pero no impulsa cambios en la sociedad, se limita a administrar la crisis. Algunos compañeros nuestros proclaman lo mismo pero no tienen nuestra profunda convicción, porque si no emplearían otros procedimientos en la vida interna del partido.

—¿Esos sectores son autoritaristas o golpistas?

—No quiero hacer afirmaciones atojadizas. Sé que le tienen miedo al pronunciamiento de la gente. Han sido educados en una cultura cupular, no se ajustan a los requerimientos participativos actuales.

—¿Usted también fue educado en esa cultura cupular?

—No, mire, yo por ejemplo le puedo dar

dos o tres datos que le pueden ayudar a encontrar la respuesta. Nunca fui candidato a nada en elecciones electivas y aprecio que en la historia peronista casi todas las listas se confeccionaron en acuerdos de cúpula. Sólo en 1964 fui postulado a un cargo partidario, después de una elección interna legal y clara; integré entonces el Consejo Superior del partido representando a la provincia de Buenos Aires. Yo sostengo que mientras el partido necesita organizarse de abajo hacia arriba con la participación de todos los afiliados, el movimiento se maneja por otras reglas. El movimiento necesariamente tiene que ser vertical por su propia naturaleza, puesto que agrupa sectores y manifestaciones sociales donde no se puede pedir la compulsa electoral sino simplemente la representatividad, y eso funciona desde arriba hacia abajo.

—¿Quién conduce hoy el Movimiento?

—No hay conducción.

—¿Quién debería conducirlo? Porque el Movimiento peronista era conducido por un líder...

—Pero es que cuando desaparece el líder es muy difícil refundar el Movimiento orgánicamente. Existe como potencialidad, pero inorgánicamente. ¿Cuándo podremos tenerlo organizado? Una vez que el partido esté bien organizado, el partido debe promover la organización del Movimiento y ser su columna vertebral, su eje.

—Entendía que usted sugería que el partido podría ser columna vertebral del Movimiento, en lugar del movimiento obrero. ¿Le parece que ese eje podría cambiar?

—Lo que estoy diciendo es otra cosa, tal vez no fue clara la expresión. Por supuesto que la columna vertebral del Movimiento es la clase obrera organizada, no todo el cuerpo. Pero el eje convocante debe ser el partido. Porque si la convocatoria naciera de su columna vertebral, hoy... Como no hay un líder que convoque a refundar el Movimiento, a reorganizarlo, alguien tiene que asumir eso. ¿Quién si no el partido para hacerlo?

—¿Qué sacrificó cada uno de los componentes de esta suerte de triunvirato que está conduciendo la renovación?

—Esto no es un juego de suma negativa. La concurrencia de los tres es una suma

positiva. Los tres ganamos; no en términos personales sino en el deseo de que triunfen las ideas centrales de nuestro programa. Quedará para una segunda etapa la discusión de otros aspectos puntuales.

—¿Postergar la discusión de esos temas no es postergar la crisis?

—No. Estos temas siempre existen en política y todo depende de la oportunidad en que se abordan. Si se toman inoportunamente se vuelven inmanejables.

—¿Cómo se presenta la relación de la renovación con las 62 Organizaciones?

—Ahí tenemos un problema preocupante; subsiste la división. Están quienes tienen el aparato de las 62 y quienes desean configurar una nueva estructura a través de Los 25. Hay que dejar que los propios trabajadores resuelvan este problema. La mediación de los políticos nunca da buen resultado. Ellos mismos deben encontrar la solución para que podamos instrumentarla políticamente. Ellos tienen que ser partícipes del proyecto político.

—¿La división por ramas sigue teniendo vigencia?

—Tal vez no sea la misma del pasado. Tal vez debería tener otras características en la actualidad. Me pregunto si es necesario institucionalizar la rama juvenil o conviene que los jóvenes se incorporen en las listas de los otros sectores. Me pregunto si la representación femenina tiene que hacerse por una rama aparte o si debe verse lisa y llanamente dentro de la rama política. Me pregunto si la rama gremial adecuara su representatividad a su importancia territorial. No sé si está claro. Hay distritos donde el peso del movimiento obrero es pequeño. ¿Allí emplearemos los mismos procedimientos que donde su peso es mayor? Todo debe adaptarse gradualmente a la etapa.

—Le pregunté cuál era el proyecto de país de la renovación y me remitió al documento del 21 de diciembre. Ahora le pregunto cuál es el perfil de país que usted tiene en mente.

—El drama de la Argentina está dado por su grado de estancamiento y de decadencia que se agigantó durante la dictadura militar, pero que viene desde bastante más lejos. Argentina no ha encontrado un modelo como lo tuvo, a su manera, con todos sus defectos, la generación del 80;

yo no participo de la herencia histórica de esa generación, pero fue un modelo, aunque con enormes insuficiencias. El modelo radical (de Yrigoyen) también fue una respuesta a una crisis política, pero resultó insuficiente porque no modernizó el país cuando era necesario. Se conformó con la Argentina agropecuaria de la oligarquía y el manejo de aspectos formales del poder político, pero no tocó ni rozó la periferia del poder económico y social, y tampoco promovió el cambio de estructuras económicas del país. El peronismo presenta un proyecto absolutamente inédito, original y profundo. Fue lo único que le cambió la fisonomía al país. Seguiremos discutiendo durante siglos la visión que cada uno tiene del fenómeno, pero a partir de allí vino la noche. Van treinta años y el país no encuentra un modelo de referencia viable, moderno y eficaz desde el punto de vista de las mayorías nacionales.

—La oligarquía sigue manteniendo su proyecto, que es antagónico con el de la liberación nacional. Uriburu y Alsogaray son una misma línea de pensamiento. La oligarquía sí tiene un proyecto, y es histórico...

—Ya lo creo. Pero fíjese una cosa, hoy el liberalismo tiene algo que no tuvo en los últimos treinta o cuarenta años: se ha tenido de un barniz modernista, se adaptó a la realidad mundial. Esa idea de la revolución conservadora, de un liberalismo que difunde dudosos éxitos económicos, lo hace más potable para algunos sectores de la sociedad argentina. Pero ese modelo no puede salvar al país. Cualquier modelo futuro debe entender y tomar en cuenta al peronismo por su significado en el cambio estructural del país. En el peronismo hay una reserva de ideas-fuerza que siguen constituyendo respuestas válidas para la sociedad de nuestro tiempo, aunque estén sofocadas por esta irrupción del alfonsismo que viene a crear un estado de transición entre la oligarquía y la idea transformadora y revolucionaria del peronismo. El radicalismo hasta ahora sólo se queda con las formas. Los peronistas nos hemos quedado con el fondo de las cosas sin llegar a dominar lo formal y esas formas son necesarias y exitosas.

—Hay quienes notan un trastocamiento en el lenguaje actual de peronistas y radicales. Usted recién mencionó la esencia revolucionaria del peronismo, pero de inmediato mencionó la intención transformadora. En otras épocas se hablaba de la "revolución peronista". ¿Existe hoy algún prejuicio en utilizar esa expresión?

—Cafiero, hablemos de algunos temas que estarán presentes en los debates parlamentarios y se discutirán en todo el país. Por ejemplo, la relación entre Iglesia y Estado. Cuando se hable de esto, muchas miradas se posarán sobre usted. Frente al divorcio, ¿cuál es su posición?

—Está en nuestra plataforma; nosotros dentro de un proyecto más amplio de defensa de la familia vamos a incluir cláusulas que autoricen el divorcio vincular.

—¿Qué posición sustentará sobre el subsidio a la enseñanza religiosa?

—Esto es una cuestión sobre la que hay posiciones fijadas, difíciles de cambiar. Creo en la libertad de la enseñanza, pero en la medida de lo posible trataremos de lograr que esto no se convierta en un privilegio desmedido; deberíamos auspiciar que una cantidad de alumnos pueda educarse gratuitamente en escuelas privadas.

—¿En cuanto a la separación de la Iglesia del Estado?

—¿En utilizar la palabra revolución?

—No sólo la palabra, más bien el concepto que remite a procesos de cambios profundos.

—La palabra revolución tiene connotaciones violentas que a muchos peronistas no nos gustan. En segundo lugar no podemos prometer lo que no es practicable en la Argentina de nuestro tiempo si no es a costa de una dosis de autoritarismo profunda. Hoy no se pueden ensayar fórmulas revolucionarias sin ejercitar el autoritarismo. Por lo tanto se puede aspirar a la transformación por la vía de la democracia, esa es la característica de esta etapa. Nosotros fuimos autoritarios en algunas cosas, pero siempre respetamos la voluntad del pueblo. Perón se hacía votar, cuando quería una cosa la mandaba al Congreso; él mandaba los contratos petroleros al Congreso, cuando pudo hacerlo con una decisión del Ejecutivo. Es decir no era autoritario como para pasar por sobre el Poder Legislativo. Nos caracterizamos por hacer pequeñas cosas irritantes, que nos daban una imagen mucho más perversa de lo que realmente éramos. Y no me lo cuente a mí porque yo era uno de los tipos que más sufría eso; pero cuando estuve preso, después del '55, en nombre del imperio del derecho, me di cuenta de que nuestra imagen no se correspondía con la realidad; aquellos señores de la ley utilizaron cualquier instrumento para encarcelar, matar, difamar, calumniar, pervertir la justicia. Los peores crímenes se cometieron en esos días en nombre de la libertad...

—Pasemos al tema económico ¿Qué hay que hacer para movilizar el mercado interno?

—Mientras el país esté atado al peso de esta piedra que es el pago del servicio de la deuda externa, yo no veo posibilidades de que pueda remontar su crisis. Salvo que se consiga un programa muy amplio, sin condiciones, pero eso es muy difícil.

—¿No un Plan Baker?

—El Plan Baker es un modesto intento, es un plan en miniatura que no se compadece con la urgencia ni con las necesidades de los países deudores. Además puede perseguir otras intenciones.

—¿Por ejemplo?

—Debilitar el frente de los deudores, seleccionar a los países que se aprestan a los arreglos bilaterales. O puede tener una contrapartida mucho más onerosa, como la apertura indiscriminada de las importaciones. O la remisión incondicionada de dividendos, patentes, royalties y todos los otros rubros que forman los servicios finan-

cieros del balance de pagos. Habrá que ver. Para mí éste es el tema crucial.

—¿Qué tiene que hacer Argentina con la deuda? ¿Le parece bien seguir las pautas del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) que propugna pagar sólo entre el 15 y 25 % de los ingresos por exportaciones?

—Argentina debe buscar su ubicación. Cualquier arreglo, por más emotivo que sea, si no está acompañado por un plan de conjunto no es conducente. Esto tiene que insertarse en un proceso más amplio. Argentina puede pagar algo al exterior, pero no por eso lo que deje de pagar lo tiene que destinar al consumo, porque estaríamos en las mismas.

—Se dice que en el redimensionamiento del mercado internacional se le asignó a Argentina un sitio preciso. ¿Es posible romper esos límites?

—Mire, yo no creo en los condicionamientos rigurosos. Más bien creo en los autocondicionamientos que son los más peligrosos, cuando internalizamos que es así y nos adecuamos a eso. Siempre hay capacidad para negociar, para ampliar, para encontrar nuevas aberturas. Lo único que hace falta para eso es tener la voluntad de hacerlo.

—¿El peronismo hizo eso?

—¡La pucha si hizo eso! Compare las cifras.

—Ninguna potencia estaba en condiciones de poner exigencias en 1946; usted estaba, ¿había o no trabas y condicionamientos?

—Es que para nosotros era inconcebible aceptarlas. A los pocos días de finalizada la guerra reiniciamos relaciones con la Unión Soviética y comenzamos a comerciar.

—¿Qué hay que hacer hoy con los países del Este?

—Comerciar sin barreras ideológicas de ningún tipo. Hay que buscar una solución más inteligente que la que estamos teniendo con los países del Este. No estamos aprovechando la posibilidad de lanzar algunos proyectos básicos en que los países socialistas podrían estar interesados. La consigna debe ser comprarle y venderle a quien nos compra y nos vende.

—¿Cuáles deberían ser los vínculos políticos y culturales?

—En esos aspectos debemos estar circunscriptos a lo que es nuestra capacidad de negociación internacional y nuestra ubicación en el mundo. Pero los soviéticos distinguen perfectamente las dos áreas, no suelen mezclar el área económica con la cultural y la política. También convengamos en que la tecnología de avanzada no

vendrá de esos países; hay un equilibrio propio de nuestras condiciones geográficas de occidentales y la naturaleza de nuestro comercio exterior que nos hace mucho más complementarios con los países socialistas que con los occidentales. Esta es una realidad indiscutible.

—¿Argentina vende y no compra en el área socialista?

—Ese es el problema, a los otros les compramos y no les vendemos. Esa es la tragedia nuestra. Cuando Gran Bretaña fue centro del mundo, triangulaba. Nosotros comprábamos en Estados Unidos y le vendíamos a Gran Bretaña, que era la que le pagaba a Estados Unidos, algo así. Argentina no acaba de encontrar su inserción en el mundo actual; Europa se autoabastece y exporta los remanentes; Estados Unidos subsidia lo que nosotros vendemos. Debemos quebrar esta situación desde el punto de vista de los intereses nacionales.

—¿Cuál debe ser el rol de las empresas trasnacionales en áreas sensibles como medicamentos, hidrocarburos y otras?

—El país no puede sustraerse, no puede prescindir de las trasnacionales porque monopolizan gran parte de los avances tecnológicos. Son ambivalentes. Producen hechos positivos y traen consigo otros que son perjudiciales y debemos tratar de que estos últimos se reduzcan a su mínima expresión. Yo no tengo posiciones sectarias y absolutas en esto. Pero lo importante es que traigan la tecnología y el capital también. En eso están las grandes dudas que tenemos ¿Hay capital deseoso de invertir en Argentina?

—¿Cuál es su opinión? ¿Hay interés o no?

—A mí me parece que no. Porque allí están los capitales argentinos que fugaron, no regresan y si lo hacen es para aprovechar condiciones ventajosas en un mercado financiero que les vuelve a ofrecer la misma ganga que tenían con la tablita de Martínez de Hoz. Pero deseos de reinvertir no demuestran.

—¿En que posición internacional está Argentina?

—Creo que la posición se ha debilitado y hoy tenemos menos chances de imponer criterios. Pienso que de todos modos se exige pragmatismo, defender los verdaderos intereses argentinos, no atarse a pre-conceptos pero tampoco dejarse seducir por esta visión neoliberal y conservadora de que esto es el progreso y que estar ausentes significa condenarnos. Esto es tan falso como la propuesta inversa de que todo lo que viene de allí hay que rechazarlo. Estamos en un mundo donde existe la acumulación de poder; tratemos entonces de buscar una relación que se adecue a nuestros intereses.

—Y frente a Latinoamérica, ¿cuál debe ser la posición argentina?

—Nosotros privilegiáramos esa relación; creemos que no se dan los pasos debidos para que las relaciones funcionen mejor. Pero también creemos que cuando hay crisis, desocupación, receso, deuda externa, las condiciones para la integración —a menos que medie una fortísima voluntad política— se debilitan. Europa basó su unidad en el crecimiento, no sobre el receso, y América Latina se integraría con más posibilidad si la época no exigiera que los puestos de trabajo se pelen a cada lado de la frontera. Tal vez Latinoamérica tenga en sus manos la gran solución y no la emplee.

—¿Tal vez? ¿Usted no sabe cuál puede ser?

—Sí, sí, yo sé cuál puede ser.

—¿Cuál?

—Es el tratamiento uniforme de la deuda externa. Alan García dice una cosa. Alfonsín hace otra. Sarney tiene su posición. De la Madrid contesta otra cosa. Fidel Castro tiene sus argumentos. Y quizás está en la naturaleza del fenómeno histórico que si todo esto pudiera ser fruto de un frente homogéneo tendríamos la gran oportunidad. ♦

G.H.R.

GERMAN H. RODRIGUEZ

LA IGLESIA Y EL PODER

—Este tema provocó hasta cuasi revoluciones en otras épocas. Yo me pregunto hasta dónde la Iglesia Católica está hoy definitivamente consustanciada con esa vinculación.

—¿Usted cree que no?

—Me pregunto. Me pregunto.

—¿Y qué se responde?

—Me pregunto.

—Evidentemente, ante cualquier hecho político la Iglesia opina y su opinión pesa. Algunos la ven como un importante factor de poder.

—Yo nunca la he mirado como factor de poder sino como la custodia de la fe. Jamás la consideré como un grupo de poder; eso es un error grave. Hay mucha gente que la ve solamente en esos términos.

—Sin embargo algunos hechos conocidos en los últimos años demostrarían que la Iglesia actúa como factor de poder.

—Pero actúa como poder dentro de esa vieja respuesta del Evangelio "no tendrías poder sobre mí si no tuvieras nada por arriba". La Iglesia tiene una misión en la sociedad que no

es el ejercicio del poder. La Iglesia de hoy no es la medieval; la actual sabe vivir al margen del poder terrenal. Cuando la Iglesia se aparta de eso, pierde. Hay una deformación que hacen tanto los preconciarios como los enemigos de la Iglesia, que no la ven... que la odian esté en el poder o fuera del poder, esté en la enseñanza o fuera de la enseñanza, esté por el divorcio o fuera del divorcio. Así que la Iglesia es rechazada por el mensaje que lleva por algunos sectores de la sociedad.

—Yo me refería a casos concretos, como el Banco Ambrosiano, que no es un invento de los posconciarios o los anticlericales.

—Sí, pero eso es utilizado para atacar la dimensión sobrenatural de la Iglesia. La Iglesia, episodios como éste ha tenido muchos en sus veinte siglos de existencia. Este es un episodio menor comparado con otros. La Iglesia está hecha por hombres y tiene las mismas necesidades que todas las organizaciones burocráticas.

LA ÚLTIMA DE ENRIQUE VAZQUEZ

LA ÚLTIMA, Enrique Vázquez, Editorial Eudeba, 1985.

Este libro tiene una única finalidad: confirmarles a esos hombres que aquellos días jamás volverán. Esta es la última frase del libro, antes de ingresar en el Apéndice documental que lo completa. Y a la luz de esta formulación, se podría colegir que uno de los propósitos del volumen gira en torno de una elogiada expresión de buenos deseos o atendibles esperanzas. Se equivocará quien concluya de tal manera, o, al menos, analizará con mezquindad las connotaciones totales de la obra. Porque *La última* es, si de definirlo se trata, un excelente ejercicio de la buena memoria escrito por un periodista que se caracterizó por una temeraria como insólita cualidad durante los años del Proceso de Reorganización Nacional: el periodista es Enrique Vázquez y esa cualidad es la integridad. Tal configuración no es gratuita. Los memoriosos quizá recuerden que Vázquez comienza a publicar en la revista *Humor* a comienzos de 1981. Es preciso ser, en este caso, minucioso con la cronología, pues en ese momento el Proceso no daba muestras de agotamiento, sino más bien lo contrario. Las primeras colabora-

ciones de Vázquez en el quinquenario tocaban temas de política internacional, hasta que se insertaron plenamente en la realidad nacional del momento teniendo como blanco en muchas ocasiones la figura del que fuera ministro del Interior y uno de los hombres fuertes del Proceso: el general de brigada Albano Harguindeguy. Esos artículos no sólo denunciaban, develaban o juzgaban conductas; hacían algo mucho más importante: compartían la angustia de todo un pueblo sumido en el terror. Y encendían una incuestionable luz de esperanza, puesto que probaban que algunos comenzaban a atreverse.

Ahora Enrique Vázquez con *La última* intenta realizar un balance de lo que fue el Proceso de Reorganización Nacional, movimiento monstruoso que se gesta a partir de la implantación del estado de terror y que dio, como uno de los tantos resultados inmediatos y visibles, la cifra de nueve mil personas desaparecidas. Pero la originalidad del análisis hecho por el autor estriba en no detenerse en la enumeración de los epifenómenos superficiales, sino ahondar en la elucidación de las bases que sirven para asentar el fenómeno. Vázquez ha

utilizado elementos analíticos diversos y convergentes, manejándose con vectores que van desde una franja de la sociedad argentina que entre los años '75 y '76 reclamaba a gritos la intervención militar en el poder hasta el desentrañamiento intelectual de los resortes operativos y doctrinarios que sostuvieron durante siete años al Proceso. Para esto se hace fundamental la lectura de los documentos oficiales —algunos de los publicados eran absolutamente inéditos— que marcan no sólo los proyectos nacionales en los que se apoyaron los militares, sino también las distintas idiosincrasias de los hombres que conducían al país hacia una nada demencial y absurda. Para brindar simplemente un ejemplo claro y estremecedor se puede citar la línea de pensamiento que caracterizaba al general Ibérico Saint Jean: "Primeramente mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, enseguida a aquellos que permanecen indiferentes, y finalmente mataremos a los tímidos". Las discrepancias entre los ultramontanos —el propio Saint Jean, Suárez Mason, Menéndez, entre otros— y los "hombres políticos"

del régimen —el entorno de Videla— comienza a desgastar la unidad aparente con la que se alza el Proceso en un principio. Esto sumado a las aspiraciones personales de Massera; el mesianismo de Galtieri, los histéricos proyectos de aniquilación y la pérdida de un enemigo concreto y común cuando se logra poner fin a la guerra subversiva son elementos que se añaden —sumados al plan económico de Martínez de Hoz— para que los hilos conductores del Proceso —si alguna vez realmente los hubo— se enreden en la locura más siniestra.

Si bien *La última* está escrito en un claro y preciso estilo periodístico, no es pasible de una crítica estrictamente literaria. Tampoco la reclama, más bien la trasciende. Porque va más allá de la mera lectura informativa. Pretende que no se tropiece dos veces con la misma piedra. O, para no utilizar eufemismo alguno, es un alerta para que los argentinos no sean nuevamente víctimas de algún genocidio similar al que ya sufrieron. ♦

OSVALDO GALLONE

CINE

LA RECUPERACION DEL DOCUMENTAL



LA REPUBLICA PERDIDA II
- Argentina, 1985. Producida por Noran SRL y Enrique Vázquez. Dirigida por Miguel Pérez. Guión: Miguel Pérez, sobre textos cinematográficos de María Elena Walsh. Producción ejecutiva: Jorge Poirer. Música: Luis María Serra. Normandie, Caliao.



Valga una pirueta intelectual: supóngase que *La República perdida II* es un film como cualquier otro. Convéngase, incluso, que su materia prima es la ficción más pura. Se podrá entonces reprocharle su excesivo discurso oral: casi toda la pólvora está puesta en la acumulación de adjetivos. Parece haberse procedido de tal modo de concebir un texto base, y luego acudir a los archivos en busca de material ilustrativo. Este es un *modus operandi* que denotaría una excesiva ingenuidad en lo cinematográfico por parte del director Miguel Pérez, ingenuidad que él mismo se encargará de desmentir durante algunos pasajes del film: en lo que hace a Raúl Alfonsín, su comportamiento es totalmente

otro. Apenas se lo menciona, pero se le dedica —a su persona y su triunfo— una considerable cantidad de imágenes. Lo mismo ocurre en lo tocante al romance Iglesia-dictadura: para evitar ulteriores conflictos, Pérez y la autora de los textos, María Elena Walsh, hurtaron el cuerpo a la mención explícita a cambio de repetidos planos donde se aprecia a Videla y compañía en distintas capillas, comulgando o sentando a su lado a miembros de la jerarquía durante los actos oficiales.

Podría reprochársele también la excesiva recurrencia a material fijo: titulares de diarios, fotos... Error éste que deriva de lo señalado en un principio: la redacción de un texto difícil de llenar en imágenes. Ocurre que la fuente principal de material fue para Pérez la televisión, y

está dicho que hubo numerosas realidades que ese medio pasó por alto. El bache se suple a menudo mediante un recurso que no por remanido deja de tener cierta efectividad: los testimonios. Lo ominoso del clima general recibe aire a través de los dibujos de Sábat, Fontanarrosa y Cascioli, la acertada inclusión de cortos propagandísticos de la dictadura y de encuestas realizadas durante la fiebre del dólar y el *affaire* Malvinas. Una joya: la imagen del periodista Daniel Mendoza dando testimonio ante Henry Kissinger de "lo mucho que lo aprecia el pueblo argentino". Buena idea para otro documental que, como aquella serie que Carlos Gabetta y Sergio Joselovsky publicaron en *Humor*, se llamaría *Miserias de la prensa del Proceso*.

Para concluir el comentario de *La República perdida II* en tanto ficción, haría falta comparar la dimensión de su *descensus ad inferos* —descenso al Averno— con el de obras como *El proceso* de Orson Welles, basada en la novela de Franz Kafka. Pocas veces se ha retratado el calvario de un pueblo-personaje imaginario como en este film... Pero ocurre, como todos saben, que el pueblo en cuestión no es imaginario, y que *La República perdida II* no es un film de ficción. Por el contrario, es un documental cuyo material primario es la sangre y el hambre de un pueblo durante esos bíblicos siete años de plaga. Un documental para el que se debió manipular, en la sala de montaje, metros de dolor virado al sepia, en blanco y negro o en color. Por eso hay que agradecerle que sea duro, cuando evidencia que ese pueblo-personaje no tenía un solo cuello —como quería Calígula— para cortarle de un único tajo: aunque táctica, fue complicidad la de aquellos que aceptaron así como así la entronización de una dictadura, limitándose a un tibio comentario en el trabajo. Por eso hay que agradecerle que sea amargo, cuando clava el ojo de su cámara en Pablo Díaz y su vía crucis, al que —para desgracia suya y memoria de la mayoría— se verá obligado a repetir hasta el fin de los tiempos. Por eso hay que agradecerle que otorgue patente de

existentes a las Madres de Plaza de Mayo, cuya lucha fue clave —lo es aún— pero corre el riesgo del olvido. Por eso hay que agradecerle que la nota final no haya sido descaradamente triunfalista: nadie se la hubiera creído, ni el más ennegrecido radical, ni el desocupado, ni el jubilado, ni este cronista que debe emplear un seudónimo en *EL PERIODISTA* para no perder otro de sus trabajos.

Por eso mismo, sin embargo, hay que reprocharle tibiezas y esquematismos. A menudo transmite la impresión de que la dictadura se sostenía por sí sola, sin ninguna clase de apoyo exterior, sin un maquiavélico —por lo sabio— manejo de los medios de comunicación social al que habría que estudiar con más detenimiento. En demasiados puntos del film —como en la quema del ataud por parte de Herminio Iglesias— se elige *contar* la historia, en vez de mostrarla. Y esa no es meramente una elección estética, sino también política...

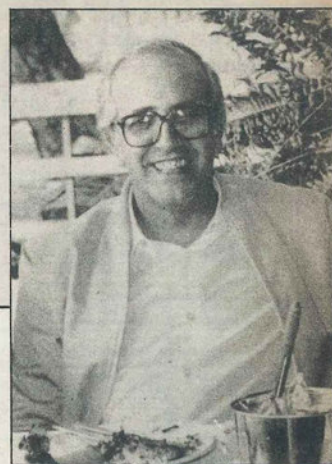
Más allá de las naturales objeciones a su enfoque, *La República Perdida II* cumple con su objetivo: avivar la memoria de los argentinos, una necesidad por cierto imperiosa. Heriberto Muraro señaló recientemente que la dictadura no fue sólo un régimen policial y económico, sino que también tuvo un fortísimo capítulo cultural. En lo que va de la democracia, los medios de comunicación social no han sabido hallar un camino otro: se siguen repitiendo los esquemas propios de la dictadura en aras del *rating* —la presencia de Velasco Ferrero, Raúl Portal, Ramón Andino y la eterna pareja Neustadt-Grondona en canales estatales es harto elocuente— o se prueba el costado más débil del "testimonio" con los fracasos de rigor.

En lo cultural, la era democrática casi no ha comenzado; sin embargo, la recuperación del género documental es un signo alentador para el afianzamiento del sistema. No son las dictaduras las que producen obras como *La hora de los hornos*. Para existir, los autoritarismos no necesitan reconstruir *lo real* sino fortalecer la ficción a la que aspiran.

MARIANO FIGUEROA

ENTREVISTA CON EL GOBERNADOR BARRIOS ARRECHEA

"LOS MOVIMIENTOS NO SURGEN POR DECISION DE NADIE"



EL PERIODISTA DE BUENOS

A los 51 años, este médico gastroenterólogo se ha convertido en uno de los habituales interlocutores del presidente Raúl Alfonsín, con quien fundará el Movimiento de Renovación y Cambio junto a un grupo de jóvenes radicales. Si bien se lo considera allegado a las posiciones de la Junta Coordinadora Nacional, siempre se mantuvo al margen de las pugnas internas del partido, lo que para algunos conlleva el riesgo de la *luderización* de su imagen.

Sin embargo, son muchos más los que opinan que su gobernación en Misiones y su vicepresidencia segunda del radicalismo pueden constituirse en un excelente trampolín para sus ambiciones políticas. En tal sentido, es indudable que *Cacho Barrios Arrechea* es una de las figuras presidenciales con que cuenta el partido de Alem, sobre todo a partir de que su provincia fue la única donde el oficialismo incrementó los porcentajes de votos logrados en 1983, en la elección del pasado 3 de noviembre. Durante la entrevista que concedió a *EL PERIODISTA*, en Posadas, Barrios Arrechea eludió elegantemente toda referencia a su futuro político, pero al interrogarlo sobre las alternativas posibles para reemplazar a Alfonsín, afirmó que "nunca antes estuve convencido como ahora de que el pueblo jamás se equivoca", lo que en boca de quien viera avalada su gestión por casi un 55% de los votos hace apenas 60 días puede ser toda una definición.

—¿Cuál es la lectura que hace el radicalismo de los discursos presidenciales de Parque Norte y del pasado 23 de diciembre?

—Tal como lo dijo el Presidente, agotada la etapa de la decadencia argentina iniciada en 1930, comienza una nueva que no puede ser planteada desde el gobierno, sino desde un nuevo tiempo. Esto significa corregir todo lo que quedó atrás, fundamentalmente la Argentina corporativista, y pensar en nuevas formas de convivencia política. Desde ese punto de vista, el problema no puede ser visto exclusivamente desde la dimensión de un gobierno, menos desde la de un partido. El gobierno está proponiendo de manera simbólica y efectiva un gran movimiento, ya que a través del Consejo para la Consolidación de la Democracia se intenta que todos los argentinos apuntemos los cañones hacia el mismo punto y que sumemos todas nuestras energías para remontar esta cuesta. Dentro de ese contexto, la propuesta del doctor Alfonsín es que las diferencias políticas que puedan surgir como consecuencia del partidismo político sean una especie de interna dentro de ese movimiento. Si yo soy justicialista y estoy integrado a ese movimiento, cuando tenga que decidir quién es el que implementará el rumbo, voy a votar por mi partido y otro lo hará por el suyo, pero con una visión de interna partidaria y no como una guerra donde quemamos nuestras energías en distintos rumbos y en distintos proyectos.

—¿La propuesta expresa al denominado tercer movimiento histórico?

—Yo no diría tanto. Considero que las teorías sobre el movimiento, el bipartidismo y el hegemonismo partidario son sólo ensayos académicos porque en definitiva será el pueblo el que determinará cuál es el rumbo que hay que tomar. Los movi-

mientos no surgen por decreto ni por decisión de nadie sino que nacen porque los condicionamientos históricos lo hacen viable.

—Dentro del radicalismo hay quienes recelan del componente corporativo que tiene la hipótesis movimientista.

—No creo que un movimiento por definición tenga que ser corporativo. La sociedad argentina corporativizó sus intereses porque le ha faltado una continuidad democrática y un proyecto común. Una comunidad que tiene un promedio de casi un presidente por año tiene que encerrarse en sí misma, cada uno en su domicilio y en su oficio porque no tiene puntos de referencia que representen un bien común o un proyecto colectivo. De manera que la Argentina corporativista ha sido una especie de autodefensa en un momento en que todo el mundo presentaba proyectos corporativos. Esto provocó un desarrollo anómalo de las entidades intermedias ya que la falta de continuidad institucional dejó a la sociedad sin un elemento común de interés general. Era una concepción feudalista del orden social donde cada grupo resolvía la lucha por su interés aun a costa de los demás. A través de conquistas sectoriales se intentaba ocultar verdaderos privilegios que agravaban al resto de los ciudadanos.

—Cuál es su evaluación del retiro de la Confederación General del Trabajo de la Conferencia Económico-Social?

—Creo que es un legítimo procedimiento táctico de la CGT. Pero también es claro que el Presidente en su discurso manifestó que está persuadido de no echar a perder todo el esfuerzo de la lucha contra la inflación, que es el punto de partida para desarrollar la Argentina, por una cuestión coyuntural. En eso, es evidente que el gobierno no va a ceder porque sería riesgoso para todo lo que se ha ganado en la lucha contra la inflación.

—¿Cuál es la salida entonces para el congelamiento?

—En la sociedad argentina entró más fácilmente la concepción democrática de la convivencia que la concepción económica no inflacionaria que propone el Plan Austral. Hay gente que sobrevivía con la inflación y no se resigna a pasar a una economía normal. Cuando se planteen porcentajes de aumento que están totalmente descolgados de los índices inflacionarios que tenemos actualmente, ese planteo transmite más un estado psicológico y espiritual que una posibilidad económica. Creo que liberar precios y salarios de un día para el otro sería riesgoso. Según mi opinión, la salida sería una permanente concertación hasta que la sociedad, así como se acomodó en un nuevo sistema democrático, se vaya acomodando en un nuevo sistema económico no inflacionario.

—¿Cuál es el aporte del radicalismo al gobierno en esta nueva etapa?

—Hasta ahora no le ofreció nada. Estamos en un período de revisión y reconversión que podría llegar hasta el cambio de sus estructuras internas para adaptarnos a este tiempo moderno que empezamos a vivir. Creo que es necesario hacer un profundo estudio comparativo. A lo mejor no hace falta inventar demasiado sino lo que interesa es la vocación de adecuarse a esta nueva etapa desde el punto de vista estructural partidario. En lo que hace a la acción partidaria habrá que poner el acen-

to no solamente en la movilización sino además en el aporte concreto de ideas, para producir un debate interno que no se ha dado en los años anteriores.

—¿Forma parte de ese debate el enfrentamiento entre la Coordinadora y el sector denominado Histórico en el seno de Renovación y Cambio de la provincia de Buenos Aires?

—Más que un enfrentamiento ideológico allí se vive una lucha por el poder político partidario. Esa es una lucha absolutamente legítima que forma parte de la convivencia democrática ya que es lógico que los militantes quieran acceder a los cargos partidarios. Lo que pasa es que a los argentinos nos cuesta aceptar el disenso, a que vemos todavía como una guerra. Ese es un criterio heredado de la Argentina autoritaria cuando, en realidad, si no hay confrontación de ideas no podemos cristalizar lo que sabemos.

—¿La Coordinadora debe constituirse como una línea interna dentro del radicalismo?

ROMEO SILVA

LT 10

RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

Un medio moderno para 6 provincias con la voz de una antigua Universidad...

9 DE JULIO 2500 SAN RAFAEL TEL 20187

Representante en BS. AS:

VENTAS Y SERVICIOS S.R.L. diag. R.S. Peña 1142 8° P Tel. 350307

EL PERIODISTA

Año 2 - Nº 70 - 10 al 16 de enero de 1986

DE BUENOS AIRES

HUMOR

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción
NORBERTO COLONINAS

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES),
RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS),
LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción
Redactores especiales: JULIAN LEMOINE, HORACIO VERBITSKY, DOLORES VALLE (Política Internacional) y VICENTE MULEIRO. Redactores: GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEOANE, ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABO, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GARCIA, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, FRANCIS PISANI, RAUL RABANAQUE, CABALLERO, LEON ROYCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)
GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, JOSE ANTONIO DIAZ, ALICIA DI STASIO, CARLOS MARIA DOMINGUEZ, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, MARIANO FIGUEROA, OSVALDO GALLONE, EVA GIBERTI, MATILDE HERPERA, JULIO HUAS, FRANCISCO NABOR JUAREZ, MARCELO RAIMON, MIGUEL REPISO, CLAUDIA SELSER, SUSANA SILVESTRE, NORBERTO SOARES, MARTA VASALLO

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), JUAN LUIS BUCHET (PARIS), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), MARIUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNANDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOCZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, YAMIL ACERBO

Secretaría

MERCEDES BARRICARTE

Recepción

PATRICIA SUAREZ

Servicios informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, APSY, DYN, LA TRIPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicios Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

LANGER, MILANESE, NINE PABLO BAEZ, PALOMARES, DANIEL PAZ, PENI, HERNEGOLDO SABAT, VIUTI

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Intendente

JOSE MARTINEZ

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 — 24 ediciones u\$s 45 — Otros países: 12 ediciones u\$s 40 — 24 ediciones u\$s 75 — Remittir cheques o giros a nombre de: Ediciones de la Urraca SA - Salta 226 4º piso - C/ 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina-Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca SA, Salta 226 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 337.424. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadys Scafi, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Tarifa Periódica	Concesión N° 166
Francisco Perito	Concesión N° 1335
Francisco Perito	Concesión N° 1335
Francisco Perito	Concesión N° 1335



PENI-PALOMARES ULTIMA EDICION



Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

CAMINO

Señor Director:

Con honor, durante mucho tiempo nombré a mi amigo Andrés Cascioli, quien me apoyara en su prestigioso semanario **Humor**, en mis expresiones y problemas por la tragedia que impuso la dictadura del autolamado Proceso y que me costó la pérdida de mi hijo Alfredo Antonio Giorgi, técnico, físico-químico del INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial), padre y argentino ejemplar, secuestrado el 27-11-78 en su trabajo, frente a testigos: capitán de navío José Alcides Rodríguez, presidente interventor, Pascualini, jefe de personal, ingeniero Sanio, jefe del Departamento de Estudios, E. Stuzerman, jefe de Miguelete, entre otros, estos elementos y otras investigaciones permitieron, merced a la colaboración de la prensa, inclusive radial y televisiva, apoyar muy eficazmente la brillante actuación de los abogados defensores del CELS, en particular la del Dr. Marcelo Parrilli.

Así conseguimos el primer allanamiento bajo el régimen en el país (quizás en el mundo) de un campo de concentración: el "Olimpo" (septiembre de 1982) y luego la individualización de los responsables, de los culpables del sistema de represión, hasta el mínimo detalle de los entregadores, captores (Cramer) y torturadores, algunos hoy detenidos: "El Turco Julián" y "Colores" (de quien habla Matilde Herrera en "Una madeja sinistra" en el n° 62 de EL PERIODISTA).

En este ejemplar se destacan los títulos "El complot...", "El fantasma del comisario Villar", "El periodismo de Rodolfo Walsh" escrito por Julio Huasi, y "Hagan olas" (siempre tan interesante) y los artículos sobre Pérez Esquivel y Eduardo Dimas Berrozpe (pág. 13).

Un cáncer pulmonar operado, con metástasis ósea y lesión de columna me apartaron totalmente de actividades públicas, asistencia a actos y visitas a amigos, pero no de la lectura de **Humor** y otras que dicen de una línea invariable de justicia.

Difícilmente vuelva, como dijo aquel grande "Se que no llegaré..."

Pero llegarán ustedes. Los famosos casos Giorgi, Smith se recordarán para que nunca nuestra patria vuelva a estar donde la tragedia la llevó.

Sigan. Están en lo exacto.

Osvaldo Giorgi
CAPITAL FEDERAL

TELEFONO

Señor Director:

Hace un par de años solicité a ENTEL una línea telefónica y dejé expresamente aclarar que no enviaran el aviso de adjudicación de la línea al domicilio correspondiente, sino a otro, ya que, por ese entonces, era un lote sin edificar y nadie podría recibir la notificación. Pero gracias a la negligencia de ENTEL el aviso fue enviado al lote y, como era de esperar, no obtuvieron respuesta y dieron de baja mi solicitud. Como si esto fuera poco se la otorgaron al dueño de un galpón que está enfrente de mi vivienda, y en el que no vive nadie, y que ya poseía cuatro líneas.

Es importantísimo aclarar que este es un barrio humilde, de gente trabajadora, que no hay teléfonos públicos cercanos -hay que caminar quince cuadras y muchas veces no funciona-; además los días de lluvia es imposible transitar por la calle (no hay veredas) porque son de tierra, y menos de noche. O sea que ante cualquier emergencia no dispongo de lo que me corresponde y que ENTEL me arrebató.

Como los reclamos que hice fueron en vano, espero que por este medio de comunicación tan importante se haga pública esta queja, porque estos hechos tienen que dejar de ocurrir.

C.M. Bellocio
BOULOGNE
Pcia. de Buenos Aires

COOPERATIVA

Señor Director:

Es sabido que uno de los más graves problemas de la realidad argentina es el de la vivienda.

Nosotros, los Trabajadores Civiles de las Fuerzas Armadas, no estamos exentos de él, sino todo lo contrario ya que nuestros bajos salarios no nos permiten alcanzar ningún tipo de préstamos personales ni hipotecarios.

Por eso es que nos unimos y formamos esta Cooperativa de Vivienda, Consumo y Crédito Trabajadores Civiles de las Fuerzas Armadas para solucionar para siempre este problema.

Esta entidad, como toda cooperativa, se basa en el esfuerzo común y la ayuda mutua entre sus integrantes.

La llamamos Trabajadores Civiles de las Fuerzas Armadas porque eso somos y en ese carácter es que nos unimos, y es de

Vivienda, Consumo y Crédito para poder cubrir todas las necesidades de nuestros compañeros trabajadores asociados.

La cooperativa la construimos entre nosotros, sin ayuda de nadie. A pulmón.

No esperamos ni pediremos limosnas a nadie.

Nuestra cooperativa es una entidad autónoma, está dirigida por sus propios asociados y no tiene dependencia alguna de ningún organismo oficial ni privado.

La cooperativa excluirá de todos sus actos las cuestiones políticas, religiosas, sindicales, de región o raza (Art. de nuestro Estatuto).

Debido a que hace muy poco que funcionamos orgánicamente, estamos empeñados en la difusión masiva de nuestra entidad a los efectos de asociar la mayor cantidad posible de compañeros, lo que, a la vez, aumentará considerablemente la capacidad operativa de la entidad redundando en beneficio de los mismos asociados.

Liliana Vides, secretaria; Enrique Medina, presidente Cooperativa de Vivienda, Consumo y Crédito Trabajadores Civiles de las Fuerzas Armadas Ltda., Piedras 625, primer piso CAPITAL FEDERAL

PERONISMO

Señor Director:

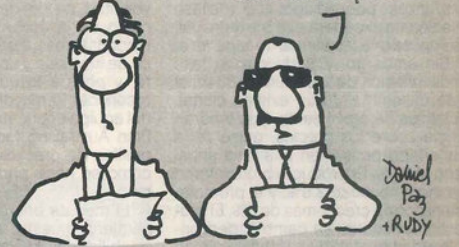
Millones de afiliados e importantes organizaciones políticas, gremiales, juveniles y femeninas palpan en el seno del Partido Justicialista siendo portadores de la tradición movilizadora, la mística revolucionaria, la unidad doctrinaria y la disposición militante más poderosa que conoce nuestra historia política.

Cuarenta años de luchas -veinticinco de ellos proscripciones y perseguidos-, la desaparición física del líder hace ya más de una década, el asesinato de sus mejores cuadros de conducción, históricas traiciones dirigenciales y el desgaste de estructuras fundamentales, no han logrado destruir al Partido Justicialista.

Sin embargo, el inoperante y tragicómico horizonte directivo actual lo está intentando muy seriamente en la provincia de Buenos Aires.

Hoy la democracia argentina exige la efectiva participación del Partido Justicialista como una de sus primordiales instituciones políticas, y los peronistas bonaerenses nos encontramos nuevamente proscripios. Pero esta vez no es un gobierno pseudoconstitucional que nos inhibe ni una dictadura militar que nos reprime, sino un puñado de ex dirigentes políticos y gremiales que, detentando el manejo jurídico

FUE DENUNCIADA
LA INFILTRACIÓN DE
LOS SERVICIOS
EN LOS MEDIOS DE
COMUNICACIÓN DESDE YA,
EL RUMOR
FUE TOTALMENTE
DESMENTIDO



y superestructural del justicialismo provincial, insisten inútilmente en ser más de lo que pueden ser y muchísimo más de lo que alguna vez fueron.

Ya no vale la pena denunciar públicamente sus nombres pues, ¿quién no los conoce? el país los señala entre risas y vergüenzas. Ha llegado la hora de que los peronistas saquemos aquel bastón de mando que el líder nos legó a cada uno y asumamos, en unidad y exigiendo democracia interna, el compromiso de recuperar el Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires para defender, consolidar y profundizar esta democracia nuestra. El pueblo de la Nación Argentina reclama y 1986 es la fecha.

Guillermo J. Tubet
MAR DEL PLATA

TERRORISMO

Señor Director:

El mundo todo fue conmovido nuevamente. Dos sangrientos atentados en Roma y Viena contra instalaciones de la compañía de aviación israelí El Al, reiteran la inseguridad que ha traído a la comunidad civilizada el azote del terrorismo. Una vez más víctimas inocentes han caído bajo la metralla indiscriminada de quienes creen que las balas solucionan los problemas políticos.

Estos hechos se suman al cruento historial de atentados que el terrorismo internacional viene desarrollando contra el Estado de Israel desde su misma creación. Ese terrorismo, encabezado por distintos grupos de asesinos vinculados a la OLP, cuenta con la complicidad encubierta o

desembozada de algunos Estados, cuyos gobiernos vulneran la ética que rige las relaciones internacionales y brindan respaldado económico, entrenamiento militar, bases operativas y apoyo logístico a organizaciones de criminales que públicamente han declarado su objetivo de destruir no solamente a Israel, sino a la vida en democracia y en libertad, allí donde ellas tienen vigencia.

La Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), interpretando el sentir de la comunidad judía del país y también de todos los hombres argentinos de buena voluntad, se dirige a la opinión pública con el fin de expresar:

1°) Su condena y repulsa por los bárbaros asesinatos de hombres, mujeres y niños inocentes, cometidos por el terrorismo internacional en Roma y Viena.

2°) Su indignación ante la tolerancia que en distintas partes del mundo se prodiga a dicho terrorismo, educado en el odio fanático hacia los judíos y al Estado de Israel.

3°) Su esperanza de que finalmente se imponga la necesidad de la cooperación entre los pueblos para combatir y erradicar esta lacra -como una medida de defensa global- ya que ninguna nación puede sentirse hoy a salvo de su virulencia.

4°) Su confianza en que es posible un proceso de paz en el Medio Oriente con intervención de los países involucrados, previa renuncia formal al terrorismo como método para alcanzar objetivos políticos y que asegure un futuro de fructífera convivencia entre los pueblos que habitan la región.

Delegación de Asociaciones
Israelitas Argentinas (DAIA)

CRUZADAS

PARA GENTE DE MENTE

LA REVISTA
DE LAS PALABRAS
CRUZADAS

Enigmático

Armo usted mismo

Caracol

Definiciones

Vocabulario

ECONOMÍA

1986, ¿CRECIMIENTO
O ENANISMO?LOS
LÍMITES AL DESARROLLO

En un sentido, las expectativas para 1986 no son peores que las que existían al iniciarse 1985. El año pasado, las expectativas inflacionarias eran imprevisibles. Para 1986, en cambio, si se mantuvieran las condiciones imperantes al empezar el año, se podría suponer que la tasa de inflación no excederá el 2,5% mensual, lo que implica una tasa anual no superior al 30%. Sin embargo, y dado que la tasa anual de inflación de 1985 fue de 384% al mes de diciembre y que existen ciertas expectativas de crecimiento, que tendrán influencia sobre los precios, quizá sería más acertado pensar en una tasa anual cercana al 60%. El producto bruto interno podría incrementarse 2,5%, y el producto industrial podría crecer más de 6%. El producto agropecuario, en cambio, descendería levemente, debido a la influencia de los precios internacionales y a las inundaciones sufridas el año pasado. Por ese motivo, y contrariamente a lo que esperaba el equipo económico hace unos meses, las exportaciones se reducirán.

EL DEBATE DE ESTE AÑO

De una manera un tanto esquemática, podría decirse que si 1985 estuvo determinado por el problema de la estabilización de los precios, que culminó con el Plan Austral, 1986 dará lugar a un renovado debate sobre las expectativas de crecimiento. La cuestión está en saber si será posible combinar ese mayor crecimiento con la vigencia del Plan Austral, o si, por el contrario, el firme apoyo a la política de estabilización que sigue el equipo económico podría conducir a limitar las perspectivas de una cierta expansión. Es posible que este debate se agudice a lo largo del año. La presencia de Roberto Lavagna en reemplazo de Fariás Bouvier (Secretaría de Industria) y de Ricardo Campero (Comercio Exterior) no sólo indica la posibilidad de una mayor complementación entre las dos áreas, sino—fundamentalmente—la presencia de una actitud más firme en favor del crecimiento. El nuevo secretario está plenamente avalado por el ministro de Economía, Juan Sourrouille, pero expresa una preocupación más acentuada por los efectos que el Plan Austral—en cuya elaboración participó en primera línea—puede ejercer sobre la esperada expansión industrial. Su acción al frente de la secretaría estará encaminada a obtener un mejor comportamiento del sector industrial, no

sólo por un mayor impulso a las exportaciones, sino también por medio del mercado interno. Los sectores más favorecidos por su gestión podrían ser aquellos en los que pueden esperarse avances tecnológicos. Sin embargo, está visto que el crecimiento económico no depende tanto de la voluntad de un determinado funcionario como de la actitud de los empresarios, responsables de primera línea en la política de inversión y acumulación. Hasta ahora, y pese a lo que están dispuestos a reconocer la mayoría de los funcionarios del equipo económico, es un hecho que el Plan Austral no fue compatible con una política de crecimiento y habría que ver cómo se hace para modificar esa situación.

El mes de enero puede constituir otra pequeña muestra de esa relación entre estabilidad y crecimiento. A pesar de que durante este mes se mantendrá la política monetaria restrictiva, existirá una mayor liquidez, derivada, entre otras cosas, de la posibilidad de que las entidades financieras incrementen la captación de depósitos a tasas libres, debido a la reducción de los encajes remunerados. En esas condiciones, se pudo apreciar una pequeña disminución en las tasas de interés, pero ello coincidió con un mayor desplazamiento de capitales hacia la compra de divisas, de tal manera que el dólar paralelo ascendió a 0,93 australes y la brecha cambiaria con respecto al dólar oficial se elevó a 16% el 7 de enero. Aunque este fenómeno estuvo determinado por la demanda de divisas para turismo, tampoco puede desvincularse de la conversión a dólares de excedentes provenientes de la actividad productiva y que se monetizan con más facilidad cuando se incrementa la liquidez. Dicho comportamiento aparentemente no se modificó con la aplicación del Plan Austral, por lo que cualquier impulso hacia una mayor liquidez—premisa necesaria para impulsar la actividad productiva—culmina en la acumulación de activos externos o en fuga de capitales. Esta peculiaridad propia de las características de acumulación de la burguesía argentina, es el mayor obstáculo al proceso de crecimiento y convierte a éste en una alternativa inconciliable con la estabilidad monetaria. Los programas de ajuste, al subordinarse en forma prioritaria a la estabilidad, restringen la expansión monetaria y la liquidez, y por ese camino limitan la compra de dólares,

pero a costa de paralizar el aparato productivo. Por ese motivo, una estabilidad a largo plazo corre el riesgo de congelar y dismantlar el aparato productivo industrial, como sucedió en los últimos diez años.

Acicateado por esta realidad, es inevitable que en el equipo económico se reproduzcan las opciones entre la preferencia por la estabilidad—que se identifican con la mayor parte del establishment—o la conciencia de que hay que forzar una situación de mayor crecimiento, con cambios en la estructura productiva e institucional. El gasto público será, también, otro terreno para la confrontación. Mientras la mayor parte de la élite empresarial exige nuevos recortes en el gasto público, sin tener en cuenta que, si se eliminaran los intereses de la deuda (en buena parte proveniente del sector privado) dicho gasto sería el más bajo de los últimos quince años, hay funcionarios como Roberto Tommasini, ministro de Obras y Servicios Públicos, que sabe que cualquier futuro programa expansivo requerirá un aumento en la inversión pública en el presente año. En el otro extremo, para vigilar el saneamiento de las empresas públicas, fue designado Marcelo Kiguel en la Secretaría de Control de Gestión de Empresas Públicas. En el caso de YPF saneamiento significa disminuir la perforación de pozos para pagar la deuda con esos recursos, lo que da lugar, a la vez, a una mayor actividad de las empresas privadas. El incentivo a la actividad privada tiene lugar mediante el desplazamiento de la renta petrolera hacia ese sector. Ya en agosto de 1983 el costo promedio de producción de crudo de YPF era, en promedio, de 12,62 dólares por m³, mientras que el precio reconocido a los contratistas llegaba a 99,40 dólares, ocho veces más que el costo promedio. Mediante la sustitución paulatina de YPF por las empresas privadas se transfiere a la oligarquía y a las transnacionales petroleras la renta minera, de la misma manera que el país se organizó para que la oligarquía tradicional y las transnacionales de la intermediación usufructuaran la renta agraria. El saneamiento continuó así el vaciamiento organizado durante la dictadura por el ex ministro José A. Martínez de Hoz.

De esta manera, el paso a una nueva etapa del Plan Austral consistiría en lograr extraordinarias condiciones de acumula-

ción en el sector privado más concentrado, a costa de la sociedad y los salarios, y para eso sería necesario que el Estado limite al máximo su acción. De paso por el país, Norbert Blum, el ministro de Trabajo germano occidental, captó con agudeza esta actitud del establishment y señaló que Argentina "tiene el gran problema de que los sectores sociales no cumplen cabalmente sus roles". (Clarín, 6 de enero de 1986) aludiendo a la necesidad de que los primeros inversores provenientes del exterior deberían ser los argentinos que fugaron del país cerca de 40.000 millones de dólares.

¿MAS AUSTRERIDAD?

Empero, el ojo implacable del catalán Joaquín Ferrán acaba de advertir que la política de ajuste no ha dado todos los resultados esperados y que se necesitan más medidas de austeridad. Fieles a ese criterio, en el Ministerio de Economía se empiezan a programar los nuevos ajustes. Como buenos tecnócratas confían en llevar ese método hasta el final, con olvido del tejido social que lo soporta y de las características de acumulación de la burguesía más concentrada, que es la que—al fin y al cabo—determina la parálisis del crecimiento y la invariable perpetuación de los planes de ajuste.

Si esta nueva propuesta de ajuste conduce a nuevas amenazas sobre el salario real se acentuará el conflicto del gobierno con los trabajadores y los sindicatos, que están sufriendo un plan de estabilización que amenaza con no conducir a ninguna perspectiva de crecimiento.

No es una novedad. México aplicó y volvió a aplicar con gran esfuerzo una política de ajuste que los bancos consideraron impecable. Y, sin embargo, México no puede pagar su deuda y las inversiones directas extranjeras decayeron de 1.000 millones de dólares anuales en el período 1979-1982 a poco más de 400 millones en 1983-1984. En 1982, después de la crisis de la deuda, México optó por una política que contenía muchos elementos de los ajustes practicados por Argentina bajo la dictadura militar. El propósito era superar la crisis.

En 1986 todavía no lo consiguió. Pero Argentina le disputa ahora su condición de mejor alumno del Fondo Monetario Internacional. ¿Cuál tendencia se impondrá aquí en 1986? ¿La que, a pesar de las experiencias vividas, somete el crecimiento a la política de ajuste, o la que empieza a comprender que es el ajuste el que tiene que subordinarse a las posibilidades del crecimiento?

Entretanto, Nigeria se suma a los criterios impuestos por Perú. El país africano estableció que no pagará a la banca acreedora más del 30 % de sus exportaciones. Los bancos ensayaron un movimiento de rechazo, pero el Financial Times (3 de enero de 1986) les aconsejó aceptar la propuesta, porque corren el riesgo de no cobrar nada. A pesar de todos los planes, la amenaza sobre el sistema bancario es más fuerte que nunca. Por eso habrá más propuestas negociadoras por parte de la banca. Claro que, para provocarlas, se requiere no ser más papisas que el Papa.

El límite del crecimiento radica, en definitiva, en la disponibilidad de dólares y en los criterios de acumulación de las burguesías nacionales, enajenadas en muchos casos (Argentina, México) a la conversión de los excedentes monetarios nacionales en moneda mundial. Reproducir eternamente el mecanismo de conseguir divisas mediante nuevas deudas y exportaciones cada vez más desvalorizadas, no conduce a ningún lado. El camino es fortalecer al Estado para regular la acumulación privada y reforzar el mercado interno y regional para alcanzar una autonomía monetaria mayor. El otro camino es, con algunos cambios, el que ya se recorrió en los últimos diez años, y que conduce a un país cada vez más chico. ♦♦

CARLOS ABALO



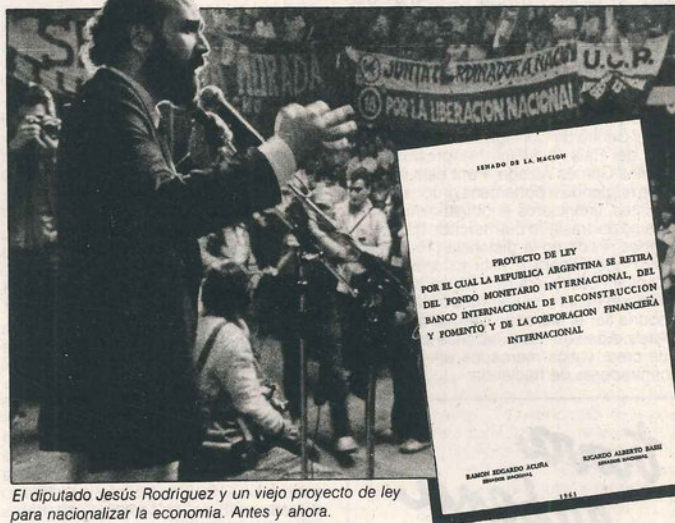
DOCTRINA RADICAL

LA SOBERANÍA O EL PLATO DE LENTEJAS

En otras épocas, los radicales cuestionaron las relaciones de dependencia con el Fondo Monetario Internacional y propusieron una política de nacionalizaciones que hoy horroriza a muchos de ellos. Sin embargo, reconocen sus posiciones pasadas y afirman que no se pueden sostener porque no son una respuesta válida para el presente. ¿No son?

En 1965 la dependencia económica de América Latina con respecto a los países capitalistas desarrollados ya llevaba dos decenios experimentando los efectos de las políticas del Fondo Monetario Internacional, creado en la inmediata posguerra por la Conferencia monetaria y financiera de las Naciones Unidas, celebrada en Bretton Woods. Sin embargo, en 1965, Argentina cumplía sólo nueve años como miembro del Fondo, dado que recién ingresó al mismo en 1956, mediante el decreto ley 15970 de la Revolución Libertadora, aunque el país ya había soportado los resultados del primer crédito *stand-by* firmado por el ministro frondicista Emilio Donato del Carril. El diálogo entre el gobierno de Arturo Illia y el FMI fue poco fluido, dado que el radicalismo se negó a aceptar el mercado libre de cambios, la devaluación del peso y la astringencia monetaria que las autoridades del organismo internacional exigían como condición para refinanciar la deuda externa. Finalmente, el gobierno de Illia no firmó el convenio *stand-by* que propuso el FMI, pero éste recomendó a los países acreedores que aceptaran la refinanciación de las deudas sobre la base del programa elaborado por el gobierno argentino.

Como consecuencia del debate que por aquel entonces se generó en la sociedad, dos senadores radicales —Ramón Acuña y Ricardo Bassi— presentaron al Congreso un Proyecto de ley por el cual la República Argentina se retira del Fondo Monetario Internacional, del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Corporación Financiera Internacional. El proyecto de ley, que con sus fundamentos contenía cincuenta carillas ampliamente documentadas, sostenía la necesidad de "poner fin a una vinculación con organismos financieros internacionales que, no sólo no benefician al país, sino que coartan el pleno ejercicio de su soberanía", porque la pertenencia al Fondo y el acatamiento del Convenio Constitutivo del mismo "imponen restricciones a la capacidad de sus miembros para limitar los pagos y transferencias al extranjero, para establecer tipos de cambio múltiples y para cooperar en negocios con países no afiliados al Fondo". Afirmaban los senadores que "el adherirse y permanecer adheridos al Fondo Monetario Internacional, ha supeditado a este organismo extranacional todo el régimen monetario y cambiario —y por ende bancario— de la República Argentina, que convierte a los convenios en inconstitucionales, dado el carácter indelegable de las atribuciones que al Congreso le otorga el artículo 67 de la ley fundamental". Según sus autores, el proyecto tenía —además— la finalidad de "reivindicar para el Congreso las facultades que la Constitución le acuerda para elaborar la política económica, monetaria y crediticia que juzgue conveniente" y puntualizaba que eran "atribuciones indelegables del Poder Legislativo la contratación de empréstitos, el otorgamiento de subsidios y el arreglo del pago de la deuda externa e interna". Sostenían, además, que el país está obligado a "suministrar informaciones sobre la totalidad de nuestra vida económica, monetaria y financiera que significa asignarle a los funcionarios del Fondo categoría de supervisores y auditores de la Nación Argentina". Según Bassi y Acuña, "es difícil admitir que naciones que habían tenido el control casi absoluto del comer-



El diputado Jesús Rodríguez y un viejo proyecto de ley para nacionalizar la economía. Antes y ahora.

cio internacional, se aprestarán a financiar un organismo que apareciera cumpliendo finalidades propias de un cándido cooperativismo..., y es difícil suponer que naciones altamente industrializadas, que han desoido hasta hoy todo reclamo formulado por las víctimas del deterioro de los términos del intercambio y que cuando lo juzgan conveniente hacen dumping con sus exportaciones, hayan tenido el sincero propósito de facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, para que todos sus miembros alcancen y mantengan altos niveles de ocupación, ingreso y desarrollo".

Para sustentar su posición contraria a la permanencia en el FMI, los senadores radicales citaron a Raúl Prebisch, preguntándose al respecto: "¿Vamos a enajenar nuestra soberanía monetaria por un plato de lentejas?", y transcribieron algunos párrafos de siete documentos partidarios que fijaban la posición de la Unión Cívica Radical del Pueblo frente al FMI. En uno de ellos, escrito el 15 de enero de 1959, se criticaba el "plan de estabilización" del gobierno de Arturo Frondizi y el acuerdo *stand-by* firmado por su ministro Del Carril, por considerar "inaceptables las medidas adoptadas por el FMI y la banca extranjera, cuyo cumplimiento vigilan empleados y dirigentes de aquellas instituciones". En el mismo documento se pronosticaba que "la clase media se proletarizará y la clase trabajadora padecerá cruelmente, mientras que los menos disfrutarán de un invariable alto nivel de vida". Bassi y Acuña también incluyeron como antecedente la parte de la plataforma de la Unión Cívica Radical del Pueblo para los comicios del 7 de julio de 1963 en la que se "denuncia a los acuerdos y convenios que supeditan el

manejo de la economía nacional a las decisiones del FMI", y un párrafo del informe que Alfredo Concepción y Bernardo Grinspun elevaron al comité nacional señalando que "la política que el FMI ha impuesto en Latinoamérica es objeto de cruda crítica, lo que marca una total coincidencia con la posición del partido, que desde hace largo tiempo viene denunciando los perjuicios que a la economía argentina causa este cerrado monetarismo".

Para esos dos legisladores radicales, "el equilibrio que propugna el FMI no se produce merced al aumento de la producción exportable ni a la sustitución de las importaciones, sino fundamentalmente por vía de la disminución global del consumo de la población, de la paralización parcial de la actividad del país". Fue por eso que presentaron el proyecto de retiro del FMI, ya que para ellos "sólo con actitudes francas y decididas saldremos de la actual situación y mereceremos el respeto de la comunidad internacional". Por supuesto, el proyecto de ley jamás fue aprobado por el Parlamento e inclusive hubo quienes por aquel entonces sospechaban que la presentación formaba parte de la estrategia política del gobierno radical para obtener condiciones ventajosas en la renegociación de la deuda externa con la banca acreedora.

DE ILLIA A LA COORDINADORA

A fines de 1985, justo veinte años después de que los senadores Bassi y Acuña presentaron aquel proyecto, la Junta Coordinadora de la Capital Federal publicó un libro titulado *Somos la vida*. El libro —que por el momento es de circulación interna en el partido— es una recopilación de seis

documentos doctrinarios, anteceditos por una reseña histórica del partido. El último de ellos, denominado *La contradicción fundamental* —que fue redactado en 1978— es un trabajo con cierta inspiración hegeliana y alguna influencia maoísta, cuya lectura es imprescindible y su adhesión obligatoria para los jóvenes militantes radicales. En el punto octavo de dicho documento se enuncian los "pasos fundamentales para resolver la contradicción y llegar a la destrucción de la oligarquía y el imperialismo como clases sociales actuantes en el país".

Se señala que "una política popular: —requiere la construcción de un sistema económico cuyo móvil no sea el lucro ni el interés monopolista ni la especulación financiera;

—requiere realizar la Reforma Agraria a efectos de aumentar la producción agrícola...

—requiere la nacionalización del comercio exterior a efectos de que el beneficio dejado por la producción del país se vuelque al sistema nacional...

—requiere la nacionalización del manejo de las divisas y de la banca, para utilizar el crédito como palanca del desarrollo;

—requiere la nacionalización del petróleo y todo el proceso desde la exploración hasta su comercialización...

—requiere la nacionalización de todas nuestras industrias básicas —petroquímica, siderúrgica no ferrosa, etc.— así como todos los resortes económicos estratégicos —transportes, comunicaciones, etc.—

El diputado Jesús Rodríguez, en la introducción de *Somos la vida*, señala que "alguna de las alternativas de soluciones coyunturales son acordes a los tiempos en que fueron redactadas, pero hemos decidido publicarlas porque en esencia siguen teniendo vigencia aunque las herramientas propuestas en esos años hoy no constituyen una respuesta válida para solucionar los grandes problemas de nuestro país".

CAMBIO O MARCHA ATRAS

Evidentemente, la actual situación económica y política de Argentina no es la misma que la de veinte años atrás, cuando los dos senadores radicales propiciaban el retiro del país de los organismos internacionales regentes de la economía mundial, y hasta podría aceptarse que, desde la redacción del documento de la Coordinadora en 1978, ocurrieron importantes cambios en la correlación de fuerzas políticas internas y externas, en la estructura económica mundial y en las relaciones de producción locales. El punto cuestionable es si la dirección en que se sucedieron esos cambios justifica las modificaciones en las posiciones ideológicas que se advierten al comparar la propuesta de los senadores radicales y el acuerdo firmado con el FMI en 1985, y la posición estatizante que entonces tenía la Coordinadora, con la propuesta de privatizar el crecimiento.

Desde 1965, los lazos de dependencia se han agravado y asumieron una nueva forma, que es la deuda externa administrada —precisamente— por el Fondo Monetario. Desde 1978, el poder de los monopolios se ha afianzado, como consecuencia —precisamente— de la política antinacional de la dictadura. ♦♦

MARCELO ZLOTOWIAZDA

MERCADO NACIONAL DE HACIENDA ¿TRASLADO HACIA LA PRIVATIZACION?

El gobierno estudia la posibilidad de trasladar el Mercado Nacional de Hacienda, que en la actualidad funciona en el barrio de Liniers, a la ciudad de Mercedes, en la provincia de Buenos Aires. Según los autores de esta nota, el proyecto oficial encubriría la intención de privatizar el mercado concentrador.

En 1977, un decreto del gobierno militar inspirado por el entonces ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, estableció que el Mercado Nacional de Hacienda, que aún funciona en el barrio de Liniers, se trasladara a la localidad bonaerense de Mercedes y, a pesar de que la medida fue firmada por la junta militar en pleno no fue cumplida. La decisión quedó en suspenso hasta hace unos meses, cuando el gobierno constitucional decidió volver a impulsarla, reviviendo una vieja polémica.

Un elemento clave en la discusión sobre el traslado del Mercado Nacional de

Hacienda es la posición de los grandes consignatarios de hacienda, agrupados en el Centro de Consignatarios de Productos del País, actualmente presidido por Carlos Gómez Alzaga. Para esta entidad, que responde a poderosos grupos terratenientes, financieros e industriales, el problema del traslado del mercado hasta Mercedes reside en la distancia (100 kilómetros) que separa a esta localidad de la Capital Federal, ya que no se oponen al traslado hasta un lugar más cercano, que podría ser el Mercado Central de Buenos Aires. Además, consideran la posibilidad de crear varios mercados privados concentradores de hacienda.

En coincidencia con la puesta en marcha del Plan Austral, debido a las ventas directas que realizan los ganaderos en estancia para eludir los controles oficiales y cobrar sobreprecios, apareció la posibilidad de crear mercados privados, ya que las distintas maniobras utilizadas para eludir el congelamiento del precio de la carne creó dudas sobre la función del Mercado Nacional de Hacienda.

La consigna central del Centro de Consignatarios es la privatización del Mercado y, con este argumento, excluyen al Estado como regulador tomando algunas definiciones del Plan Austral para cuestionar la intervención oficial.

Esta idea se apoya en la escasez de recursos para realizar las obras de infraestructura necesarias para el traslado del mercado. Y aunque el Centro de Consignatarios no lo plantea en forma explícita, la participación privada también puede significar inversiones extranjeras. De este modo, esta entidad plantea la posibilidad de acentuar el manejo monopolístico de la comercialización de la carne, supeditado al predominio de los sectores ganaderos más poderosos y de las multinacionales asociadas a ellos, fuera de todo control estatal.

El gobierno apoya la idea de trasladar el Mercado Nacional de Hacienda a la ciudad de Mercedes a partir de consideraciones de tipo urbanísticas, operativas y ecológicas. Su posición se sustenta en que el crecimiento de Buenos Aires ha envuelto al mercado dentro del radio urbano y ha creado problemas de tipo sanitario. Además, apoya la posición de los consignatarios planteando el tema de la privatización al analizar la posibilidad de crear varios mercados privados descentralizados. Esta posición fue expuesta por el subsecretario de Ganadería, Horacio Meyer, quien defiende la idea de que la participación del Estado debe ser mínima y limitada al control sanitario del ganado a través del Plan Argentino de Sanidad Animal (PLANARSA) para el control de las carnes destinadas a la exportación.

La idea privatizadora de Meyer es la de formar una sociedad mixta que, con el tiempo, se convertiría en un ente privado, y no descarta la posibilidad de que funcionen varios mercados concentradores privados intercomunicados, para asegurar la transparencia de las operaciones. Según este funcionario, ya estaría todo previsto para encarar un traspaso no traumático de los sectores afectados: cobertura social para los trabajadores, disponibilidad de rutas adecuadas y hasta la posibilidad de construir un aeródromo para facilitar el traslado de los consignatarios. De todos modos, por el momento, lo único concreto son los predios de tierra ya asignados para el futuro mercado concentrador.

Las dificultades no son sólo de tipo operativo; también las hay de tipo político: mientras el ministro de gobierno de la pro-

vincia de Buenos Aires, Juan Portesi, oriundo de Mercedes, apoya la idea de trasladar el mercado a esta ciudad, el caudillo radical del barrio de Mataderos, Liborio Pupillo, se opone al traslado en defensa de los intereses del barrio.

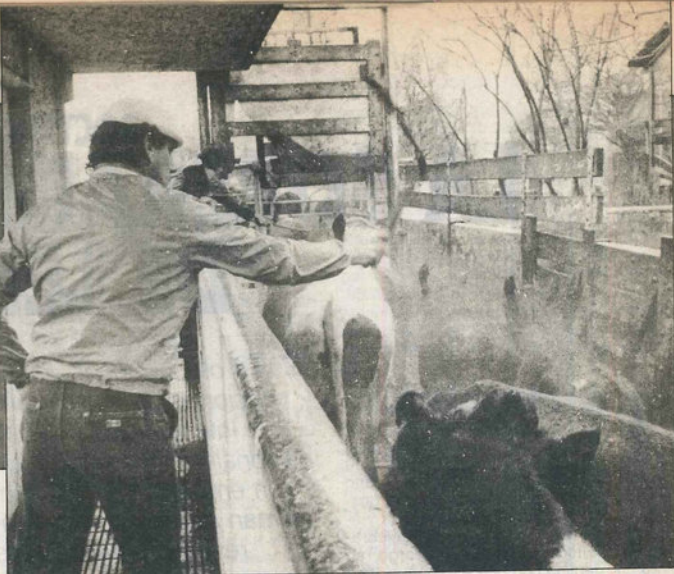
Osvaldo Fernández, secretario general de la Asociación del Personal de Frigoríficos del Mercado Nacional de Hacienda, explicó que "el traslado es un problema social que afecta al barrio porque dentro del mercado trabajan unas 5.000 personas y en los setecientos frigoríficos, graserías e industrias del cuero ubicados en los alrededores, 2.000 más". En relación con el problema económico, Fernández sostuvo que "se calcula que el costo de la infraestructura en Mercedes es de 50 millones de dólares, que podrían destinarse a la construcción de viviendas o a salud y educación; pero lo que está claro es que en este tema se está jugando otro tipo de intereses. El nuevo mercado se construiría con capitales privados, principalmente de empresas multinacionales que tendrían el control del precio de la carne y limitarían la función de policía de Estado que cumple actualmente el Mercado Nacional de Hacienda".

La posición asumida por la Asociación del Personal de Frigoríficos es que el mercado de Liniers debe ser el único ente estatal que regule y fije el precio de la carne, tanto para el consumo interno como para la exportación, especialmente para evitar las ventas en negro.

CONCLUSIONES

- La operación de traslado del Mercado Nacional de Hacienda en los términos que actualmente lo plantea el gobierno, encubre la intención de privatizarlo.
- El traslado de este mercado significa graves consecuencias de carácter social y económico por el cierre de fuentes de trabajo. Por lo tanto, no es aconsejable realizar esta operación en las actuales circunstancias.
- Esto, sin embargo, no invalida la posibilidad de la descentralización del Mercado Nacional en otros mercados de carácter estatal cooperativo, ubicados en distintas regiones productoras del país. En el marco de una política racional de reactivación económica, esta solución aumentaría la ocupación en el interior del país y reduciría los costos en concepto de fletes e intermediación parasitaria.
- La descentralización del Mercado de Hacienda debe estar vinculada a principios federalistas y esto apunta contra la política de concentración portuaria de Buenos Aires, orientada tradicionalmente a la exportación, que fue el modelo que a fines del siglo pasado consolidó a la oligarquía terrateniente. ♦♦

MARTA MORALES Y JORGE ALTAMIRANO



La nueva trova cubana

Santiago Feliu-Vida



LP 20680 CASS 60680



Con urgencia de belleza y justicia!

DEBATE SOBRE EL PETRÓLEO LA ABSURDA BANCARROTA DE YPF

Mientras el gobierno busca capitales por todas partes, parece condenado a desperdiciar la singular capacidad de capitalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. La dictadura militar y la nueva oligarquía petrolera la endeudaron y ahora el peso de esa deuda y la cesión de reservas y de porciones del mercado interno a las empresas trasnacionales y a la oligarquía petrolera nativa ahogan sus posibilidades. El destino del petróleo argentino podría ser similar al de las tierras públicas en el siglo pasado y la amenaza se expresa en recientes medidas del gobierno.

A fines de 1983, como resultado del traspaso de yacimientos a los concesionarios privados, el 33% de la producción total petrolera es extraída por las empresas privadas, a las que YPF debe pagar un precio 680 veces mayor que su costo promedio por administración. Solo dos empresas trasnacionales, la Cities y Amoco, extraen el 13,66% y los concesionarios posteriores a 1976, el 11,25% equivalente a 3.206.600 metros cúbicos de crudo (Fundación para la Investigación del Desarrollo Económico- FIDE). Además, el crudo que vende YPF a las destilerías Shell y Esso, por Resolución 48, del 23 de enero de 1984, del Ministerio de Obras y Servicios Públicos (MOSP) fue rebajado de 78 a 53 dólares el m3. Desde 1976, la participación de YPF en los precios de venta fue reducida al 26%, además transfiere el 74% de sus ingresos brutos a la Tesorería de la Nación, en carácter de impuesto forzoso. En la actualidad, esta participación fue aumentada al 30%, pero lo normal sería el 50%. La estructura de producción y de precios de venta y el saqueo por parte de los contratistas privados, han originado la quiebra de YPF y su endeudamiento deliberado en 6.000 millones de dólares, por lo que YPF debe pagar 500 millones anuales de intereses. "La deuda fue contraída a espaldas de YPF y los créditos no ingresaron nunca a la empresa, fueron a parar al Tesoro Nacional y están dentro de la masa de la deuda general del país con el extranjero, pero YPF tiene que afrontar el pago de los intereses" (Conrado Storani. **Le Monde Diplomatique**, 28 de octubre de 1985).

Esta situación y el hecho de que las trasnacionales Shell, Esso y Cities Service han logrado dominar el 45% del mercado interno de venta de combustibles y lubricantes, han restado a YPF un ingreso calculado en 3.000 millones de dólares anuales, que actualmente le impiden la reinversión productiva y realizar sus programas de exploración. Con tales resultados se inclina la balanza a favor de las empresas privadas, que se disponen a desplazar a YPF de sus últimos yacimientos y cuencas petroleras y gasíferas como la rica zona del noroeste, donde el petróleo aflora espontáneamente desde 1865. El golpe mortal para YPF será aplicado en 1986, por medio del decreto 1443/85, dictado por el presidente Raúl Alfonsín. El decreto pone a disposición de las empresas privadas, locales o extranjeras, la casi totalidad (el 87%) del territorio con contenido de hidrocarburos (petróleo y gas natural), calculado en 1.337.522 Km², y reserva para YPF solo 161.405 Km² durante cuarenta y un años, hasta el año 2030. (Monadepe. Nota al Congreso Nacional, del 13 de agosto de 1985).

Para evaluar la envergadura del proyecto del presidente Alfonsín a favor de las empresas privadas, es importante recordar que el gobierno militar del general Juan C. Onganía adjudicó 940.000 hectáreas (no kilómetros cuadrados), a las trasnacionales Amoco y Cities Service, que extraen 3.890.100 m³ de petróleo crudo con ganancias extraordinarias, en yacimientos que explotaba YPF.

UN POCO DE HISTORIA

En 1929, cuando el presidente Hipólito Yrigoyen se dirigía al Senado de la Nación, reclamando la aprobación de la Ley de Nacionalización del Petróleo, sancionada un año antes por la Cámara de Diputados, expresaba: "El país ha acumulado amargas experiencias sobre el manejo desordenado e imprevisor de las riquezas naturales que forman parte del patrimonio del Estado. Basta recordar lo acontecido con la tierra pública, cuya historia desastrosa mantiene una acusación irrefutable sobre los gobiernos del pasado, y que fuera enajenada a precios viles, sin plan ni concierto, para hacerla servir de base a los extraordinarios enriquecimientos privados que se obtuvieron a expensas de la fortuna nacional, para sentir la aspiración y el propósito inquebrantable de que no sea igual-

mente malograda la segunda gran riqueza con que la Divina Providencia ha querido favorecer a nuestra tierra privilegiada. A fin de evitar que se repita lo ocurrido con el suelo fiscal y conservar los beneficios del petróleo para el pueblo argentino, es menester organizar un régimen legal que consulte el interés de la Nación, poniendo en manos del Estado el dominio efectivo de los yacimientos petrolíferos y confiriéndoles el monopolio de su explotación, transporte y comercialización" (**Diario del Senador**, 1929, pag 1538).

Pero el destino de Yrigoyen y de YPF había sido decidido entre las dos grandes: la Royal Dutch Shell y la Standard Oil, después de su reunión en Achnacarry, se habían puesto de acuerdo para aplastar a los ajenos y apoyar la caída del gobierno argentino. La Shell para dominar el mercado interno argentino, y la Esso para tener acceso a las cuencas de reserva.

El Senado, dominado por los conservadores, se negó sistemáticamente a considerar la ley de nacionalización del petróleo aprobada por Diputados, hasta que con el auspicio de la oligarquía, los estudiantes y los socialistas liberales se produjo el golpe militar del general José F. Uriburu, quien el 8 de septiembre de 1930 encarceló a Enrique Mosconi bajo la acusación de que estaba al servicio de los "agitadores soviéticos y anarquistas" (Carlos Ibarguren. **La Historia que he vivido**), mientras auspiciaban el juicio político a Hipólito Yrigoyen.

LA HISTORIA SE REPITE

Hoy, a más de 55 años de aquel episodio militar que inició la ilegalidad, la violencia y el fraude en la vida argentina, la Cámara de Diputados, con mayoría radical y fuerte representación justicialista, cierra sus ojos ante la destrucción de YPF y se muestra reacia a investigar el negociado del petróleo, "la segunda gran riqueza nacional".

En verdad, como decía Mosconi, resulta difícil comprender que haya argentinos que enajenan el subsuelo nacional y renuncian a las ganancias y beneficios extraordinarios que se obtienen del petróleo y gas natural, cuyas reservas comprobadas por YPF ascienden a un valor actual de 200.000 millones de dólares. De esa manera, su usufructo irá a engrosar el capital privado y las cuentas de las empresas trasnacionales.

Pronto se cumplirán sesenta años de la inauguración de la destilería de La Plata y 54 años de la planta auxiliar de cracking combinada para obtener nafta y gas oil del fuel oil. Ambas instalaciones fueron adquiridas a la Bethlehem Steel sin aval del gobierno y la última se pagó en poco más de tres meses de producción. Esta fue la teoría y la práctica de Enrique Mosconi, bajo cuya honesta dirección YPF pudo reinvertir sus ganancias extraordinarias y se convirtió con rapidez en la empresa industrial más grande del país y en el baluarte de la independencia económica de la Nación y de su desarrollo industrial.

La experiencia histórica vivida de 1922 a 1930, cuando YPF, con su exclusivo esfuerzo financiero y el trabajo de miles de operarios y técnicos argentinos, terminó 1.140 pozos productivos, duplicó la producción en Comodoro Rivadavia, aumento en diez veces la de Plaza Huincul, construyó los primeros oleoductos y los primeros barcos tanques, permite rechazar hoy de plano cualquier tipo de contrato con empresas privadas para explotar el petróleo y el gas, cuyas enormes ganancias deben quedar en el país para beneficio exclusivo de la economía nacional. No existe ninguna razón de orden técnico ni económico que justifique estos contratos de exploración y explotación de la *segunda gran riqueza nacional*, como bien decía Hipólito Yrigoyen.

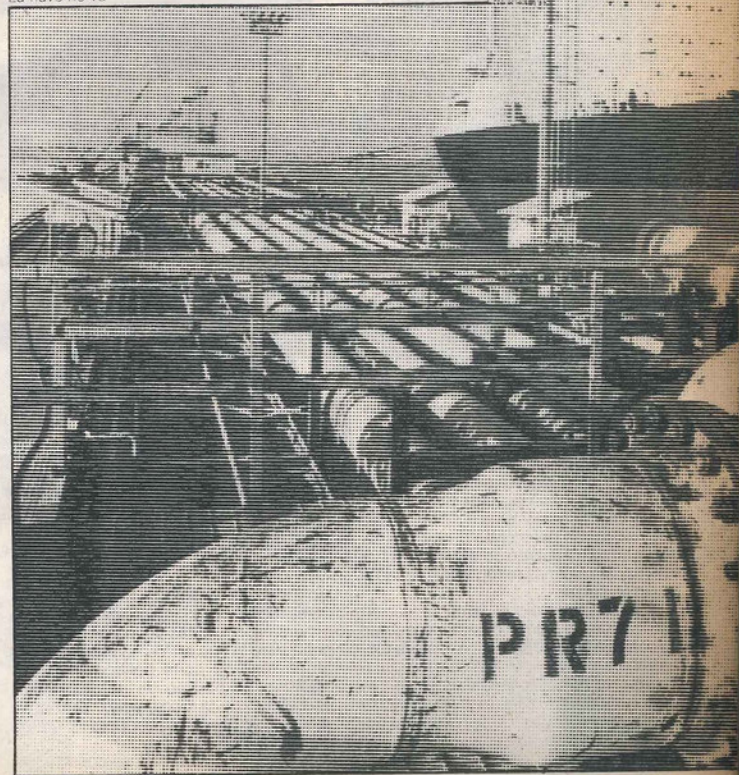
Los únicos contratos negociables para YPF han sido y deberían seguir siendo los relativos a la provisión de equipos o tecnología que no existe en el país, aunque hay que destacar que la capacidad instalada en la industria siderúrgica y metalúrgica y el plantel de técnicos, operarios y profesionales de primer nivel mundial con que cuenta el país, permiten la provisión de los

equipos y accesorios que requiere la industria petrolera y gasífera. Al respecto hay que señalar que otro grave inconveniente de los contratos con las trasnacionales, reside en que las mismas importan todos sus equipos y técnicos, con el perjuicio consiguiente para nuestras industrias y profesionales.

En la actualidad después de haber provocado ex profeso la quiebra de YPF, de obligarla a pagar 500 millones anuales de intereses por una deuda no contraída y de haber subsidiado a los contratistas privados con los precios más altos del mundo, distintos sectores sociales y políticos hacen circular la falacia de que YPF no está en condiciones de desarrollar la exploración y aumentar la producción. Esta mentira evidente, que han repetido incluso algunos senadores nacionales, es el broche de oro para continuar la política destructiva de YPF que practicaron Onganía-Videla-Martínez de Hoz y que, lamentablemente, el partido de Alem y Yrigoyen se muestra impotente para cambiar.

CARLOS PASTORIZA DA COSTA

La nave no va



COMUNIDAD ECONOMICA E INTEGRACION EUROPEA LO QUE NO FUE

Una vez más, la búsqueda de una mayor integración de la Comunidad Económica Europea (CEE) se ha saldado con un nuevo fracaso. La cumbre de jefes de Estado y de gobiernos celebrada en Luxemburgo, en diciembre del año pasado, apenas avanzó en la reformulación del Tratado de Roma con el que nació la CEE en 1958. La perspectiva delineada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para el corriente año no permite abrigar esperanzas sobre un posible fortalecimiento de la Comunidad.

Como suele ocurrir en los encuentros de los líderes políticos occidentales, los resultados de la reunión de Luxemburgo eran previsibles. En este caso, los pronósticos de los observadores del viejo continente se cumplieron de una manera casi matemática. En verdad, el temario de la cumbre facilitó la tarea de los analistas comunitarios, porque casi no daba margen para ningún tipo de sorpresas.

La reunión del 2 y 3 de diciembre abordó tres grandes cuestiones. En primer término, se analizaron las medidas tendientes a convertir a la Comunidad Económica Europea, (CEE) en un verdadero mercado común para los capitales, bienes y trabajadores de los países miembros. En segundo lugar se trató de profundizar la política exterior común de los gobiernos europeos. Por último, y como corolario de todo lo anterior, el temario preveía un acuerdo que permitiera incrementar significativamente el poder del Parlamento Europeo. En un plano secundario, por las desavenencias de británicos y alemanes federales, se proponía también el tratamiento de reformas al Sistema Monetario Europeo (SME).

Si se hubiera llegado a un acuerdo, los puntos propuestos habrían significado, ni más ni menos, una suerte de refundación de la CEE, y se hubiera abierto una nueva fase, desconocida hasta el presente, en la superación de las barreras nacionales en Europa.

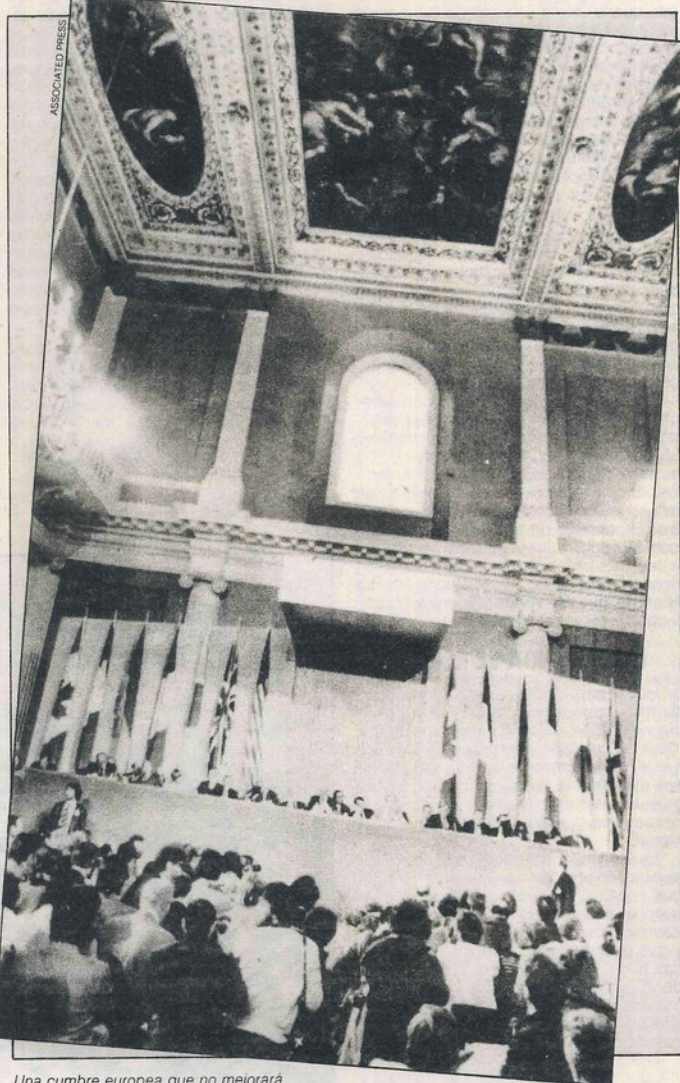
UNA APARENTE CONTRADICCION

Cuando se contemplan las serias contradicciones —económicas y políticas— que aquejan a la CEE, los objetivos propuestos en la reciente cumbre parecen incomprensibles a primera vista. Al margen de las divergencias naturales en la política internacional de los estados miembros, los choques de intereses económicos adquirieron la forma de una agresiva disputa en los últimos años. Las pugnas alrededor de la política agraria común (PAC) se han hecho interminables; otro tanto puede decirse de las diferencias en la reformulación del sistema monetario o de la política presupuestaria común. Asimismo, y tras el ingreso de Grecia en 1982, un nuevo foco de crisis se ha sumado a la ya tradicional oposición de Gran Bretaña a las iniciativas de la mayoría.

Sin embargo, la paradoja planteada por la reunión de Luxemburgo es sólo aparente. Si se rastrea pacientemente la historia de la CEE se puede establecer, casi como regla general, que las peores crisis se solucionaron por medio de fugas hacia adelante, cuando nadie lo preveía. La última de estas salidas fue la ampliación del organismo, con el ingreso de España y Portugal, en una etapa signada por el incremento del proteccionismo y de las actitudes nacionales defensivas de los mercados internos (expulsión de la mano de obra inmigrante, reformas retrógradas de la legislación social).

A pesar de lo dicho, la reformulación del Tratado de Roma implica un debate que apunta al corazón mismo de la estructura comunitaria. No se trata de una cuestión puntual o accesorio sino de la posibilidad de transformar a la CEE en una cuasi-Estado que englobe al conjunto de las naciones que la integran.

¿Qué otro significado tiene la idea de



Una cumbre europea que no mejorará la relación entre los Estados-miembro de la CEE.

otorgar al Parlamento de Estrasburgo poderes mayores y plantear una política externa común a todas las naciones miembros? Pero lo que está en la base de estas propuestas de corte político es, como siempre, un planteo de fortalecimiento económico de la Comunidad. Esto es lo que se traduce en el concepto de "reformar el Tratado de Roma".

La CEE ha sido desde su constitución

un acuerdo de integración económica internacional, para permitir una libre circulación de mercancías y capitales dentro de las fronteras del continente europeo. Conformada en un principio por seis países, este número se ha duplicado con el ingreso de España y Portugal.

Con el desencadenamiento de la crisis económica mundial, la Comunidad conoció períodos muy convulsionados y —de

conjunto— se puede apreciar un aumento de rivalidades entre sus integrantes. A pesar de ello, las crisis coyunturales han podido ser salvadas apelando a los mecanismos de integración. Entre estos últimos, destaca por su envergadura la creación del Sistema Monetario Europeo, a comienzos de este decenio.

La existencia de la CEE es, como se sabe, el resultado de la progresiva internacionalización del capital de la región. Ese proceso empujó a la creación de grupos industriales y financieros que superaron las barreras de los estados nacionales y plantearon la necesidad de crear un organismo supranacional. Dicho organismo debía ordenar la cooperación económica continental, dejando —parcialmente— la división de intereses nacionales. Se trata, clara y objetivamente, de un cuestionamiento económico de las fronteras políticas.

En contradicción con este aspecto, se manifiesta otro fenómeno que otorga a la situación la inestabilidad registrada en la historia de la CEE. Se trata de los importantes grupos económicos nacionales que siguen aferrados a su Estado nacional y chocan periódicamente con la estructura supranacional. Así puede comprenderse el desenvolvimiento inestable de la Comunidad, particularmente desde mediados de la década pasada.

De aquí que hasta el presente no exista en Europa un verdadero "mercado común", es decir, un solo Estado, un solo gobierno y una única moneda. Por una parte, el desarrollo económico empuja en dirección a la materialización de ese mercado unificado. Por otro lado, la crisis agrava la intervención de los Estados nacionales, la que, por su propia función, entra en colisión con cualquier proyecto de unificar Europa de manera armónica e integral.

La evolución de los últimos años muestra este movimiento contradictorio. En ciertos casos se advierte el predominio de las tendencias proteccionistas, y en otros momentos —como el actual— los esfuerzos dirigidos a erigir el verdadero mercado común. Para el sector más concentrado de capitales, esta última orientación es urgente, pues sienten que las fronteras nacionales ya constituyen un corsé que ahoga su desarrollo. Pero para los agricultores y otras ramas industriales asentadas en los países de origen (construcción naval, siderurgia), la escala regional es contraria a sus intereses.

Si se tienen en cuenta los últimos pronósticos formulados por la OCDE, las dificultades para la intervención van a crecer. Esta conclusión, que parece corroborada por la "cumbre", también es verdad para España y Portugal. Informaciones procedentes de esos países indican que ya se manifiestan posiciones contrarias a ciertas cláusulas del acuerdo de ingresos firmados por sus gobiernos. El gran interrogante planteado para los analistas y observadores de Europa sigue siendo el mismo: ¿es posible constituir unos Estados Unidos de Europa?

En la medida en que ello supone la creación de un gobierno y de una moneda únicos los estados nacionales deben desaparecer. La única vía que puede conducir a una situación tal es la eliminación de los grupos económicos nacionales, que otorgan sentido a la existencia del Estado. ♦

ANGEL JOZAMI

LOS MIERCOLES A LAS 23.00

**CONTACTO
INTERNACIONAL**

con las grandes figuras mundiales de la
POLITICA, el ARTE, el DEPORTE
la CULTURA, la CIENCIA y el
ESPECTACULO, en notas
EXCLUSIVAS y SIN
CUESTIONARIO PREVIO

Conducción:
Jorge Marchetti y Santo Biasatti

11



TRANSFORMACIONES

DE LA OBEDIENCIA A LA OBEDIENCIA

La defensa de los derechos humanos, tal como fue urgida por los avasallamientos de la última dictadura, originó nuevos principios de organización a partir de valores como la solidaridad y el coraje que el pueblo debió instituir en la comunidad. Partiendo de esta comprobación, Eva Giberti describe en esta nota la aparición actual de inéditos y riesgosos fenómenos sociales alrededor de las entidades de derechos humanos. Entre ellos la marginación, hacia la que ciertas argumentaciones tienden a llevarlas.

LA NUEVA SITUACION

Se asiste a una modificación con respecto de lo que ocurría a fines del '83 y comienzos del '84. Al aparecer las figuras de aquellos ocupados en legislar y legalizar situaciones se descubren nuevos problemas: no estamos, como estuvimos en la resistencia, en la creación y rescate de formas de lucha originales y audaces, sino en el período de organización de lo obtenido: un equilibrio legal. Es el momento en que, por lo que hemos aprendido en la historia, puede perderse parte del movimiento creador y un sector de ese movimiento pasaría a convertirse en peligroso para las necesidades del equilibrio político obtenido y ejercido desde el gobierno. Este tipo de planteo, tal como se lo formula puede resultar riesgoso y malentendido: no se trata de plantear una oposición lineal y simplista tal como "gobierno-oposición" que sólo permitiría analizar la superficie de los fenómenos políticos (que, por otra parte, tampoco se evalúa en este artículo, que se limita a ensayar tesis a través de su enunciación). Es preciso mantener a la vista tanto las estrategias complementarias y articuladas, como las estrategias en conflicto. Si se trata de subrayar la aparición del fenómeno que representan los críticos y disidentes que ya no pelean contra la dictadura, pero intentan mantener en alto las banderas levantadas durante la resistencia, lo cual podría desencadenar un enfrentamiento con los principios que oficialmente se estimen necesarios para mantener el orden y la tranquilidad. Pasarían a transformarse en "desestabilizadores" o "vengadores" incapaces de olvidar el pasado. Este es uno de los riesgos —y no el menor— que afrontarían actualmente los organismos de derechos humanos: convertirse en áreas de segregación y correr el destino de los aislados si refuerzan, impertérritos, las demandas y reclamos que se gestaron durante la dictadura, válidos y defendibles desde una posición ética.

Pareciera que, además de estos recla-

mos, fuese posible encontrar las alternativas para enfatizar acerca de otras opciones, siempre referidas a derechos humanos, que se postergaron ante la urgencia que imponía la ferocidad de la represión. La situación ha cambiado. Lo que perdura es el reclamo de juicio y castigo a todos los culpables. Uno por uno. Identificados y reconocidos. Ya que la consigna en sí, generalizada, podría convertirse en materia de negociación para algunos ingenuos: "efectivamente, hay juicio y castigo para los culpables", remitiéndose al juicio de las ex juntas; lo cual podría permitir un tipo de legislación que excluyese del juicio y castigo a los cuadros intermedios y fuerzas de seguridad comprometidas con la represión.

Hoy día se escucha, en boca de ciudadanos insospechables, severos críticos de la dictadura y solidarios con los perseguidos por ella: "No se puede vivir recordando el pasado"; y, lo que parece más grave: "la ley de obediencia debida no se va a aplicar a los torturadores, violadores y ladrones... Pero, claro, va a haber que probar quiénes fueron realmente culpables, porque a lo mejor se acusa a un pobre capitán que no tuvo nada que ver..."; lo cual se complementa con una argumentación como: "¿qué podían hacer los subordinados? Si los mandaban detener a un subversivo, tenían que obedecer, no les quedaba otra..."

Se reconoce, en primer lugar, la incorporación de la semántica impuesta por la dictadura: "subversivo", cuando, durante aquella época, esa misma gente hablaba de "los pobres muchachos a quienes se cuestran sin motivo". Se reconoce también el planteo tramoso: "los subalternos tenían que obedecer" como si se ignorase, de repente, qué significaba "detener": violación, robo, tortura y desaparición. Estamos frente a una alteración de los procesos lógicos del pensamiento a través de la incorporación de mecanismos tales como la negación y la desmentida y la instalación de razonamientos pueriles en boca de gente sensata pero que precisa creer

Nuestros organismos de derechos humanos son el efecto de un aprendizaje social (1) resultante del sufrimiento y las pérdidas que adquirieron dimensiones desconocidas debido al tipo de represión llevada a cabo durante la última dictadura. Los valores que emergieron de ese aprendizaje fueron: la solidaridad, el coraje, la capacidad de decisión, la habilidad para protegerse, acompañados por mecanismos sociales casi nuevos entre nosotros: las vinculaciones inesperadas (la gente se entrevistaba con personajes a los que jamás hubiese soñado recurrir), la clandestinidad, el pedido de ayuda a organismos internacionales... y la aparición de nuestros organismos nacionales de derechos humanos.

Paulatinamente se fue construyendo una conciencia de lo social desconocida anteriormente; el aprendizaje social quizás haya modificado los niveles de conciencia en función de las nuevas necesidades y de los nuevos recursos, articulándolos entre sí y conjugándolos con los acontecimientos históricos.

La conjunción de este aprendizaje y los nuevos niveles de conciencia (de quienes sabían qué ocurría y lo asumían o negaban) es posible que haya promovido nuevos procesos lógico-evolutivos (2) destinados a desembocar en transformaciones sociales. Surgieron contenidos de pensamiento y modos de manejarlos que se constituyeron en prototípicos, complementarios y antagónicos de los valores enunciados anteriormente. Por ejemplo, aquellas afirmaciones como "yo no tengo evidencia que pasen esas cosas que dicen"; o bien "y... si se los llevaron, por algo habrá sido". Textos que funcionaron paralelamente con la denuncia, la solidaridad y la resistencia al horror.

En esta dimensión, los organismos de derechos humanos fueron creando un espacio neto, inquebrantable. Pero, transcurrido el tiempo y resurgiendo nuestro país de una situación catastrófica necesita reordenarse (entendiendo "país", dentro

de un contexto de sectores, clases, grupos, factores de poder, relaciones de fuerza). Para lo cual, lo que podríamos entender como auténtica reorganización nacional, necesita recortar sus márgenes, sus fronteras de "bondad", o sea, las fronteras dentro de las cuales se habilitará el territorio de lo recomendable y se definirán los ámbitos de lo indeseado en tanto cuestionador o desordenante. Si reverdeciera la política de los "buenos" y los "malos", no correríamos los riesgos que supimos padecer durante la dictadura, pero nos topáramos con una nueva polarización de los términos y con los etiquetamientos consecuentes.

A la vera de estos bordes sociales donde se aposenta la marginalidad, comienzan a establecerse otros espacios. Surge la pregunta: ¿estarán destinados a incluir a quienes "perturban" el orden según la concepción política de aquellos que piensan —y dicen— que "los organismos de derechos humanos no deben tensar demasiado la cuerda"? Si así ocurriera, podría construirse una nueva topología resultante de la exclusión o discriminación de aquellos que no coincidiesen con los criterios de las autoridades acerca de la función de los organismos de derechos humanos y su inserción en la vida republicana. Podrían llegar a ser los "desviados", los "irreconciliables", los "saboteadores" de la luminosa imagen que nos promete un camino en conjunto, secuestrados y secuestradores de la mano, hacia un futuro de paz. Podría ocurrir (pensando desde la lógica probabilística) que el espacio que originalmente ganaron los organismos de derechos humanos se fuera achicando progresivamente, en relación con el que ocuparon cuando se trató de rescatar vidas y principios éticos y legales. No obstante, los organismos no son objetos inertes, pasivos y manejables desde el poder y pueden oponer su resistencia y alternativas si se presentase tal situación. También es verdad que son capaces de autocritica con respecto a sus limitaciones y proyectos. Pero éste no es el tema de reflexión en este artículo.

DERECHOS HUMANOS 1986

OBEDIENCIA DEBIDA OBEDIENCIA DE VIDA

en la bondad de cualquier propuesta del gobierno, sin poder criticarla, por temor de dañar a las autoridades constitucionales.

LOS DESEOS DEL PUEBLO

Encontramos también una nueva argumentación: "cualquier legislación de esta índole deberá ser una decisión de la sociedad". Con lo cual, si bien se tomaría en cuenta el deseo de un sector de la misma, se omitiría una profundización del análisis; puesto que, si desde instituciones tan importantes como la Iglesia y desde un representativo sector del gobierno, así como desde personalidades del partido gobernante y desde algunos miembros del mayoritario partido opositor se propicia el criterio de la "reconciliación", por "el bien del país", ¿cuál será el grado de libertad con el que podrá reflexionar el ciudadano, si las instituciones respetadas y algunos de sus más conspicuos representantes le recomiendan esa salida?

Este planteo tiene, a su vez, su contrapeso: no es posible hablar de una población "manipulable", así, linealmente. Se desemboca en uno de los puntos de colisión y conflicto más interesantes de nuestros tiempos referido al peso que la propaganda puede tener en la comunidad. De cualquier modo, lo que ya podemos eva-

luar es la modificación que se ha producido en la mente de mucha gente que a fines de 1983 pedía juicio y castigo para todos los represores y que actualmente reproduce un tipo de discurso exactamente opuesto, recogido desde sectores fácilmente reconocibles. Si desde esos sectores se propiciase juicio, castigo y memoria ¿qué hubiese sucedido en la evolución lógica del pensamiento de esa gente? es posible suponer que, por lo menos, utilizarían los mecanismos de la coherencia.

Retomando el argumento del "deseo de la sociedad". Se pretendería afirmar que, en realidad, se está poniendo en marcha una aspiración del pueblo, que la comunidad estaría siendo comprendida y representada por las autoridades. Lo cual, obviamente, debería ser agradecido por la población. De este modo, aquellos que no coincidieran con la decisión, terminarían convertidos en enemigos de los deseos del pueblo. Impresiona como si se estuviese tratando de encontrar una razón para lo irracional en nombre de necesidades políticas y en homenaje al deseo popular por cuyo mandato se legislaría; esperando, además, que se valorizase esa acción de gobierno que así "nos comprende e interpreta". ¿Cómo sería posible no amar a quienes nos ayudan a superar el pasado y nos conducen a construir un futuro sin "lastres"? (3) Reconociendo, claro, el do-

lor de los familiares y amigos de las víctimas de la represión, pero... mirando hacia adelante.

Si las cosas se produjesen de este modo, que por el momento forma parte de un imaginario, quizás, como Nación, obtenemos una tranquilidad agobiante.

LA IMPUNIDAD COMO PRINCIPIO

¿Qué es lo que podría aprender la sociedad a través de una hipotética legislación de esta índole? "sociedad", en tanto se hace referencia a una ley, algo que deviene en custodia de la población, y para la cual se sanciona. En el núcleo de esta incipiente democracia podría instalarse la impunidad como principio de organización; se aprendería cuán importante podría ser delinquir sin dejar pruebas. El anterior principio de organización se instaló apoyado en la lucha contra la represión, ejercida por una parte del pueblo a través de la solidaridad, y, más tarde a través del inolvidable juicio a las ex juntas. En caso de legislarse tal como venimos afirmando, correríamos el riesgo de deslizarnos desde la impunidad de la dictadura hacia la impunidad de la democracia, salvaguardada por la obediencia debida. Con lo cual se obtendría una condena exclusiva para los disidentes de la dictadura, muertos, desaparecidos o presos, amén de aquellos que ni siquiera alcanzaron a sentir privilegio como modelo de aprendizaje social la impunidad resultante de una correlación de fuerzas que es definida según características que la población no puede evaluar: "Y quien sabe qué pasa allá arriba... que clase de presiones tienen", según el comentario de los que ya han aprendido a ser ciudadanos obedientes.

Al legitimar la obediencia debida —que los técnicos en el tema describen cuidadosamente y no admite confusiones— interpretando de modo singular esta categoría nos encontraríamos que:

- 1) Resultará "bueno" obedecer a los superiores, sin que se recorde dónde empieza la orden y dónde finaliza la decisión personal de quien actúa.
- 2) Resultará amparado el acto de obedecer sin que se limiten sus bordes de

ambigüedad; por lo tanto, la persona elegida por quien obedece (un bebé por ejemplo), o sea, la víctima, quedará convalidada como tal, puesto que es la persona que satisface un mandato correcto: obedecer. Si la obediencia debida es correcta, también es correcta la elección de la persona que la satisface, en tanto constituye el otro extremo de la orden impartida: en una punta quien ordena —con respecto a alguien—; en el otro extremo, ese alguien (la víctima); en ambos extremos, los únicos responsables: el que impuso el mandato y quien lo padeció. En el medio, entre ellos..., la nada jurídica, el vacío, "el perdón". Responsables son aquellos que responden. Unos con el poder. Otros, con la vida. En el medio, el que obedece, el no-responsable, el que sólo ejecuta la orden entre un extremo y otro.

Porque si se cuestiona la condición de la víctima o se defienden sus derechos, se terminará cuestionando la obediencia debida. Si se transforma en víctima a un inocente, si se secuestra a una criatura o si se mata a otro sin juzgarlo, el hecho pasará a convertirse en anécdota mientras no se pruebe. El privilegio de la acción pasa por quien la comete y no por quien la sufre. El que es víctima dejará de serlo —no alcanzará a serlo— porque lo que se impone es la bondad de obedecer la orden, más allá de su razón o sinrazón. Entonces, para la adquisición de nuevas instancias en la formación de procesos lógicos, para la categorización mental de un gran sector de la comunidad, obedecer aparecerá como más recomendable que ser bueno, inocente o ingenuo; obviamente más seguro que ser disidente o reclamante de ciertos principios éticos.

Quizá sea posible suponer que, en caso de punto final o equivalente (ya se sabe que "no es igual a una amnistía", etc.) para el aprendizaje social algo quedaría muy claro: no importaría demasiado si alguien tiene razón o no; si alguien es inocente o culpable, convivencial o peligroso. Lo que realmente importará, a partir de ese momento, será no caer en manos de quien está obedeciendo.

EVA GIBERTI

- (1) Concepto utilizado por J. Habermas.
(2) En la tesis piquetiana y de Boubaki.
(3) El amor del censor, de Legendre (Ed. Anagrama).

CUESTIONES DE LOGICA

Las apreciaciones contenidas en esta nota han partido de una fundamentación: la lógica del ser y la lógica del deber-ser. Comprobará el lector interesado cuán útil puede resultar un sobrevuelo a estas cuestiones, para asomarse al pomposo ronroneo al que determinados cenáculos acuden, en su esfuerzo por concili-

liar lógica y ética, en el análisis de crímenes, torturas y violaciones.

La lógica del ser es la lógica inherente al mandato y tiene una legitimidad estricta: la de la orden emanada desde quien puede darla. Pero desde la perspectiva de aquel que la ejecuta (y de quien puede padecerla) dicha

orden puede implicar una atrocidad, en cuyo caso la orden funcionaría como el mal (por llamarlo de algún modo). Y podrá encontrar su opuesto en la lógica del deber-ser, de lo mandado en el mandato, desde donde se puede cuestionar la bondad o maldad del mismo. Es lícita la confrontación entre ambas lógicas; se trata de una distinción capital que permite entender de qué modo se pretende justificar, desde la imperiosidad del mandato, los efectos de la obediencia debida; pero, la obediencia debida, como acción aberrante, no se deriva de la lógica del mandato, en tanto y cuanto el daño no es inherente a la lógica de lo ordenado. La obediencia debida no conduce al punto final ni autoriza la modificación de códigos de justicia: sólo conduce a la obediencia debida. Una cosa es cumplir la orden y otra es la acción con que esa orden se cumple. Quien cometió atrocidades, mezcló el mandato —desde la legalidad estricta de esa lógica— con el deber-ser corrupto por el secuestro, la violación... (los filósofos dirían que se mezcló la immanencia de la orden con la trascendencia de la misma). Se trata de una extrapolación, desde el mandato a la interpretación del mismo por quien lo ejecuta. Al decir "cumplieron órdenes" se intenta subsumir la

lógica del deber-ser dentro de la lógica del mandato. Gato por liebre. En términos de ética... Si es ético obedecer, no lo es obedecer órdenes destructoras del ser humano. Se trata de bascular entre la ética formal del mandato y la ética material de la acción. Ya que, partiendo de una ética incluida en la lógica del mandato, no deriva necesariamente una ética incluida en la acción.

Descubrimos que más allá de las apelaciones a la lógica y a la ética, que escuchamos habitualmente, ronronea el poder. Desde una lectura posible, éste pivotea sobre tres estructuras: la fuerza, el saber, lo socioeconómico.

Cuanto más saber se le otorgue a la fuerza... menos fuerza pareciera ser. Si se dijera: "los represores hicieron lo que hicieron y se acabó..." quedaría evidenciado el poder de la fuerza. Pero, si se consigue infiltrar la lógica —dimensión propia del saber— en las atrocidades cometidas por los represores, tendremos "actos de servicio resultantes de la obediencia debida"; lo cual aparece como algo más digerible. El poder-fuerza se disfraza de poder-saber apareciendo como menos peligroso y aun convivencial. Hasta se podría hablar de reconciliación con él.

E.G.

Las banderas de derechos humanos en marcha: abril de 1985. Hoy nuevas situaciones amenazan la legitimidad de sus planteos éticos.



INDIOS Suicidio y aculturación

De acuerdo con una publicación de la revista Time, en los últimos dos meses, en la reserva indígena norteamericana de Wind River, Wyoming, constituida por 6.000 personas, se produjeron nueve suicidios en cadena. Todos los suicidas son varones, y sus edades oscilan entre los catorce y los veinticinco años. El primer suicidio tuvo lugar el 12 de agosto último, cuando un muchacho de diecinueve años encarcelado por ebriedad se ahorcó en su celda con un par de medias. Al poco tiempo otro adolescente de dieciséis años, que se contaba entre quienes habían llevado el ataúd a los funerales del primero, se ahorcó colgándose con un par de pantalones de un árbol. El tercer suicida fue un miembro de la comitiva fúnebre del segundo... Amigos y parientes se niegan a dar el alcoholismo y la droga como la explicación última y común a los nueve suicidios. No pueden discernir síntomas de las causas en la conducta de los suicidas en los últimos tiempos, ni recibieron de ellos explicaciones o confidencias esclarecedoras.

La serie de autoeliminaciones llamó la atención sobre la forma de vida y los problemas sociales de la reserva. El 70% de la población activa de Wind River está desocupada, y la falta de trabajo afecta muy especialmente a los jóvenes; como en cambio la gente recibe subsidios de trescientos dólares mensuales, la reserva parece un remedio de estado subsidiario. Sin actividades ni tareas que tengan sentido para ellos, los jóvenes sólo beben, se drogan, ven TV. Su marginación respecto de la sociedad norteamericana no los excluye de la influencia de algunos de sus elementos desintegradores.

Los ancianos de las tribus recurrieron a un ritual curativo para liberar a los jóvenes de los "malos espíritus". Los trabajadores sociales informan que a partir de entonces parece haber aminorado la ola de intentos de suicidio en la comunidad. El antiguo ritual, adormecido durante décadas, tenía el sentido fundamental de que los jóvenes recuperaran una identidad cultural que les llega de modo cada vez más mediatizado.

La proporción de suicidios de los nativos norteamericanos es tradicionalmente más alta que el promedio nacional. Pero así y todo se vio ampliamente desbordada por los episodios de los últimos meses.

M.V.



Los responsables coincidieron en algo: "Aún contradiciéndonos nos une una ética de la opinión".

"LO ALTERNATIVO SOMOS NOSOTROS"

Conclusiones del encuentro de editores "subte" en el Centro Cultural General San Martín.

De la mano del Primer encuentro nacional de revistas alternativas independientes, 152 jóvenes, representando a 43 revistas —23 de ellas del interior—, se reunieron para tratar la problemática en común de este vasto, aunque poco difundido, espectro de la creación y la información. O al decir de la invitación, "con la intención de conocer y reflexionar sobre esta modalidad creadora".

Dispersas por años, estas revistas —también denominadas "subtes"— fueron verdaderos marcos de resistencia que agruparon a los jóvenes creadores cuando la situación nacional impedía eficazmente la trascendencia sincera. Ahora, en el contexto democrático, el debate ronda temas como la posible asociación de estos editores que generan lo que denominan "contracultura".

"Esto nace en algunos casos de una necesidad, en otros de una ansiedad creadora —reflexiona Jorge Dipré, asistente al encuentro representando a **Expresión** de Rosario—. Cuando tratamos de definirlo, siempre pasa por lo personal. Llega un momento en que no te podés expresar en ningún lado y entonces se crea un medio por el cual se puede hablar, expresarse sin presiones."

A instancias de los organizadores —también editores de revistas alternativas—, el encuentro se iba a desarrollar con mesas redondas y trabajos grupales donde se discutiría un temario que incluía ítems como la reflexión sobre la postura de las revistas frente al cambio, la generación de una nueva cultura, el público que existe y el que se busca, etcétera. Pero el intento duró hasta el primer día de trabajo, ya que la discusión sobre temas tan amplios no derivó en ningún tipo de coincidencias. Fue un núcleo de revistas rosarinas el que delineó el nuevo rumbo del encuentro, y el temario se convirtió en un listado de objetivos concretos que la futura asociación de-

berá tener en cuenta; como, por ejemplo, la apertura de una boca de expendio exclusiva de revistas alternativas, el acceso a imprentas de las municipalidades, algún tipo de reconocimiento para favorecer la labor periodística y el acceso del material a cárceles y reformatorios.

Se crearon también distintas comisiones de trabajo, y se elaboró una guía de los distintos medios para favorecer la intercomunicación. El rédito más tangible, quizá, fue la creación de varias comisiones regionales que catalizarán los esfuerzos dirigidos a cumplimentar los objetivos propuestos, a nivel regional, ya que en el encuentro participaron revistas de Catamarca, Mendoza, Santa Fe, Córdoba, Jujuy, Chubut, Capital Federal, el conurbano y la provincia de Buenos Aires.

Más allá de la inquietud organizativa y las válidas propuestas de acción, el encuentro sirvió también para que los distintos medios empiecen a conocerse. "Lo importante del encuentro es vernos las caras, establecer pautas de trabajo ya, para juntarnos", dice Ricardo Dibenedetto, del **Boletín Informativo** de San Miguel. Y en tren de conocerse, hermanarse también en coincidencias a la hora de las definiciones. "Para nosotros —opina Claudio Serrentino, de **La Bocina** de Capital— es más importante que nuestros lectores se conviertan en escritores, en nuestros colaboradores". E interviene Dipré: "Si hay un punto en común entre las revistas alternativas que se dedican al arte y aquellas que se dedican a la información, es una ética de la opinión. No van a tratar de evadirse de lo que piensan en el fondo, manifiestan toda una visión del mundo, consecuente, aun contradiciéndose". Y ya hacia el final, durante un recital de poesía en un patio interno del Centro Cultural, Reynaldo Sirotecase, de **Al sur del cielo**, reflexiona: "Lo alternativo somos nosotros..."

MARCELO RAIMON

BRASIL

Piratas "Radio amantes"

Organizados en una cooperativa con el objetivo de formar un sindicato que los agrupe y defienda, veintitrés estaciones "piratas" ocupan el espacio radial de San Pablo (Brasil), en distintos horarios durante todos los días de la semana.

Sorteando los reiterados intentos de clausura que la Secretaría de Comunicaciones quiso imponer, las radios clandestinas, agrupadas en la **Red Paulista de Radios Libres**, transmiten en horarios reducidos y variados sobre dos bandas: Amplitud Modulada (AM) y Frecuencia Modulada (FM) para un auditorio que cada vez es más numeroso.

"Los piratas son ellos", dicen las proclamas que en algunas oportunidades salen al aire en franca referencia a las radios comerciales y a la "manipulada información que descargan las ondas legales". La radio libre, según se autodefinen, emite un mensaje más espontáneo, transgresor y fundamentalmente masivo que supera, por vía oral, lo que años atrás se intentaba hacer a través de las revistas subterráneas.

El moderado precio de los equipos listos para transmitir —que van desde los 150 dólares para los aparatos de un kilómetro de alcance y 600 dólares para los de veinte kilómetros— y la simplicidad de manejo de los módulos y componentes de reducido tamaño, hicieron posible la proliferación de estas estaciones de comunicación alternativa. **Radio Xilix**, **Radio Teresa**, **Radio Se Liga Ao Sulpic** y **Radio Molotov**, entre otras tantas, intentan de acuerdo a los objetivos que se manifiestan en el acta de fundación de la **Cooperativa Red de Radios Libres de San Pablo**: socializar los conocimientos técnicos y posibilitar la construcción de nuevos transmisores. Figura también entre sus fundamentos la "ayuda rápida y eficiente en caso de represión a algún grupo de radio-amantes", y la creación de un desarrollo ético que limite la potencia de los transmisores y opere en los espacios libres del dial.

MAURICIO KORCEBAND



PASCO PASE

MEDIOS

CINCO AÑOS EN FOTOS

Los fotógrafos de la agencia Noticias Argentinas exponen lo mejor de su tarea realizada entre 1980 y 1985.



Desborde del río Reconquista, por Pablo Grinberg.



Isabel Perón y Raúl Alfonsín, por Daniel Muzio.



De la pasada vida cotidiana, por Pablo Lasansky.

La exposición NA Fotos 80-85 permite un recorrido por los últimos cinco años del país y el mundo a través de 75 fotografías realizadas durante coberturas periodísticas para la agencia Noticias Argentinas. Los trabajos pertenecen a catorce reporteros gráficos: Martín Acosta, Héctor Carballo, Mario Cocchi, Víctor Dimola, Jorge Durán, Horacio Fernández, Pablo Grinberg, Ignacio Gurruchaga, Isabel Hardoy, Pablo Lasansky, Eduardo Longoni, Horacio Mucci, Daniel Muzio y Carlos Villoldo.

Algunas de las fotos expuestas recibieron distinciones internacionales, como Ex-

posición en el Estadio Azteca, de Jorge Durán, primer premio de la NPPA (Asociación de Reporteros Gráficos de los Estados Unidos) en 1983, también nominada para el Pulitzer de ese año, y Represión y Madres de Plaza de Mayo, de Pablo Lasansky y Eduardo Longoni, premiadas en el concurso Interpressfoto '85, realizado en Moscú.

La muestra se realiza en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires (Junín 1930), diariamente de 15 a 21, hasta el 31 de enero, con entrada libre y gratuita. ➤

A.B.

CIENCIA Y TECNICA

COMPUTADORA Y CREATIVIDAD

Un libro ayuda a explorar las posibilidades del lenguaje informático Logo, de creciente difusión.

La evidencia del irreversible proceso de transformación de la sociedad actual hacia la informatización ha dado lugar a ciertas interpretaciones según las cuales el hombre se encaminaría hacia la deshumanización, fagocitados su creatividad y su raciocinio por una "inteligencia artificial"—entendida en un sentido literal—que lo desplazaría y lo sustituiría. La aparición de **Ideas y formas** (Ed. Galápago), libro del ingeniero Horacio Reggini resulta buena argumentación contra tales especulaciones y apunta a demostrar cómo la computadora puede servir de instrumento para desarrollar y enriquecer la capacidad intelectual creativa. "Los medios técnicos no limitan la actividad humana sino que, por el contrario, la pueden ampliar en grado sumo si son adecuadamente utilizados", dice Reggini. "No hay que preguntarse si los medios técnicos condicionan las maneras de vivir, sino reflexionar sobre las inmensas posibilidades que ofrecen para poder ser, para poder intuir, razonar, decidir, actuar...". Partiendo de esa base, Reggini aprovecha las posibilidades de las computadoras modernas para "enseñarles" a generar imágenes tridimensionales, con lo que abre nuevas perspectivas en la exploración de la estructura y composición de las formas geométricas, a la vez que induce al operador a realizar "una verdadera gimnasia intelectual" y a desarrollar su creatividad, convirtiéndose en activo "constructor de formas".

Reggini se vale, para plasmar su propuesta, del lenguaje Logo, de creciente difusión en los últimos tres años, elegido por su sencillez y sus grandes potencialidades. Un lenguaje informático es un código o vocabulario especial que permite la comunicación con la computadora y que se utiliza para describir a la máquina el trabajo que se espera de ella. No todos los lenguajes—ya en 1983 existían más de cien, sin contar sus múltiples derivados "dialectales"—son apropiados para todas las aplicaciones; los hay, por ejemplo, orientados hacia el cálculo científico, la estadística, la enseñanza o la conducción de procesos industriales, y del tipo de lenguaje empleado depende, en gran medida, la calidad de un programa y el logro de los objetivos planteados.

El sistema Logo, desarrollado como parte de un proyecto educativo global por el profesor Seymour Papert, del Laboratorio de Inteligencia Artificial del Instituto Tecnológico de Massachusetts, es, según su creador, más que un lenguaje de programación: representa una modalidad de educación centrada no en la transmisión de conocimientos sino en el desarrollo de los procesos cognoscitivos. "Es usual que se emplee la computadora en la educación como un medio auxiliar semejante a un robot, capaz de formular preguntas y elaborar respuestas—explicaba al respecto el ingeniero Reggini en una conferencia dictada en 1981 en la Universidad de Belgrano—. (...) Pero existen otros usos que consisten en invertir esa situación y hacer que sea el niño quien programe a la computadora. De esta manera, son los niños



Los secretos de la perspectiva desentrañados en la pantalla.

quienes controlan un proceso interactivo en el cual inventan y manejan modelos de la realidad. Son ellos quienes enseñan a la computadora a 'pensar', explorando así cómo piensan ellos. Esta experiencia de pensar sobre el pensar no es habitual aun en muchos adultos". La computadora se transforma así en un instrumento creativo; no se trata ya de una mera máquina de enseñar, en la que se introduce el contenido de la materia en estudio y con la que el alumno entabla un diálogo, sin que nada se haya modificado en la esencia del proceso de aprendizaje, sino que, en lugar de recibir un conocimiento totalmente construido y estructurado, el niño—o el usuario, sea cual fuere su edad—aprende "descubriendo", por su propia experiencia, y no es "programado" por la máquina sino todo lo contrario.

El material que utiliza el sistema Logo consiste—además de la computadora—en una tortuga mecánica programable (ver EL PERIODISTA N° 64) y en una pantalla en la que evoluciona otra tortuga que tiene las mismas características que la mecánica, a las que se agregan la transformación y la rotación de las figuras. En la propuesta de **Ideas y formas** la tortuga, de acuerdo con las órdenes recibidas, crea formas tridimensionales, generadas por la estela que deja al moverse en el espacio, y que se proyectan en la superficie de la pantalla en forma análoga a como los objetos espaciales aparecen en las fotografías.

El lenguaje del sistema Logo, muy próximo al lenguaje natural, resulta accesible aun a los niños que no saben leer ni escribir. ➤

ALICIA DI STASIO

Racing vuelve a un negocio

Avellaneda festejó como si se hubiera ganado la Copa Intercontinental con "el equipo de José". Incluso antes del cotejo, como parte de la "fiesta", un grupito pasó con el camión por la plaza Matheu —donde 25 días antes había caído asesinado el pibe Daniel Souto— para pegarle a cualquier vecino de la Boca.

Al festejo se asociaron los "famosos". Rubén Juárez se quedó sin voz para cantar sus tangos y Bernardo Neustadt se exhibió excesivamente populista a gusto de su compañero, el inasible Mariano Grondona. (¿Acaso Aristóteles comprendía el fenómeno de esta "Academia"?). Hasta el general Leopoldo Galtieri habrá encontrado alguna botellita a mano en su prisión militar para saludar la vuelta de Racing al fútbol de los domingos.

El periodismo, impiadoso con Carlos Bilardo porque el seleccionado tira la pelota a la tribuna, consideró que Racing no debía ser sometido al análisis crítico y se unió al carnaval invitando al plantel a la redacción y anunciando el tema en la tapa, para que los fanáticos no dejaran de llevarse un ejemplar.

Los acreedores —que en marzo próximo deben cobrar la primera cuota de la convocatoria, por una deuda total de 1.500.000 dólares— también habrán sonreído con el ascenso, lo mismo que los clubes de la Primera A, deseosos de confrontar con el "grande" de Avellaneda para mejorar las finanzas.

Si Rosario Central había desmitificado con su toque aquello de que en la B era imposible jugar bien si se pretendía ascender, Racing—con un fútbol reñido definitivamente con la estética— imprimió un giro de 180 grados en la historia de los torneos sabatinos.

Al Monumental fueron a gritar por el equipo unas 60.000 almas. Pero 48 horas después, a votar a la sede para la renovación de autoridades, apenas concurrieron 2.000 socios. Mientras el flamante presidente, Héctor Rinaldi, recibía el saludo de los más conspicuos integrantes de la "barra brava", su compañero de fórmula, Isaac Suaya, revelaba el ofrecimiento de una empresa privada para hacerse cargo del manejo del fútbol profesional a cambio de un porcentaje en las recaudaciones, al estilo de Boca y Puma Internacional. Racing vuelve a los domingos. El negocio también.

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES



La "Academia" retorna a otra "A".

TANGO

EL COLÓN DESCUBRIÓ OTRA ARISTOCRACIA



Maestro Pugliese: Emociones fuera de programa.

Finalizaba el turbulento 1905: había sido sofocada la rebelión cívico-militar comandada por Hipólito Yrigoyen. Se implantó el servicio militar obligatorio. La ciudad asistía a la invasión del trolley y a la desaparición paulatina de los tranvías a caballo. Grandes inundaciones habían causado graves daños en Paraná, Concordia y San Nicolás. El estado de sitio decretado a partir de febrero permitía la represión de las organizaciones obreras orilleras. Los conventillos proliferaban en Buenos Aires conforme al aumento de la inmigración.

Y mientras, el 2 de diciembre, nacía en una casona de la calle Canning, en la populosa barriada de Villa Crespo, Osvaldo Pugliese, lejos de los avatares de las crecidas del Maldonado la aristocracia gobernante construía los muros del que sería su gran teatro. Inaugurado en 1908, su estilo francés, sus 40.000 metros cuadrados de superficie y su cúpula con arañas de 550 focos presenciaron conmovidos la ampulosa entrada del presidente Figueroa Alcorta. Saludado por dos porteros vestidos estilo Luis XV, y rodeado por su corte de ministros y por la más rancia aristocracia local, pudo regodearse con la ópera *Aida*, de Giuseppe Verdi. Quedaba inaugurado así el lugar "de la cultura".

Afuera, en las calles, "chapaleando barro", al decir de Celedonio Esteban Flores, los otros burlaban la "mufa" y la miseria contoneando tangos. Afuera, en la calle, Osvaldo crecía: lustrabotas, alumno hasta cuarto grado, amante del violín, estudiante de piano por imposición paterna, barrender de cines y de peluquerías... Osvaldo tuvo —como rememora para el libro de Arturo Marcos Lozza, *Osvaldo Pugliese al Colón*— "una infancia muy de potrillo, llena de vida". En la Buenos Aires de los pocos se pagaban fabulosas sumas para contratar a artistas europeos: con orgullo se decía que el Colón reunía a lo mejor del mundo.

La orquesta de Osvaldo nació un 10 de agosto de 1939. Con ella "enriquece el tango, lo transforma partiendo de la fulgu-

La música de Osvaldo Pugliese en el "gran teatro" permitió la convergencia de historias que crecieron a contrapelo.

rante experiencia del sexteto de Julio De Caro y lo lanza a la nueva época —escribe Arturo Lozza—. No quedó don Osvaldo añorando los años de la "guardia vieja", los años del compadrito, del patio del conventillo, del arroyo Maldonado sin entubar que eran las "orillas". No. Los evocó y le sirvieron de fundamento para construir la música popular moderna de Buenos Aires. El país había cambiado, en sus entrañas crecían las respuestas del pueblo a aquella "década infame" de los años 30, de la oligarquía gobernante".

Acompañado por multitudes conquistó los clubes de barrio, los escenarios improvisados, las radios. Se afilió al Partido Comunista, conoció las cárceles "del lado de adentro", compuso música, inmortalizó *La Mariposa*, *Recuerdos* y *La Yumba*. Y siguió estudiando, por épocas hasta siete horas diarias. Una vez, sin embargo, las imponentes y distantes puertas del teatro Colón se abrieron para él. A través de un contrato particular actuó con Eduardo Falú, El Chúcaro y otros. "Era en una función especial que el gobierno ofrecía a unos visitantes ministros del petróleo —le dirá a Lozza—, creo que llegaron de todo el mundo. Pero el público no estuvo allí, se hizo solamente una función privada. En cambio, ahora será una función abierta, un concierto de tango. Si, llegamos al Colón. Es un orgullo."

Y llegó finalmente —80 años habían pasado por el Colón y por Osvaldo— para festejar su cumpleaños, para reconocer la historia marginal que anda por las calles de Buenos Aires, que silba en las esquinas

y que aparece poco en los "libros sobre cultura". Su presencia, festejada como siempre con claveles rojos, fue más que nada un acto de justicia: la certificación de existencia en el inaccesible "mundo de la cultura", de algo que siempre tuvo vida por la simple fuerza de los hechos.

En el entretecho, y entre el humo de apurados cigarrillos, Armando Costantini, control de sala, dijo a EL PERIODISTA: "La última vez que vi esto así fue en 1984 cuando estuvo Masinova y bailó tango; esto es fuera de serie, pocas veces se ve tanta gente de pie, emociona". Y Oscar Bazán, que trabaja en el guardarrobas para los números pares comentará que muchas cosas ha visto desde que ingresara en ese puesto en 1948. "¿Usted cree que una simple función del teatro Colón se puede comparar a esto? Está bien que hay democracia, pero esto no es para acá. Es igual que cuando vino el circo de los chinos, o cuando en los tiempos del finado Perón los sábados se daban entradas a los gremios. Uno ya está acostumbrado, ¡qué le va a hacer! A mí me gusta todo tipo de música, también el tango, pero no es para acá."

También aparecieron comunicados a la opinión pública firmados por "los trabajadores del teatro Colón" explicando los motivos de un largo conflicto que a manos de la dirección fue publicitado como un acto agravante para con Pugliese. Nuevamente los salones del Colón eran testigos de los contrastes de un país del Tercer Mundo.

Ochenta años barrieron a los porteros de tricórnios y pantalones cortos, hicieron no obligatorias las etiquetas, innovaron funciones dominicales para niños, permitieron convivir las funciones de gala con los bandoneones. Y aunque tal vez al tango le queden mejor los parques, los bares y los barrios —y aunque al Colón le sobren los parlantes y los micrófonos de pie— este 26 de diciembre la música del pueblo brilló bajo las inalcanzables 550 lamparitas. ♦♦

CLAUDIA SELSER

Por primera vez en nuestra historia un teatro es declarado monumento histórico. Los considerandos que dieron por resultado la Resolución Ministerial N° 2988 destacan que la *factura arquitectónica del conjunto edilicio que incluye al Odeón constituye un invaluable testimonio tipológico de la época en que Buenos Aires se convertía en la gran capital del Sur.*

—María Guerrero, yo la conocí a ella y a Fernando Díaz de Mendoza, que tenía derecho a presentarse delante del rey con sombrero puesto. En ese tiempo ya lo era el muchacho Alfonso XIII. Acá crecieron los hijos de María Guerrero. El Odeón está lleno de anécdotas. Le voy a contar una. El público tenía sus preferencias, se había enamorado de María Guerrero y el día en que ella dejó de actuar porque se había distanciado del empresario Da Rosa, trajeron a una actriz nueva, una catalana que se había formado al lado de Enrique Borrás, en Barcelona; se llamaba Margarita Xirgu, que después fue famosa pero entonces no la conocía nadie. Estrenaron

¿Le sirve lo que le digo?

PROGRAMME SPECIAL THEATRE

TEATRO ODEÓN

1916

Compagnie Française de M^r. LUCIEN GUTHRY



"La Diva" | "Mme. Irène"

de \$ 3.50 à \$ 25.50 | de \$ 25.- et au dessus

Ces deux ouvrages de Colette en vente exclusivement dans les magasins de "A LA CIUDAD DE LONDRES" représentant le plus d'artistes perfectionnés depuis la création de la mode, et les plus beaux modèles que pour les modes nouvelles. A LA CIUDAD DE LONDRES

A La Ciudad de Londres

Carlin y Robinson, y Gonzalez

Lo cierto es que de tanto en tanto se enloquecían y durante un tiempo recorrían aquella tierra destruyendo todo. Eran malos, muy malos, malísimos. Cuando habían hecho suficiente daño se tranquilizaban por una temporada. Después, invariablemente, volvían a empezar. Esta situación se venía prolongando desde que los animales tenían memoria. Y hubiese seguido quién sabe hasta cuándo de no haber intervenido la serpiente. La serpiente tenía la mente rápida y el corazón astuto y había aprendido muchas cosas en su larga vida. Ya en el comienzo de la historia del mundo, gracias a sus consejos y a una manzana, el primer hombre y la primera mujer habían logrado fugarse del paraíso terrenal. Así que una noche se deslizó hasta colocarse cerca de uno de los orangutanes dormidos y le habló al oído. Su voz era dulce, seductora y envolvente como una música. Primero preguntó al orangután cuál era su mayor aspiración. Sin despertar, éste contestó lo que ellos contestaban siempre. Su mayor aspiración era lograr la grandeza de la isla y la felicidad de todos sus habitantes. Entonces, la serpiente comenzó a explicarle que el único motivo de infelicidad de la isla eran justamente los orangutanes y que sólo con la desaparición de éstos se alcanzaría la tranquilidad deseada. Después, se acercó a otro orangután dormido y repitió la operación. Y así con todos. A la noche siguiente regresó. Y a la siguiente y a la siguiente. Cuando creyó que había trabajado bastante, volvió a formular la pregunta del comienzo. La respuesta fue la misma. Entonces la serpiente quiso saber

La muchacha calla. Los chicos aplauden. El hombre mira a la muchacha, le sonríe y la saluda con un movimiento de cabeza. Después se levanta y se aleja. Le gustó aquel cuentito.

NUEVA EDICIÓN DE
UNA OBRA POLEMICA

LOS ANCHORENA: LA SAGA DE JUAN JOSE SEBRELI

Hace pocos días, la editorial Sudamericana lanzó al mercado **La saga de los Anchorena**, versión íntegramente reescrita y actualizada de un ensayo que Juan José Sebreli publicara hacia 1973 con el título **Apogeo y ocaso de los Anchorena**. Historia analítica de esa legendaria familia de la oligarquía nativa, este libro está considerado como el más interesante y menos vulnerable de los que ha escrito el polémico autor de **Buenos Aires, vida cotidiana y alienación**. Con Juan José Sebreli dialogó EL PERIODISTA a las pocas horas del relanzamiento de **La saga...** Lo que a continuación se transcribe es una condensación de aquella charla.

Ue Apogeo y ocaso de los Anchorena a La saga de los Anchorena hay un cambio de título bastante significativo. ¿Por qué?

—En las reediciones de todos mis libros siempre hay un prólogo donde hago la autocrítica de mis antiguas ideas. Ahora, mi sentido autocrítico y mis cambios respecto al pasado son tales que

termino reescribiendo íntegramente un libro y, además, le cambio el título. Pero no creo que en este caso signifique demasiado: indica, sólo, un cambio en el texto.

—Sin embargo, creo que la palabra "saga" le da un toque épico que el título anterior no sugería.

—Bueno, habría que tener en cuenta el género del libro:

como todos los míos, es un ensayo. Este género, para mí, es algo ambiguo que fluctúa entre la literatura y la ciencia. Concretamente, en el caso de este libro hay un aspecto literario, de novela, que sí sugiere la palabra "saga".

—¿Cuál es ese aspecto literario?

—El libro se basa en un tema concreto, singular, como son siempre los temas literarios: este ensayo no habla de "la oligarquía" sino de una familia concreta. Es decir, de un tema de novela. Por otra parte, entre las fuentes que me inspiraron está toda la literatura sobre las grandes familias, los folletines góticos del siglo diecinueve y obras del siglo veinte, como **La saga de los Forsyte**, de Galsworthy, **El Gatopardo**, de Lampedusa, **Los Buddenbrook**, de Thomas Mann y **La caída de los dioses**, de Visconti, sobre los Krupp. Entre paréntesis, la idea para mi libro sobre los Anchorena surgió cuando salía de ver **La caída de los dioses**. Esta es la parte novelística del libro.

—¿Cuál es la parte científica, que completa su visión acerca del género ensayo?

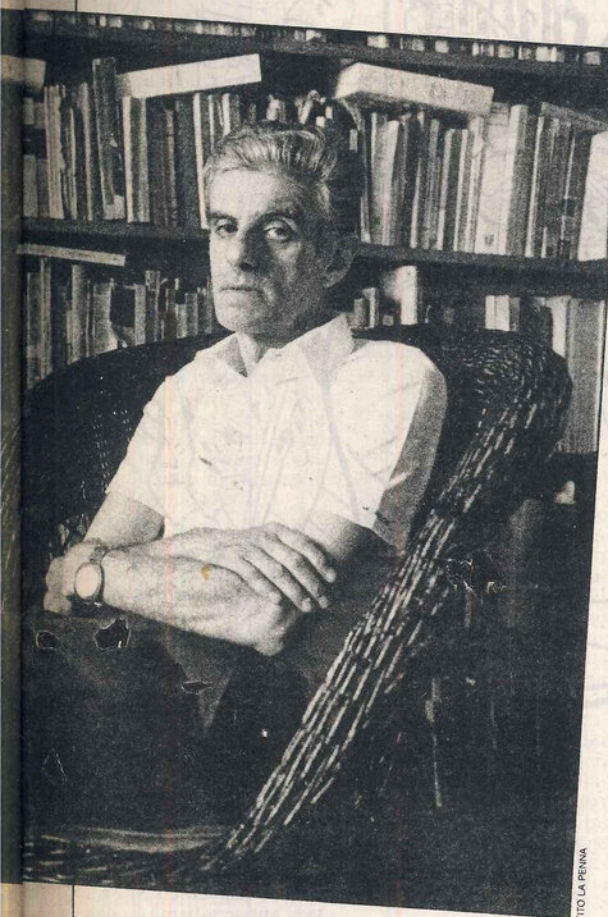
—Aquella en la cual extraigo ideas generales, universales y abstractas a partir de ese material singular y concreto. Porque finalmente, hay una teoría de la oligarquía y ése es el aspecto científico del libro. Ahí se cumple mi concepción acerca del género ensayo, que fluctúa —no es un término medio sino una tercera vía— entre la literatura y la ciencia. Por eso el libro admite dos lecturas: la novelesca y la científica.

—¿Por qué eligió justamente a los Anchorena, habiendo otras grandes familias de la oligarquía argentina?

—En esta elección también entra ese aspecto de saga que a usted le llama la atención. Lo que sucede es que los Anchorena se han convertido en un mito folklórico. Hay, incluso, expresiones de habla cotidiana que aluden directamente a ella: "no soy un Anchorena"; "no te hagas el Anchorena"; "más rico que Anchorena"... Circulan, incluso, cantidad de leyendas sobre el despilfarro de los Anchorena, algunas ciertas, otras no...

—Cuénteme algunas de las ciertas.





TITO LA PENNA

—Por ejemplo, un Fabián Gómez y Anchorena, que vivió alrededor de 1880, tenía en Madrid un criado que repartía limosnas bastante abundantes entre los pobres. Naturalmente, frente a su casa se juntaban, día tras día, una especie de corte de los milagros, hasta que una avalancha mató al criado. A partir de entonces, Fabián Gómez y Anchorena puso una oficina en la cual se repartía la limosna. Entre las leyendas inciertas, figura una que asegura que los Anchorena tiraban sus vajillas al mar cuando llegaban a Europa; otra, cuenta que Aaron Anchorena, después de cada banquete, entregaba la vajilla a un perro para que la destrozara: es decir, que la vajilla se usaba para esa comida, únicamente. Otra, habla de una Clara de Cobo Anchorena y dice que en su coche llevaba cajas con guantes, porque cada vez que usaba un par lo tiraba. Nunca se ponía dos veces el mismo guante. Leyendas como éstas hay en cantidades y es este aspecto el que me hizo elegir a los Anchorena, aunque pensándolo bien, esta

familia no difiere en mucho de otras; fundamentalmente, de los Alvear y los Alzaga, hasta el punto de que hay otra leyenda—no sé si es cierta o no—, que cuenta que en las grandes tiendas de París eran tan conocidas las tres familias por las compras fastuosas que hacían, que las empleadas las conocían como “las tres A”. Un poco después, Mujica Láinez dijo que no se era nadie si no se pertenecía a las tres A. El era A, pero por la mujer, porque estaba casado con una Alvear.

—¿Cuál es la peculiaridad de esta familia, más allá de las leyendas?

—La de toda la clase alta argentina hasta la década del '30. En primer lugar, su origen: esta aristocracia tiene un origen notoriamente plebeyo...

—¿Se puede hablar en este caso de aristocracia?

—Entre comillas. Porque, como decía, lo que se llama aristocracia argentina tiene un origen plebeyo. Acá no venían los nobles españoles, porque Buenos Aires era una ciudad de ínfima categoría.

Los pocos nobles que emigraban de España se iban a México o Perú. Acá venían familias de campesinos pobres, generalmente. En el caso concreto de los Anchorena se trató de un segundón, de esos segundones desheredados que venían a tentar fortuna. Y el origen de su riqueza, como el de muchos representantes de la oligarquía, fue una modestísima pulpería que rápidamente crece hasta convertirse en un almacén de ramos generales. Más tarde, los negocios de los Anchorena se expanden por el interior hasta llegar, incluso, al Alto Perú. Pero el origen es una pulpería. Hay que tener en cuenta que en medio de la soledad de la ciudad colonial, la pulpería era una especie de club social: ahí se podía relacionar el pulpero con gente más o menos importante. Por otro lado, el pulpero solía convertirse en un prestamista, cuando un señor un poco rico perdía su plata en el juego. Y cuando no había plata para respaldar el crédito, se pagaba con tierras, que no valían nada. Así comienza la acumulación de tierras. Es lo que pasa con los Anchorena. Después, viene la segunda etapa, que es el relativo ennoblecimiento. Relativo, porque, vuelvo a repetirlo, aquí no había nobles. Este “ennoblecimiento” consistía en casarse con el miembro de una familia un poco más antigua. Juan Esteban Anchorena, que era de primera generación y, por lo tanto, de escaso prestigio social, se casa con una mujer cuyos antecedentes se remontan a una o dos generaciones atrás de la suya. Ese es el ciclo del ascenso social: por un lado, compra de tierras; por otro, casamiento con una persona de nivel superior. Los hijos ascienden completamente, al entrar a estudiar a la universidad. Esta es la primera etapa del ascenso, sostenida por el comercio.

—¿Dónde culmina esa etapa?

—Llega hasta la Revolución de Mayo. Después de ella, es cuando empieza a tener importancia la ganadería. Hasta ahí se tenía tierras por una cuestión de prestigio, pero la verdadera fuente de riqueza era el comercio —donde los comerciantes funcionaban como intermediarios del monopolio español—, o, alternatively, el contrabando. Con la apertura al comercio inglés esto se termina y ese grupo de comerciantes que es la oligar-

quía —entre ellos los Anchorena—, pierde el monopolio del comercio y también, consecuentemente, las posibilidades de contrabandear. Es imposible competir con los ingleses. Es en ese momento cuando se vuelcan a la ganadería, fundamentalmente, porque esta actividad complementa muy bien con los comerciantes ingleses: allí surge esa alianza tan fructífera entre los ganaderos de la provincia de Buenos Aires e Inglaterra, que va a durar hasta 1930.

—¿No hubo en ningún momento alguna actitud antiimperialista por parte de estas grandes familias?

—Lo que sucede es que hay antiimperialismo y proimperialismo según las circunstancias. Todos ellos fueron proingleses desde el punto de vista comercial, porque era lo conveniente: para la producción agroexportadora la alianza con Inglaterra fue absolutamente positiva. Y fueron antiimperialistas cuando, por ejemplo, con el bloqueo de la alianza anglo-francesa, ven peligrar la soberanía política, porque nunca la oligarquía —liberal o nacionalista— permitió que le arrebataran el control del Estado, lo cual implicaba, para ella, desaparecer como clase dirigente. Por eso el esquemismo nacionalista, que postula a una oligarquía entregada de pies y manos al imperialismo, es absolutamente falso. Porque una clase nunca se suicida. La soberanía política existió siempre, con los liberales y con los nacionalistas. En cambio, la independencia económica no existió ni siquiera con el nacionalismo de Rosas, que siempre se llevó muy bien con los ingleses: basta recordar que éstos comerciaran incluso durante la época del bloqueo. En lo político, tanto los liberales como los nacionalistas fueron independientes: en lo económico no, por la sencilla razón de que la base económica de los rosistas y los antirrosistas era la misma: la producción agroexportadora, para la cual era imprescindible la alianza con los ingleses, que eran los principales compradores. Esta línea económica va a perdurar hasta la crisis de 1929, cuando comienza el fin del ciclo del gran apogeo económico de la oligarquía, modelo que, indudablemente, fue un éxito y que benefició al país. Después de todo, la Argentina, a lo largo de todo ese período, creció hasta convertirse en uno de los

diez primeros países a nivel mundial y, en ciertos momentos, a ser el primer país del mundo en la exportación de productos agropecuarios. Es decir, que la idea de un país estancado y atrasado por culpa de la oligarquía es un mito. Aquel modelo funcionó exitosamente hasta que la crisis del '29 le puso fin.

—¿Cuál era el modelo paradigmático de la familia para los Anchorena?

—Totalmente colonial, hispánico, católico, cerrado. Un modelo de lo más oscurantista. Dentro de la oligarquía había otros sectores más progresistas, por ejemplo los Mansilla. Los Anchorena estaban del lado más retrógrado.

—Según sus palabras, el modelo económico oligárquico es lineal y ascendente. ¿Qué sucede con el político?

—El proyecto político es mucho más vulnerable y contradictorio. Por un lado, de una forma muy vaga, la oligarquía crea las bases de una sociedad democrática en el sentido burgués de la palabra. Por otro lado, contradecía esto con su falta de respeto por las leyes del juego democrático: al comienzo, sustituyendo la limpieza del sufragio con el fraude. Después, con los golpes de Estado. Es decir, que hay cierta contradicción en crear las bases de una sociedad democrática y después, cuando ve que la misma se vuelve, inevitablemente, en contra de sus propios intereses, la oligarquía misma rompe las reglas del juego. Es indiscutible que la sociedad corporativa y autoritaria de 1943 en adelante está prefigurada en los regímenes liberales de la oligarquía. Prefigurada, lo cual no quiere decir que sea lo mismo. Pero está prefigurada.

—¿Tuvo alguna respuesta por parte de los Anchorena cuando apareció la primera edición de su libro?

—No. La única respuesta que hubo fue la de Roberto Galán...

—¿El animador?

—Sí. Porque aparece en el libro debido a que estaba casado con una de las Anchorena.

—¿Y qué dijo Galán?

—Lo tomó con gran sentido del humor. En una foto de un reportaje apareció leyendo el libro y diciendo que estaba preparando un libro sobre los Sebreli. ♦♦

NORBERTO SOARES



CALVIOLI & GROSS

POR OCTAVA VEZ IMPIDEN EN ALEMANIA LA REPRESENTACION DE UNA OBRA DE RAINER WERNER FASSBINDER EL ANTISEMITISMO COMO PRETEXTO DE LA SOCIEDAD CANIBAL

Más allá de la muerte, el director de cine Rainer Werner Fassbinder sigue convocando el escándalo. Recientemente, la ciudad alemana de Frankfurt se vio sacudida por una polémica acerca de si correspondía o no el estreno de una pieza teatral suya, acusada de antisemita. ¿Qué intereses se ocultan tras la apariencia de una masiva solidaridad con la comunidad hebrea, supuestamente herida en sus sentimientos?

Para el pasado 31 de octubre estaba previsto el estreno en el teatro municipal de la ciudad de Frankfurt de una obra teatral del extinto Rainer Werner Fassbinder, **Los desechos, la ciudad y la muerte**. Era voluntad expresa del autor que se representara por primera vez en la ciudad de Frankfurt: no es otra la ciudad del título, que de espacio dramático se eleva al rango de personaje. Desde el año 1975, cuando fue concebida y escrita, es la

octava vez que se intenta representarla. Nunca llegó a ningún escenario, porque está acusada de "antisemita". Quiso ponerla en escena el propio Fassbinder, cuando dirigía el *Theater am Turm*; luego Schwabb, que por esa causa perdió su puesto de director del *Alten Oper*. Esta vez la iniciativa correspondió al superintendente del teatro municipal, Günter Ruehle, quien argumentando que "un texto teatral es solo una partitura, para evaluarlo hay que verlo repre-

sentado", confió la dirección de la obra a Dietrich Hilsdorf.

La comunidad hebrea de Frankfurt, presidida por Ignatz Bubis, organizó una manifestación de protesta para el día del estreno; las iglesias evangélicas, una marcha de silencio. Se recogieron millares de firmas con el objetivo de impedir la representación, petitorio al que adherieron los grandes bancos. En suma, por octava vez el estreno se vio frustrado.

Cuatro días después, el lunes 4 de noviembre, hubo una función especial, reservada a los críticos. De los 120 críticos alemanes que asistieron, muy pocos conocían previamente el texto, también censurado en su momento. La mayoría de ellos negó la exactitud del calificativo "antisemita" aplicado a la obra, a la que evaluaron positivamente, así como el trabajo actoral, basado prácticamente en un borrador.

La sociedad de Frankfurt

siguió sacudida por el debate en torno de la obra que solo habían visto 120 especialistas, debate que se desplazaba insistentemente hacia el antisemitismo o no de la comunidad, y hacia la definición de quiénes son los antisemitas. La prensa conservadora presentaba la pieza teatral como un ejemplo de "fascismo de izquierda"; los dueños de los palacetes de Frankfurt la consideraban un insulto deliberado a quienes reconstruyeron la ciudad de las ruinas de la Segunda Guerra; según el grueso de la comunidad judía, se trata de una invitación a despertar el racismo alemán. Quienes se mostraban partidarios de la representación, lo hacían mayormente en nombre de la libertad de expresión. Finalmente, ya a mediados de noviembre, Günter Ruehle declaró que el estreno se cancelaba, postergándose indefinidamente, "por razones de oportunidad". El debate, "politicizado e irracional", habría creado un clima que no era el adecuado para la evaluación estética que requiere una pieza teatral. Además, su representación perturbaría la pacífica convivencia ciudadana. Razones éstas que no satisficieron a nadie. No le hubieran gustado tampoco a Fassbinder, quien hubiera

preferido la intransigencia de los jóvenes judíos que ocuparon el escenario del teatro como desafío contra la posibilidad de la representación. De todos modos, la cancelación del estreno obró tranquilizadamente sobre los ánimos de la ciudad.

TAN INHABITABLE COMO LA LUNA

La primera acotación de este mal conocido texto teatral es un homenaje a una novela de Gerard Zwerenz que le gustaba a Fassbinder: **La tierra es inhabitable como la luna**. Describe así el espacio donde se desarrollará la acción dramática: *"Sobre la luna, porque es inhabitable como la tierra, sobre todo las ciudades"*.

¿Inhabitable la prolija y opulenta Frankfurt? Fassbinder escribió esta pieza cuando estaban en su frenesí las ocupaciones de viviendas como protesta contra los desalojos violentos. En efecto, el actual Westend de Frankfurt, con sus rascacielos, sus bancos, sus compañías de seguros, sus financieras, se levantó a costa de barrios populares, desalojados y demolidos con métodos de una inescrupulosidad criminal. En Frankfurt el sector inmobiliario está tradicionalmente controlado por la comunidad judía. Fassbinder sostenía que la especulación inmobiliaria fue posible porque *"las autoridades no se atrevieron a tomar medidas contra los empresarios judíos, temiendo que se los acusara de antisemitas..."*, y llamaba la atención sobre el hecho de que esa misma especulación estaba generando *"una nueva forma de antisemitismo"*.

Antes de 1933, el Westend estaba habitado mayoritariamente por pobladores judíos; durante el gobierno del Tercer Reich la zona fue *"arianizada"*; la culposa sociedad de posguerra reabsorbió a su modo a parte de los judíos que volvían diezmados de los campos de exterminio, delegando en ellos a través de apoyos financieros los negocios sucios: la explotación de mujeres, y después la especulación inmobiliaria. *"Mi intención -decía Fassbinder- era señalar a la ciudad que induce a los judíos a asumir los asuntos oscuros y sucios, como ya hicieron los poderosos de Europa en siglos anteriores."* El odio apasionado de Fassbinder por los bien pensantes, en este caso los de Frank-

furt, reconoce raíces vivenciales: *"Aun chocados por los crímenes de los nazis, mis padres no pudieron liberarse de todo lo que habían hecho de ellos también unos nazis. Pero después de la guerra no lograron admitir esa imposibilidad, no tuvieron coraje para hacerlo. Para ocultar esta situación, ostentaron una falsa simpatía por cuanto fuera judío, y fuimos educados en ese sentido. Yo trato de liberarme de esa actitud inauténtica e hipócrita, para que podamos comportarnos con naturalidad ante los judíos..."*

En una Frankfurt a la que desalojaron inescrupulosos y una especulación descarada habían hecho inhabitable, Fassbinder compone su Frankfurt inhabitable para Roma, la protagonista, desamada por su padre por no haber nacido varón, desamada por su madre porque no está en una silla de ruedas como ella, prostituida por su marido Franz, un jugador que la maltrata. El personaje que desencadenó el temporal de controversias sobre la obra es uno de sus clientes, conocido sólo por la inicial A., designado como *"el rico judío"*, precisamente un representante del mundo de la especulación inmobiliaria; aparece siempre circundado por otros dos: el Enano y el Principito. *"¿Sabe que a veces tengo miedo? Los negocios van demasiado bien, y tanto éxito llama a castigo. Pero en vez de padecer el castigo, soy yo, el miedo, quien castiga..."* ¿Soy un judío rico que tiene que vengarse en la gente pobre? Así debe ser, y es justo que así sea."

Se trata de un cliente *sui generis*, que le paga a Roma la suma de 1.000 marcos por hora para que lo escuche. Roma se convierte en una prostituta cara y es introducida por su cliente en el mundo de la especulación edilicia. Hay dos personajes que son antisemitas orgánicos: uno de ellos es el padre de Roma, responsable del asesinato de muchos judíos bajo el poder de Hitler, que se jacta de ello: *"Para quien tiene mis convicciones, no es un peso haberlos eliminado"*; el otro es Hans von Gluck, un agente inmobiliario fracasado que odia al judío rico: *"Si él hubiera terminado en una cámara de gas, yo dormiría tranquilo"*.

Pero tal vez no haya que buscar el núcleo de la pieza en los estereotipos del judío especulador y del antisemita. El eje de la metáfora de Fassbinder es la imposibilidad de las relaciones humanas en el régimen mercantil.

En esta parábola exasperada el contacto interpersonal se logra sólo en la perversión: Franz se aleja de Roma cuando ya no puede ejercer su sadismo sobre ella, y se hace violentar por un grupo de gays en un local sadomasoquista. Cuando Roma decide que no soporta seguir viviendo, pero tampoco se anima a suicidarse, el único que tiene el coraje de satisfacer su deseo es el *"judío rico"*, que la estrangula con sus propias manos. ¿Es una venganza indirecta, por ser ella hija de un nazi, o es un acto extremo de amor? *"Tendrás tus motivos"*, había dicho Roma. *"No bastaría, sólo lo hago por ti"*. Cómplice, la policía encubre el crimen.

Dentro del páramo que es el mundo condenado en la obra, la relación entre el *"judío rico"* y Roma es la única que se parece a una relación de amor.

LA CULTURA DE LOS BUENOS SENTIMIENTOS

Por lo se que se sabe de la pieza, parecería estar claro que presenta la especulación y la explotación como factores inherentes a un sistema de vida; factores que circunstancialmente son delegados en manos de estos u otros agentes, pero cuya responsabilidad está bien distribuida en las esferas de poder, y que involucran a toda la comunidad. *"La ciudad me protege, y debe hacerlo, dice el especulador. El jefe de policía es amigo mío, o lo que se llama un amigo; el intendente me invita de buen grado..."* La ciudad necesita a hombres de negocios sin escrúpulos. Es lo mismo que decir que necesita de la prostitución, o que necesita la perversión organizada, que necesita los chivos expiatorios y los consiguientes mecanismos de exclusión, de los cuales el antisemitismo es sólo una de las formas posibles. La ironía que se desliza en la aclaración *"o lo que se llama un amigo"* introduce el motivo que subyace en la obra: este sistema de vida genera una red de relaciones humanas, red que se inicia en la estructura familiar misma, donde el aislamiento y la destrucción mutuas son la norma, donde la solidaridad es un sueño vano e irrisorio.

"El proyecto no es mío, estaba antes que yo", dice también este personaje sin nombre, haciendo tambalear la acusación de que confirme el preconceito antisemita según el cual alguien es

especulador (o inescrupuloso, o miedoso) *porque* es judío.

¿Cuál es la evidencia insoportable, cuál el espejo que quiso poner Fassbinder ante la comunidad de Frankfurt, y donde ella se niega a mirarse? Por lo pronto la pertenencia a una comunidad donde la explotación, la especulación, la mutua ferocidad, conciernen a todos; la pertenencia a un pasado que se niega, se oculta o se tergiversa; la complicada red de complicidades y silencios que pueden tramar la *"pacífica convivencia ciudadana"*, que el intendente decidió dejar intacta.

Antes que una pieza antisemita, la desolada luna de Fassbinder parece desmascarar el juego de los chivos expiatorios en cadena a que se libra la sociedad alemana a la que perteneció y a la que amó tan amargamente. Si la comunidad judía fue convertida en su momento en el chivo expiatorio de males a cuya raíz nadie quiso llegar, hoy la pieza de Fassbinder funciona como el chivo expiatorio del antisemitismo no reconocido de buena parte de la Frankfurt actual, convertido en mala conciencia *"projudía"* a la hora de apanar la usura. El antisemitismo mismo es

semitismo y llegar a su raíz.

Uno de los defensores más consecuentes de la representación de **Los desechos, la ciudad y la muerte** fue Daniel Cohn-Bendit, el antiguo líder de mayo del 68, hoy director de una publicación alternativa, **Pflasterstrand**. A Cohn-Bendit, tildado de *"traidor"* por la comunidad hebrea dada su condición de judío, le preocupa que en la RFA *"la cultura de quienes tienen otra visión del país"* sea ahogada *"por respeto a los denominados sentimientos de la mayoría silenciosa"* que desea una cultura limpia. *"Un ejemplo de ello, dice, es la relación del mundo católico frente a Godard. Cada vez que la cultura oficial y el sentido común se sienten ofendidos por las obras de ciertos autores, se pone en marcha el mecanismo de defensa y se encomia la cultura del sí-sí, del consenso, de los buenos sentimientos a la E.T."* Define a Fassbinder como *"un representante incómodo de la cultura alemana"*.

Los argentinos, muy lejos de Frankfurt, también están envueltos en una historia traumática que les pertenece y concierne, que está aún sin procesar, y que la cultura oficial tergiversa para tranquilidad de las buenas con-

"¿Sabe que a veces tengo miedo? Los negocios van demasiado bien, y tanto éxito llama a castigo. Pero en vez de padecer el castigo, soy yo, el miedo, quien castiga... ¿Soy un judío rico que tiene que vengarse en la gente pobre? Así debe ser, y es justo que así sea."



usado como pantalla para eludir los nuevos problemas planteados a la Alemania de posguerra, una Alemania, seguramente, con otras ferocidades, otros encubrimientos y otros discriminados. Al eludirlos, paradójicamente elude también la posibilidad de encuadrar correctamente el fenómeno del anti-

ciencias. ¿No se pelea también dentro de cada uno el pánico y el deseo de un espejo inclemente que nos devolviera nuestra verdadera imagen, la cara oculta de la luna que nos desalienara, una metáfora liberadora aun en su desolación? ♦♦

MARTA VASSALLO

CULTURA

BEATRIZ SEIBEL: "DEBERIAMOS ESTAR ORGULLOSOS DE NUESTROS ARTISTAS DE CIRCO Y RADIOTEATRO"

Hay muchas maneras de descubrir América, esa tierra desconocida casi siempre desde acá. Desde un Buenos Aires donde todo conspira para que muchos se sientan europeos exiliados. Y una manera de descubrir América es **El teatro bárbaro del interior**, de Beatriz Seibel.



Se trata de un paciente trabajo hecho en diez años, sin becas de ninguna clase, donde se reúnen testimonios de actores itinerantes de circo criollo y radioteatro, además de ensayos históricos. Lo que hace Beatriz Seibel, una de las más serias investigadoras que tiene nuestro teatro, es revelar los caminos de esos comediantes que salen a buscar su público. De esos creadores que, en todas las culturas, dan forma a la tradición de lo que en Italia se llamó *Commedia dell'Arte*.

Seibel hace hablar a los comediantes que han hecho el teatro argentino pueblo por pueblo, llegando en la época de la zafra a Tucumán, de la manzana a Río Negro, de la uva a Mendoza, del algodón al Chaco, del trigo a La Pampa. Es cuando su público puede gastar en espectáculos. Es otro teatro y también otro país. De todo esto quisimos hablar con Beatriz Seibel, y lo que sigue es la sustancia de ese encuentro:

—¿Cómo empezaste a investigar en esta línea del teatro?

—Después de un tránsito por la actuación, la dirección y la dramaturgia. Me interesaba lo que siempre era marginado: el mundo de

los payadores, el circo criollo y los espectáculos populares. Hice notas periodísticas con historias de vida, eso me permitió entrar en el ambiente. Hasta que conocí a Alba Castillo, actriz que hizo mucho radioteatro en Rosario, y ella me fue presentando actores populares en el interior pero desconocidos en Buenos Aires. Me entusiasmé tanto con el tema que hice historias de distintas familias, los Marzorati, los Edelman, Lucerito Aguilar o Lucha Sosa.

—Uno de los hechos más notables en los testimonios que reúne tu libro es la capacidad de adaptación que tienen los actores populares...

—Por fuerza, ya que viven de su oficio. Cuando los circos criollos, donde la segunda parte es una representación teatral, se hicieron antieconómicos por distintos motivos, las familias de actores pasaron al radioteatro. Era común encontrarme con payadores que habían hecho teatro en el circo criollo: en la cultura popular las líneas de trabajo conviven.

—¿Qué te llamó la atención a vos durante la investigación, siendo como eras una actriz y autora formada en técnicas europeas?

—Mi formación teatral me ayudó a ubicar el punto de mira correcto: el espectáculo, el hecho teatral, las técnicas y su transmisión. Tra-

bajé sobre la representación teatral en la segunda parte del circo criollo, y también sobre las presentaciones concretas de las compañías de radioteatro. Me di cuenta de que había una continuidad histórica entre el circo, donde había nacido el drama criollo Juan Moreira, en el siglo pasado, y estas compañías ambulantes de actores que llevaban esa misma manera de conectarse con su auditorio a otro medio, a la radio.

—¿La radio no creó nuevos actores y técnicas en ese circuito cultural?

—Sí, y eso se ve muy claramente en el segundo tomo de **El teatro bárbaro del interior**. Hablan actores que trabajaron en las radios de Buenos Aires hasta el fin del radioteatro, en 1975, y luego volvieron a la pista del circo criollo para representar las mismas obras que habían hecho en radio, con caballos y todo...

—Se habla de actores sin escuela para referirse a las compañías de radioteatro o circo criollo. ¿Eso es real?

—No, todos tienen una escuela muy rigurosa que pasa de padres a hijos por tradición oral, y práctica. Es una escuela mucho más larga que la de una carrera de tres años en el Conservatorio, donde uno se recibe de actor o director en poco tiempo. En cambio, los actores de

circo criollo empiezan de chicos, aprendiendo acrobacia a los cinco años de edad. En el radioteatro, donde también funcionan como en el circo las compañías que en realidad son familias, los actores actúan desde la cuna: muchos cuentan que se iniciaron haciendo de bebés en una obra. A los chicos se les exige, con la edad, que sean capaces de actuar en distintos papeles y obras que deben memorizar: al principio serán actores jóvenes, galancitos, característicos, y así hasta llegar a primer actor o director. Es todo un acontecimiento cuando dicen su primer bocadillo, cuando les dan papeles con letra, significa en cierto modo una pericia adquirida en el oficio. Y si no sirven como actores, la misma familia los descarta para que se dediquen a otra cosa.

—Más que una propuesta estética, lo que se busca es una propuesta vital...

—Hay que ser capaz de ofrecer obras que gusten al público, y si no se es capaz de conmoverlo, de emocionarlo o hacerlo reír, no se come. Todo configura una dura disciplina, donde los actores deben ir de pueblo en pueblo, noche a noche, y no hay espacio para acomodados. Hay que rendir.

—¿Cómo surgen los testimonios del segundo tomo de **El teatro bárbaro del inte-**

rior?

—A través de Omar Aladio, famoso actor que hacía de traidor en **Fachenzo el maldito**. El es un hombre de teatro integral: actor, autor, director, como se ha dado siempre en distintos periodos históricos universales. Y se da también la creación colectiva, entre actores de igual experiencia. Esto se ve en el nuevo tomo: más allá de los autores renombrados, como Chiappe, Bates o Marmol, lo que importa es el gusto del público. No se hace una cuestión de quién es el autor. Lo notable es que Aladio es un documentalista, gracias a él se publicarán viejos libretos de clásicos radioteatrales, como **El león de Francia** o **Fachenzo el maldito**. Con gran generosidad, Aladio ha cedido fotografías y testimonios que permiten reconstruir toda una época.

—¿Qué respondés a quienes, dentro del debate cultural, acusan al radioteatro y al circo de ser comerciales o arte menor?

—Que es una gran mentira. Por dos razones. La primera es que del circo y el radioteatro salieron algunos de nuestros más grandes actores populares. La segunda, que la gran mayoría de las compañías apenas ganan para vivir y después de cincuenta años dedicados a su trabajo sólo tienen una casa rodante. Creo que es necesario revisar la palabra "comercial", que es un prejuicio que nos viene del teatro independiente. Resulta que gente que en su vida convocó a cien espectadores en una sala, y eso con suerte, cuestiona a actores populares que ya son parte de la historia grande de nuestro teatro. Un país y una cultura en serio deberían estar orgullosos de nuestros cómicos ambulantes, y de todo un fenómeno teatral que permanece vivo emocionando a miles y miles de espectadores en cualquier rincón de la Argentina. ♦

EDUARDO POGORILES



EDGARDO GIMÉNEZ DISEÑO:

PLATINO

DISCOTHEQUE

SINCLAIR 3195 TEL. 772-7827 BUENOS AIRES

REUNIONES CON BRILLO

VLADY KOCIANCICH

Abisinia

Un hombre muy fuerte.
Una mujer delicada y silenciosa.
Una guerra secreta.

Editorial Galerna

EL PECADO DE LA MEDIDA

El particular estilo de Vladý Kociancich se comenzó a consolidar en el marco de su última obra, que publicará Emecé en 1984: **Los últimos días de Shakespeare**. Un estilo intimista, cuidado y depurado que la emparenta indefectiblemente con el oscuro y misterioso brillo que comportan las obras más logradas de la brasileña Clarice Lispector. No es gratuito señalar esta influencia, acaso insospechada para la propia autora. Ambas mujeres, dotadas de una sensibilidad que trasciende esa suerte de limitación meramente sexual, dan la impresión de implementar sus respectivos discursos en prosa con la artesanal delectación y morosidad que parece reservada para el ejercicio poético: palabra por palabra, línea por línea. Hasta que la prosa alcanza un tono que sin dejar de ser narrativo, lo comporta y lo trasciende.

Con este estilo está escrita **Abisinia**. Lanzada a la búsqueda obsecadamente flaubertiana de *le mot just*. Y si empezamos hablando del estilo y sus peripécias instrumentales, es porque se ha vuelto extraño en la literatura vernácula el hallazgo de un libro bien escrito, en la acepción total que posee este término que tanto tiene que ver con lo que se conoce como *elaboración literaria*. Salvo raras excepciones, la narrativa actual exhibe obras de ficción que, o bien son excelentes ejercicios pe-

riodísticos (y el lenguaje pe-riodístico suele ser la caricatura del lenguaje literario), o bien son borradores sin pulir, o bien son fragmentos crasamente autobiográficos que no comportan interés para el lector que no está enterado —y no tiene por qué estarlo— de los avatares privados del escritor. **Abisinia** es una obra de ficción, satisfactoriamente elaborada, que muestra a una autora en pleno dominio de las habilidades de su oficio. Pero... esa es una de las funciones (o disfunciones) de la crítica literaria: descubrir un *pero* y reservarlo para las líneas finales.

La historia —presentada a modo de diario o diálogo con la posteridad— narra la extraña relación que une al pintor Xavier Durand —la voz de la trama— con Irene Sáenz. Es difícil, muy difícil que una escritora o escritor se explaye con tanta autoridad y precisión en torno de los intersticios del íntimo mundo pictórico y la particular sensibilidad de quien lo frecuenta. Nuevamente el antecedente más inmediato que se nos ocurre es **Agua viva**, de Clarice Lispector. Todos los sentidos de Durand, Kociancich los maneja en firme y exacta clave pictórica, desde la "soledad arenosa" en la que está inmerso, hasta ese "amarillo de cadmio" que lo remite a un cuadro que quizá nunca será pintado pero que ya tiene indiscutible título: **Abisinia**. Y si de pintura se habla, cabe señalar especialmente

que los perfiles de los protagonistas han sido pintados a la perfección. Sorprendidos en primeros planos a veces, bosquejados con puntos de vista oblicuos, otras, Irene y Xavier se tornan creíbles hasta la humanización. La última mitad del libro alcanza una fuerza narrativa inmejorable, mayor fluidez que los primeros capítulos, en los cuales a veces se evidencian ciertas vacilaciones hasta entrar realmente en tema. Tal vez a la invalidez de Durand le hubiera con-

vencido un tratamiento cercano a la teoría del *iceberg* hemingwayano, en vez de haber sido puesta de manifiesto en forma tan directa que hasta puede llegar a parecer forzada.

De todos modos, exceptuando algunas caídas de tensión y estructura casi imperceptibles, se trata de una excelente novela, digna de la más calurosa recomendación.

Este libro de Vladý Kociancich tiene todos los elementos necesarios para al-

canzar el grado de excelencia que sin duda se propone; sólo carece de uno: la desmesura. Ese peligro necesario que un escritor debe correr a riesgo de romperse la cabeza y que implica quebrar diques de contención estilísticos y formales. Sacrificar la excelente literatura a un intento de desescripción morelliana, entre otras muchas posibilidades. Kociancich tiene todas las condiciones para intentarlo. ♦♦

OSVALDO GALLONE

El 26 y 27 de noviembre de 1976 y el 28 y el 29 de enero de 1977, Oscar Masotta realiza sendos seminarios en Vigo, España. Fecha histórica, tal vez, porque el psicoanálisis comienza a hacer su ingreso en tierra ibérica de la mano de uno de los profesionales más sólidos y esclarecidos de los últimos tiempos. Si bien Freud entra al castellano a través de la *Revista de Occidente* en los años veinte, esta entrada comporta una suerte de equivoco o reducción inicial: se pretende que el discurso esencial freudiano se basa fundamentalmente en un ataque a la moral religiosa (ver *EL PERIODISTA* N° 53, reportaje a Germán García). El presente libro es una *mise au point* que no sólo apunta al discurso freudiano, sino que es una verdadera y fundamental introducción a la ciencia psicoanalítica; aparte de configurar un tan feliz como anhelado reencuentro del público argentino con alguna reedición de Masotta (por estos días anda circulando por las librerías porteñas una edición pirata de Masotta, cuya desprolijidad y precio justifican ampliamente su caracterización como *pirata*). Lo que Masotta realiza es una lectura inmejorable de los textos (y subtextos) freudianos, imbricando a la perfección los predicados del padre del psicoanálisis con los postulados de Jacques Lacan; tarea nada sencilla, porque donde otros verían disparidades conceptuales y metodológicas, Masotta advierte afinidades profundas y plena complementación de base.

Si Masotta, a lo largo del libro, sigue con prolija minuciosidad las marchas y contramarchas de la evolución científica de Freud, es porque resulta necesario partir de un acuerdo de base: el desarrollo del psicoanálisis está íntimamente ligado a los avatares de la vida de su propio creador. De tal manera, podríamos partir de la idea inicial freudiana de la existencia de dos niveles de psiquismo, la idea de que la *histeria*, lejos de ser propiedad exclusiva de la mujer (his-

FREUD AL TRASLUZ

LECCIONES DE INTRODUCCION
AL PSICOANALISIS, Oscar
Masotta, Gédisa, 1985

teria-útero, etimológicamente hablando), debe ser un concepto separado del sexo biológico. La histeria, en suma, depende de acontecimientos encerrados en el pasado; lo cual, siguiendo a Masotta, implica mucho más de lo que aparentemente puede parecer, y es que la teoría psicoanalítica se constituye a partir de una profunda reflexión sobre la sexualidad. Al especular Freud a partir de 1905 que el niño tiene totalmente edificado su sexo (tiene su sexualidad terminada, por decirlo de manera más gráfica) aproximadamente a los cinco años, derrriba totalmente la idea del niño inocente —prácticamente asexual— y del adulto normal —prácticamente de la sexualidad tal y como lo determina un código social tácito y preexistente—. Y si de totalización analítica se trata, es imprescindible recordar que gracias a Freud, por primera vez las perversiones sexuales (*Tres ensayos*, 1905) cobran racionalidad y quedan integradas a una teoría sobre los trastornos psíquicos. Es en ese mismo año, en el que Freud comienza a hablar de sus famosas tres etapas y un periodo: la etapa oral, anal y genital, y el periodo de latencia. Quizá una de las reflexiones más profundas y precisas que realiza Masotta a lo largo del libro es la que gira en torno a la función del padre en esa

gran metáfora que es *Tótem y tabú*, articulando sus conclusiones por medio de la instrumentación de los tres tiempos lacanianos con respecto al Edipo: idilio del amor de la madre y el hijo, padre terrible que no dejará concretar ese idilio, y la reaparición del padre permisivo luego de haber alzado su prohibición.

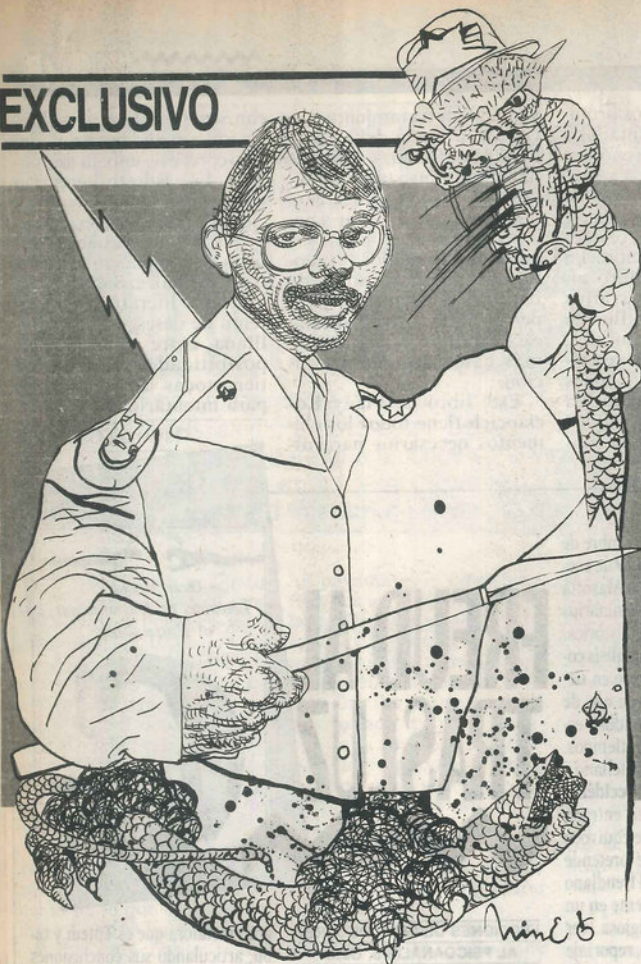
Se ve aquí la complementación perfecta de los discursos freudianos y lacanianos: mientras en *Tótem y tabú* se habla del asesinato mítico del padre, Lacan discute acerca de la capacidad de espanto del hijo. Se analizan también los roles del analista y analizado (*paciente o analizado* son términos estrictamente pasivizantes), las transgresiones que trascienden el nivel de las conductas sociales reales, el resguardo de la falta inicial (*resguardo* en el preciso sentido español: testimonio, papel que es prueba), una idea cara e insoslayable de la tradición lacaniana: el inconsciente estructurado como lenguaje... en fin, una cabal introducción a cargo de un hombre que supo interpretar con un grado infrecuente de excelencia los discursos de las dos figuras más importantes que dio el psicoanálisis: Freud y Lacan. Imposible apuntar en una reseña —pálida aproximación— la esclarecida articulación de estas *Lecciones de introducción al psicoanálisis*.

O. G.



EXCLUSIVO

POLÍTICA INTERNACIONAL



ENTREVISTA A DANIEL ORTEGA

"LA PAZ ES POSIBLE"

El pasado jueves 2 de enero, en Managua, Daniel Ortega Saavedra, presidente de Nicaragua, dialogó durante tres horas con Rodolfo Mattarollo, enviado especial de EL PERIODISTA. La guerra y la paz, la deuda externa y la unidad latinoamericana, la autodeterminación y las relaciones con Estados Unidos ocupan los tramos esenciales de este reportaje, que se complementa, en esta misma edición, con un balance del año político en América Latina.

Un helicóptero nicaragüense fue derribado recientemente por un cohete tierra-aire (SAM 7), disparado por la contra. Aquí se dijo que Reagan, después de haber minado los mares, estaba ahora "minando los cielos" de Nicaragua.

En toda la historia de las fuerzas irregulares en el continente americano y el Caribe, pasando por todos los países, desde Canadá hasta Chile, ninguna fuerza irregular había tenido en sus manos este tipo de armamento. Cuando el secretario de Estado norteamericano afirma que las fuerzas mercenarias del FDN tienen derecho a poseerlo, porque Nicaragua dispone de armamento ofensivo—los helicópteros— está defendiendo una premisa válida para cualquier fuerza irregular, en cualquier país del continente, incluyendo Estados Unidos, donde hubo fuerzas irregulares en determinado momento. En todo el continente, sólo los gobiernos tienen helicópteros. Una fuerza irregular que se forme en cualquier país verá el helicóptero, el avión y cualquier medio de guerra que utilice el Estado para defenderse, como armamento ofensivo. El señor Shultz está sentando un principio que cambia totalmente la relación entre armamento ofensivo y fuerza irregular. Cuando agrega que ese armamento no lo suministra el gobierno de Estados Unidos y que el FDN lo obtuvo en el mercado internacional, está dando a entender que puede ser adquirido por cualquier fuerza irregular en América. Todos sabemos que el vendedor de armamentos en el mercado negro no anda averiguando la ideología del comprador; sencillamente, vende. Estas afirmaciones abren las puertas a una escalada militar que amenaza también la seguridad de la aviación civil. Dirigentes de fuerzas mercenarias afirmaron que Nicaragua va a derribar un avión de Iberia o de COPA para culpar al FDN. Sabemos perfectamente que eso entraría dentro de los planes de

provocación de esos elementos, incluso derribar aviones civiles para aislar a Nicaragua y justificar nuevas agresiones militares de Washington.

—En el Libro Blanco sobre Centroamérica, Estados Unidos pretende que Nicaragua altera el "equilibrio estratégico" en la región.

No hay ningún equilibrio estratégico en la región. Hay una superioridad estratégica militar de Estados Unidos que tiene bases militares, tropas e incluso controla gobiernos. Estados Unidos ha ido fortaleciendo los ejércitos de El Salvador y Honduras y militarizando la llamada Guardia Civil de Costa Rica, a la que ha ido conformando como un verdadero ejército, dándole preparación, logística y dirección de ejército, aun cuando la sigan llamando Guardia Civil en Costa Rica. Se nos acusa de tener un ejército con potencial ofensivo, pero no es así: nuestro potencial es defensivo y no es en absoluto comparable con los recursos de Estados Unidos en la región.

—Las repetidas denuncias de una inminente invasión norteamericana causan cierta perplejidad en parte de la opinión pública. Algunos creen que en esta etapa Estados Unidos se propone desestabilizar al gobierno de Nicaragua, no derrocarlo.

Nicaragua va fue un país invadido por Estados Unidos en otras ocasiones. No teme una invasión que nunca se produjo. Estados Unidos invadió Nicaragua cada vez que encontró una posición de firmeza, de independencia y de autodeterminación por parte de Nicaragua. La política de la administración Reagan es destruir la revolución nicaragüense, con el menor costo político. Desestabilizar la revolución, para destruirla. El menor costo político para Reagan sería poder hacerlo con las fuerzas mercenarias. Ante su fracaso, un costo político todavía limitado, estaría dado por la acción concertada de varios ejércitos

centroamericanos. Este es un conflicto entre centroamericanos, podrían decir entonces. Estados Unidos está trabajando con diferentes opciones, porque sabe que ésta es una revolución que cuenta con el respaldo del pueblo y que no puede ser derrocada ni con las fuerzas mercenarias, ni con los ejércitos de El Salvador, de Honduras y de Costa Rica sumados. Entonces, Estados Unidos ha contemplado desde un inicio la intervención militar directa y ha venido creando las condiciones para ella. Ya pasaron por territorio hondureño 78.000 soldados norteamericanos bajo la administración Reagan. Y ahí están las bases militares, la infraestructura necesaria para una intervención directa. Además, está el precedente de Granada. Antes de Granada, congresistas norteamericanos a su paso por Nicaragua nos aseguraban que Estados Unidos jamás intervendría en Nicaragua. Ya estaba Reagan en el gobierno. Congresistas demócratas y algunos republicanos, que no respaldaban totalmente la política de Reagan, nos decían que esa política agresiva buscaba hacer cambiar la posición de Nicaragua, pero que no iban a invadirnos jamás. Después de la invasión de Granada, ellos fueron los primeros en decirnos que ahora sí consideraban que Reagan podía invadir Nicaragua. Están los elementos objetivos para una invasión: el desarrollo militar necesario. ¿Qué les falta? El elemento subjetivo que trate de justificar la acción al menor costo político. Y ahí es donde pueden darse muchas variantes.

—El ministro de Defensa, comandante Humberto Ortega, acaba de asegurar que se asiste a la declinación estratégica de la contra.

—1986 es un año muy peligroso. Estados Unidos está llegando a la conclusión de que las fuerzas mercenarias están sufriendo una derrota estratégica que cada vez se acelera más. Por lo tanto, o negocia con Nicaragua—lo que significaría aceptar la derrota de la acción militar a través de las fuerzas mercenarias—o escala la acción militar. Pero las posibilidades de escalar la acción militar con las fuerzas mercenarias están agotadas. El escalamiento ya tiene otra calidad, y por eso la entrega de los cohetes tierra-aire marca un carácter nuevo de la guerra en Centroamérica. En 1986 seguramente nos vamos a enfren-

tar con acciones de sabotaje, realizadas por pequeñas unidades de la CIA, o integradas por miembros de la CIA, y que no descansan en las grandes agrupaciones de las fuerzas mercenarias. Estados Unidos va a buscar el vuelco a su favor en la guerra a través de acciones terroristas de gran espectacularidad. Pueden minar nuevamente nuestros puertos, lanzar ataques aéreos, efectuar atentados personales, pero sobre todo pueden provocar tensiones con Honduras y Costa Rica, derribar un avión comercial, culpar al gobierno de Nicaragua e incluso crear un ambiente en Centroamérica para que gobiernos centroamericanos pidan una mayor acción de parte de Estados Unidos. La intervención también podría ser rápida, como en Granada, si se diera un elemento accidental o provocado por Estados Unidos para justificarla.

—Hablando sobre este tema, usted citó alguna vez la fábula del pastor y el lobo.

—A nosotros nos han querido poner como el pastor que se lo pasa gritando que viene el lobo. La fábula dice que el lobo al fin llegó. Y el pastor gritaba "¡ahí viene el lobo!" porque había lobo. Solo que el pastor lo decía bromeando. Nosotros no lo decimos bromeando, porque sencillamente estamos enfrentando la agresión de Estados Unidos. Y cuando decimos *ahí viene el lobo*, es porque el lobo nos está atacando, nos está enseñando los dientes, nos está amenazando, el lobo ya nos ha agredido directamente en otras ocasiones y nos puede caer en cualquier momento. Esta es la gran diferencia con la fábula.

—Una resolución del Congreso de Estados Unidos de mayo de 1985 prevé la intervención norteamericana si Nicaragua adquiere aviones de combate avanzados.

—Estados Unidos se empeña en negar a Nicaragua el derecho de adquirir aviones de interceptación, que son el complemento final de nuestro sistema de defensa antiaérea. En un sistema de defensa antiaérea hay ametralladoras y cañones antiaéreos y el avión es parte del sistema. Nicaragua considera que es un medio defensivo y está dispuesta a adquirirlo cuando lo considere conveniente. No renunciaremos a ese derecho, aun bajo la amenaza de Estados Unidos de destruir los aviones en el

territorio nicaraguense o de lanzar una acción mayor o una intervención con sus tropas. Sabemos que Estados Unidos está por entregar aviones F5 a Honduras. Esto es parte de la militarización de Honduras y de la escalada militar de Estados Unidos en la región. Esto, sin duda, va a traer más complicaciones, porque el F5 no solo es una amenaza para Nicaragua, sino también para El Salvador, por la disputa territorial que mantienen históricamente Honduras y El Salvador, países entre los que hay una guerra de por medio. Con esta iniciativa, Estados Unidos deja bien en claro su posición, una posición de hegemonía en la región dirigida a ir cerrando el cerco militar en torno a Nicaragua.

—El Congreso está respaldando cada vez más la política de la Casa Blanca. Ochenta parlamentarios norteamericanos le acaban de dirigir a usted una carta en la que le piden el levantamiento del estado de emergencia.

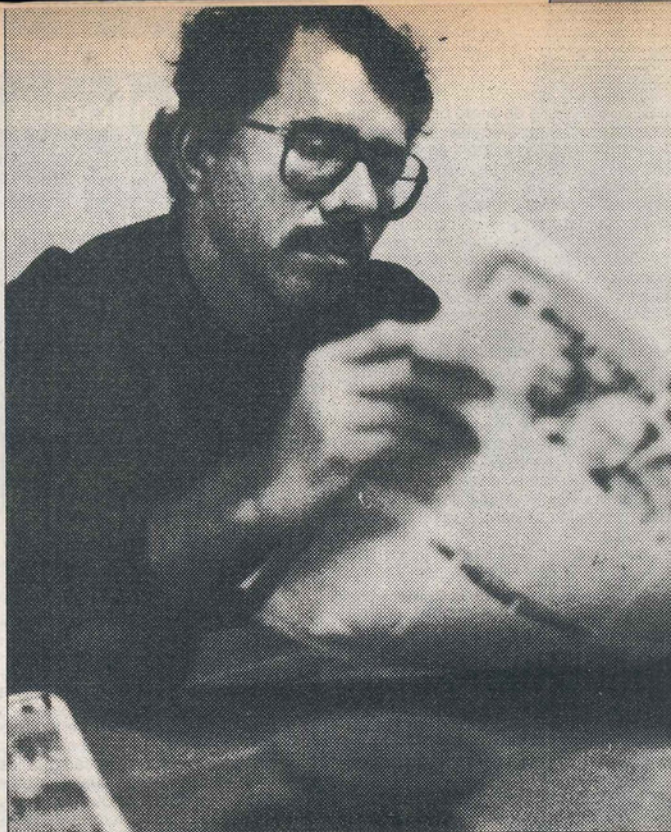
—El Congreso norteamericano ha ido cediendo posiciones frente a la política del presidente Reagan. Esto se notó particularmente a mediados de junio pasado. En mayo todavía el Congreso se negaba a aprobar los 27 millones de dólares que Reagan pedía para las fuerzas mercenarias. En junio, el Congreso cede. Reagan culpa al Congreso de lo que está sucediendo en Nicaragua, lo presiona ante la opinión norteamericana y por objetivos de política interna el Congreso empieza a ceder. Hay que tener en cuenta el pragmatismo de los congresistas norteamericanos que ponen los principios en un segundo plano. Esto explica esos bandazos que da el Congreso norteamericano. Después de junio, la administración Reagan avanza rápidamente. El Congreso aprueba los fondos para la compra de transportes terrestres, aéreos y marítimos. Un medio de transporte en una situación militar es un medio de guerra. Al finalizar el año 85 Reagan da un nuevo paso con la entrega de los cohetes tierra-aire a las fuerzas mercenarias y esto no provoca ninguna reacción en el Congreso que acepta la escalada militar. La carta del Congreso de Estados Unidos al gobierno de Nicaragua refleja el debilitamiento de los sectores más consecuentes del Congreso norteamericano. Nosotros rechazamos esa carta. Consideramos que los congresistas que la enviaron debían dirigirse al presidente de Estados Unidos para que cese la agresión contra Nicaragua y se creen condiciones para que podamos levantar las medidas de excepción. Si en un país de América Latina se justifica el estado de emergencia es en Nicaragua, porque estamos sufriendo una agresión abierta de una potencia extranjera.

—Proximamente cambiarán los gobiernos de tres países centroamericanos: Guatemala, Costa Rica y Honduras. En estos días, los diarios nicaragüenses dicen que el futuro régimen hondureño, que presidirá José Simón Azcona, será "más moderno y urbano" que el anterior, encabezado por Roberto Suazo Córdova.

—Conocemos por los medios de prensa declaraciones del señor Azcona. Consideramos que él tiene la oportunidad de ayudar a la superación de las graves tensiones que se han creado entre Nicaragua y Honduras. Estamos dispuestos a reunirnos a conversar con el señor Azcona, ya que el diálogo es un elemento fundamental que debemos promover. Está claro que algo que debe ser superado es el establecimiento de bases norteamericanas en Honduras para agredir a Nicaragua y el apoyo a las fuerzas mercenarias.

—Mayores aún son las expectativas creadas por el presidente electo de Guatemala, el democristiano Vinicio Cerezo. Además, la actitud de Guatemala hacia Contadora fue tradicionalmente distinta a la de otros países centroamericanos.

—Efectivamente, el gobierno de Guatemala mantuvo una política constructiva frente a Contadora. Estados Unidos no lo



1986 es un año muy peligroso

gró que se comprometiera —como otros gobiernos centroamericanos— en la agresión contra Nicaragua. Guatemala se mantuvo fuera del triángulo trazado por Estados Unidos con los gobiernos de Honduras, El Salvador y Costa Rica, para el aislamiento y la agresión militar contra Nicaragua. Nos encontramos con el presidente electo Vinicio Cerezo en Managua. Encontramos en él una posición que da continuidad y tiende a dinamizar aún más la política que se dio el gobierno guatemalteco. El señor Cerezo habla de una política de neutralidad activa de Guatemala para promover el acercamiento entre los gobiernos centroamericanos. Tanto en Managua como en Washington dijo que no va a respaldar acciones de Estados Unidos contra ningún gobierno centroamericano. Esta es una respuesta a la campaña que pretende presentar a todos los dirigentes centroamericanos respaldando su política terrorista contra Nicaragua. Consideramos que el gobierno del señor Cerezo puede jugar un papel más activo todavía para enfrentar el problema centroamericano.

—Por lo general se asocia estrechamente a Nicaragua al esfuerzo de paz de Contadora, aunque a partir de septiembre último Nicaragua parece tomar cierta distancia.

—Nicaragua siempre ha estado a favor de una solución política negociada, ha sido un país promotor del Grupo de Contadora y ha venido respetando todo el esfuerzo de paz de Contadora. Pero tenemos preocupaciones que nos llevaron, incluso a plantear al Grupo de Contadora que cambie lo que sería su táctica, para que la situación no se siga deteriorando aún más. Al cabo de casi tres años se ha venido creando la expectativa de la solución pacífica a través de Contadora. Y eso está bien. Pero, por encima de la expectativa de paz, fue creciendo la escalada militar. Una escalada militar continua rebasa totalmente las expectativas de la negociación, dejándolas muy por abajo. En diferentes lugares, en los organismos internacionales, todo el mundo está por la paz a través de Contadora. Pero nadie menciona la escalada militar. Nadie hace esfuerzos por contenerla. Nadie habla de la guerra que se está viviendo aquí en Centroamérica. Y entonces se crea una ilusión, como si la

paz estuviera al alcance de la mano, como si la paz fuera la firma de un documento. Como si no hubiera un país agresor, aquí, en Centroamérica: Estados Unidos. Como si no hubiera una violación al derecho internacional, al desconocer Estados Unidos la Corte Internacional de Justicia de La Haya y proseguir su agresión brutal y terrorista contra Nicaragua. Nosotros consideramos necesario arrancar ese velo, para que enfrentemos la realidad que desgraciadamente no es de paz, sino de enfrentamiento y escalada militar. El gobierno norteamericano logró despejar por el momento situaciones internas que lo colocan en mejor posición para lanzar incluso una acción directa contra Nicaragua. Entonces, Contadora y todos los gobiernos que están en favor de la paz en la región deben enfrentar esta realidad. Y esto significa enfrentar a Estados Unidos. No hacer la guerra a Estados Unidos sino hablar con ellos sobre este problema para que cambien de actitud, para que cese la agresión contra Nicaragua y se creen condiciones favorables para poder llegar a una solución política negociada. Eso es lo que está realmente a la orden del día en este momento. El problema de la paz en Centroamérica se

debe enfrentar atacando la causa principal de desestabilización y amenazas a la paz, que es la política de Estados Unidos.

—Se espera que el Grupo de Apoyo (Argentina, Perú, Uruguay, Brasil) pueda hacer que Contadora renazca de sus cenizas.

—El Grupo de Apoyo tiene que jugar un papel, es más, aún no ha empezado a jugar su papel. El Grupo de Apoyo puede fortalecer la gestión de paz de Contadora y esto significa, en este momento, sumar fuerzas para detener la escalada militar de Estados Unidos. Hemos hablado del establecimiento de una fuerza multinacional en la frontera entre Nicaragua y Costa Rica. También la consideramos válida para la frontera entre Nicaragua y Honduras. Contadora y el Grupo de Apoyo no deben temer buscar el diálogo con Estados Unidos para detener su escalada militar contra Nicaragua. Es elemental que hay que buscar ese diálogo, aun cuando sabemos que eso provoca malestar, reacciones violentas, amenazas de parte del gobierno norteamericano. A la par del diálogo con Estados Unidos para que se busque la normalización de relaciones con Nicaragua, también Contadora y el Grupo de Apoyo pueden trabajar en propuestas muy concretas como la de la fuerza multinacional. Se pueden combinar acciones.

—¿Se piensa en una fuerza de paz integrada por los países de Contadora y los del Grupo de Apoyo?

—Sobre esa fuerza multinacional hubo diferentes propuestas. Las primeras se estuvieron discutiendo incluso en París, con el gobierno de Costa Rica. Luego el gobierno norteamericano logró cortar las conversaciones. Esas propuestas contemplaban fuerzas multinacionales latinoamericanas que lógicamente provenían del Grupo de Contadora —a las que se sumaban ahora otras del Grupo de Apoyo— y fuerzas de países europeos y tal vez de otros países, como Canadá y también de países del Movimiento de No Alineados. Es importante abocarse a este tipo de propuestas, que son muy concretas y buscar como hacerlas realidad.

—Después de haber aceptado el Acta de Paz de septiembre de 1984, Nicaragua rechazó la propuesta formulada por Contadora un año después. ¿Por qué?

—Nicaragua fue el único país que aceptó la propuesta de paz de Contadora del 8 de septiembre de 1984. Dijimos entonces claramente que Nicaragua no aceptaría modificaciones sustanciales de esa propuesta, que fue rechazada por Estados Unidos y por los países que este instrumento en las negociaciones: Honduras, El Salvador y Costa Rica. En enero de 1985, en Managua, los cancilleres de Contadora asistieron a la toma de posesión del gobierno. Me reuní con ellos y les manifesté una vez más que Nicaragua no estaba de acuerdo con la posición de Contadora de abrir a la discusión el acta de septiembre del '84. Eso iba a significar un debilitamiento de la propuesta de paz, porque Estados Unidos trataría de convertir al acta en un instrumento para apuntalar su política de agresión contra Nicaragua. Ellos nos dijeron que solo iba a haber afinamientos en todo ese proceso de discusiones. Y así, paso prácticamente el año 85 hasta el mes de septiembre, cuando aparece una nueva propuesta de Contadora, que es una modificación sustancial de la del '84. Allí se hacen concesiones de fondo en cuanto a la presencia militar de Estados Unidos. ¿Por qué? Porque Estados Unidos está interesado en lograr que Contadora, como instrumento latinoamericano, avale su presencia militar histórica en la región; como un derecho geopolítico de Estados Unidos. En el acta del '84 la posición de Contadora era diferente. En esto hubo después un cambio sustancial. Se empieza a plantear el desarme de Nicaragua cuando Nicaragua está sufriendo la escalada militar de Estados Unidos. Nosotros consideramos que la propuesta de septiembre del '85 está abierta a una discusión en la que Nicaragua va a hacer valer sus objeciones basadas en los principios de la

La política de la administración Reagan es destruir la revolución nicaragüense con el menor costo político.

soberanía, la autodeterminación de los pueblos y la unidad latinoamericana frente a las pretensiones hegemónicas de Estados Unidos. Nicaragua va a defender sobre todo la integridad y los derechos de la revolución nicaragüense. Pero mientras tanto, ¿qué hacer? Cuando Estados Unidos dice que aunque todos los centroamericanos firmen el Acta de Contadora, ellos no la van a aceptar —y el Congreso calla— entonces, ¿qué hacer? ¿Dedicarnos a discutir con Contadora o dedicarnos mejor a enfrentar la escalada militar? Ahí es donde Nicaragua plantea que mejor nos dediquemos a enfrentar la escalada militar, a buscar cómo disminuir la agresividad norteamericana, a buscar la normalización de relaciones entre Nicaragua y Estados Unidos para que se cree un ambiente propicio que permita discutir esa Acta y encontrar una solución pacífica al problema. En la reunión que promovió Contadora, a la par de la reunión de la Comunidad Económica Europea, en Luxemburgo, Costa Rica propuso que las discusiones de Contadora se suspendieran hasta mayo próximo, por los cambios de gobierno en Centroamérica. Nosotros respaldamos esa iniciativa, pero por las razones de fondo que se acaban de exponer.

—El ex canciller de Panamá, Oydén Ortega, consideró en un libro reciente que si bien Nicaragua tuvo una actitud constructiva ante Contadora, no siempre fue tan "realista" como Guatemala y Cuba.

—Claro, creo que él habla de esa manera como alguien interesado en obtener resultados cuanto antes, alguien que busca cuanto antes el humo blanco. Cuba no es parte en el proceso negociador; Guatemala, sí. Nosotros señalamos que Guatemala tuvo sin duda una posición constructiva. Pero Nicaragua también ha tenido una posición muy constructiva y esto lo ha reconocido el Grupo de Contadora en sus actas. La flexibilidad de Nicaragua incluso pudo llegar a ser mal interpretada por Estados Unidos como debilidad de nuestra parte. El mejor testigo del esfuerzo de Nicaragua, de sus posiciones constructivas, de su flexibilidad, es el Grupo de Contadora como tal.

—Es conocida la negativa del gobierno sandinista a negociar con la contra. Un ex integrante de la FDN, Edgar Chamorro, sugirió (en el New York Times del 24/6/85) un diálogo si la contra deponía las armas. Pero el gobierno dejó los puentes tendidos con Misurasata, organización de miskitos, sumos y ramas.

—Nosotros tenemos un diálogo nacional con todas las fuerzas políticas que están en el país. Creemos que es el mejor diálogo nacional, el que se está promoviendo alrededor de la Constitución. Están participando muchos partidos políticos y pueden participar todos los partidos políticos, de cualquier línea y de cualquier ideología. Los grupos mercenarios del FDN o cualquier otro pueden participar también del diálogo político en nuestro país. acogién-

dose a la amnistía de enero de 1985, que se mantiene siempre vigente. Ya miles de nicaragüenses regresaron en virtud de esa amnistía. Pero no hay razón para ningún diálogo con el FDN y otros grupos similares. Hemos dicho que, en todo caso, el diálogo debe entablarse con la jefatura de la contrarrevolución, que es el gobierno de Estados Unidos y por eso estamos dispuestos a dialogar con el gobierno de Estados Unidos sobre estos problemas. En cuanto a la población miskita del Atlántico, ahora se está en un proceso de discusión en torno al significado de la autonomía para esa región, para la población miskita, suma, rama, negra, mestiza y blanca. Y esto no excluye el diálogo con algunos grupos que se vieron comprometidos en actividades armadas como Misurasata. En este sentido Nicaragua siempre estuvo dispuesta a mantener el diálogo con Brooklyn Rivera y así se lo manifestó en estos días en contactos establecidos con él para reanudar el diálogo con Misurasata. Eso sí, consideramos el diálogo en función de fortalecer el proceso de autonomía.

—El vicepresidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Pablo Antonio Vega, habló recientemente de un "mutuo acercamiento" entre el gobierno y la Iglesia.

—Aquí tenemos problemas serios con el cardenal Obando, que se ha destacado como un dirigente político que respalda las posiciones contrarrevolucionarias. Consciente o inconscientemente aparece como un instrumento de la política de Reagan. Consciente o inconscientemente guarda silencio sobre los crímenes contra el pueblo nicaragüense. Consciente o inconscientemente desarrolla una cacería de brujas contra sacerdotes, religiosos y religiosos que están con el pueblo de Nicaragua desde antes del triunfo de la Revolución, que lucharon contra Somoza y que fueron víctimas de Somoza. Como el padre Uriel Molina, en este momento víctima de represalias políticas por parte del cardenal Obando que está buscando su traslado a otro país. También el Papa sigue guardando silencio frente a los crímenes de que es víctima el pueblo nicaragüense. También guardó silencio cuando el pueblo nicaragüense luchaba contra la dictadura de Somoza. En Puebla, un grupo de religiosos nicaragüenses se acercó al Papa para pedirle un pronunciamiento y él prefirió guardar un silencio cómplice. Y ahora aparece en una actitud cómplice de la política de Reagan, estimulando campañas contra Nicaragua, y conflictos políticos a través del cardenal Obando. En el resto de las diócesis de Nicaragua no hay tensiones políticas como las que se viven en Managua. En las otras diócesis se logra dialogar, se logra superar los problemas. Aquí eso es imposible.

—Parecería que América Central y el resto de Latinoamérica viven realidades distintas. América Central, la guerra. Argentina, Uruguay, Brasil, la transición democrática. En todas partes, los pro-

Algunos oficiales argentinos siguen trabajando con la contrarrevolución al servicio de la CIA.

blemas de la deuda. Sin embargo, hay un hilo conductor entre esas situaciones.

—Nosotros encontramos en estos momentos dos grandes temas en América Latina. Que son parte de un mismo problema. Ambos tienen que ver con la independencia y la autodeterminación de los pueblos latinoamericanos. Son el tema de la soberanía, amenazada en Centroamérica por la política norteamericana, y el tema de la deuda. Los precedentes que pudiera sentar Estados Unidos en Nicaragua los haría valer después contra cualquier país latinoamericano. Sabemos que gobiernos latinoamericanos que tuvieron una posición digna frente a Estados Unidos, que quieren ser amigos pero no esclavos de Estados Unidos, que respaldaron la resolución de la ONU donde se llamó a Estados Unidos a suspender el embargo económico contra Nicaragua, inmediatamente recibieron notas insultantes y amenazadoras del gobierno de Estados Unidos. En Nicaragua se está jugando el futuro de las relaciones entre América Latina y Estados Unidos. Del desenlace de esta situación depende que las relaciones entre Estados Unidos y América Latina sean más respetuosas o más irrespetuosas, que sean relaciones entre países soberanos o relaciones de amo a esclavo, de patrón a empleado, como han sido las relaciones que tradicionalmente ha querido mantener Estados Unidos con América Latina. El problema de la deuda está también apuntando en la misma dirección. Si el problema de la deuda se sabe enfrentar, estaremos inaugurando un nuevo tipo de relaciones con Estados Unidos. Incluso un nuevo tipo de relaciones de Estados Unidos con Asia y África. Lo que resulte aquí en América Latina va a tener efectos para el resto del mundo, sobre todo para los países del Tercer Mundo.

—¿Cómo ve Nicaragua la metodología para encarar el problema de la deuda externa en el subcontinente?

—Hasta el momento se han ido formando determinados grupos que excluyen a otros países de América Latina. Estas políticas no son las más adecuadas para enfrentar el problema de la deuda. Si bien en América Latina existen los grandes deudores, no se puede subestimar a la gran cantidad de países pequeños, que cuantitativamente no somos grandes deudores, pero que cualitativamente estamos igual o peor que ellos. El problema de la deuda exige una acción convergente, sin la exclusión de ningún país latinoamericano. Como cuestión básica, yo creo que todo el mundo está de acuerdo —aunque algunos no lo dicen— en que la deuda no se puede pagar. Y lo que no se puede pagar, tampoco se puede cobrar. Aquí estamos ante un problema tanto de los deudores, como de los acreedores. Vemos la recesión a nivel continental. Hay una política recesiva impuesta por el FMI a la mayoría de los países latinoamericanos y todo esto está afectando la estabilidad política de los regímenes democráticos en América Latina. La deuda debe ser condonada y debe establecerse un nuevo tipo de relaciones

económicas y financieras con América Latina. Todavía no hay una verdadera solidaridad entre los países latinoamericanos. Se da una actitud bastante egoísta, bastante mezquina, entre los mismos latinoamericanos. Se habla de la necesidad de intensificar el intercambio entre los países latinoamericanos, pero todavía hay mucho camino para recorrer.

—En ese sentido, ¿cuál es la magnitud del apoyo económico argentino a la reconstrucción de Nicaragua?

—Hemos recibido apoyo del gobierno argentino en materia de cooperación económica, algunas donaciones y la apertura de algunas líneas de crédito. En cuanto a esto último, siempre están de por medio los aspectos técnico-financieros, donde a veces Nicaragua tiene sus dificultades y a veces Argentina tiene también las suyas. Pero hay voluntad para avanzar y hacer efectivos los créditos que Argentina ha dispuesto para Nicaragua.

—Un agente de la contra, que acaba de ser condenado a treinta años de prisión por crímenes atroces (Javier Nuñez Cabezas, alias "El muerto"), declaró haber recibido entrenamiento en Argentina, bajo la dictadura militar.

—Existen abundantes pruebas de que en ese período se apoyó la actividad de las fuerzas mercenarias. La CIA llamó a numerosos agentes que tenía en el Ejército argentino para actuar en contra de Nicaragua y para entrenar a las fuerzas mercenarias. Algunos mandos del Ejército argentino, al recibir ese requerimiento de la CIA, resolvieron dar de baja provisionalmente a los oficiales en cuestión, para destacarlos en América Central. Algunos de esos oficiales ya han retornado a Argentina y se han reincorporado nuevamente al Ejército argentino. Son oficiales que están al servicio de la CIA. Son agentes de la CIA que forman parte del Ejército argentino y que han sido utilizados para actividades terroristas como éstas por el gobierno de Estados Unidos. Algunos oficiales argentinos siguen trabajando con la contrarrevolución, al servicio de la CIA. Están asentados en Panamá, en Honduras y en Costa Rica y se mueven en esos tres países.

—Se dijo más de una vez que si Nicaragua fuera invadida debería basar su defensa "en sus propias fuerzas".

—Exactamente. Nosotros estamos preparados para enfrentar una acción directa de Estados Unidos con nuestras propias fuerzas. Nunca pensamos en recibir el apoyo de otro país en una circunstancia como ésta, sino que vamos a defendernos nosotros, los nicaragüenses. Pero estamos seguros de que habría una reacción de los pueblos centroamericanos, una reacción en América Latina. Estados Unidos enfrentaría una rebelión en América Latina, una rebelión, incluso, dentro de Estados Unidos, en Europa y el resto del mundo. Estamos seguros de que esa rebelión mundial, junto a la resistencia heroica del pueblo nicaragüense derrotarían la intervención.

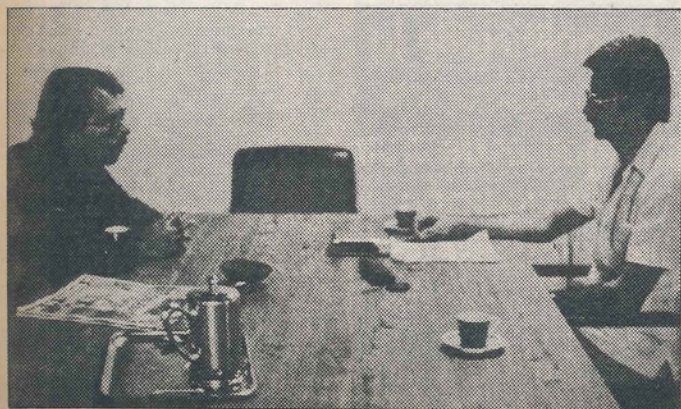
—Obispos latinoamericanos, reunidos en Tegucigalpa el 20 de febrero pasado, ofrecieron su mediación si fracasaba Contadora.

—La mejor alternativa que tiene América Latina es Contadora y el Grupo de Apoyo. Pero el problema no es sacar un documento. Contadora va a ser efectiva si logra hacer entrar en razón a Estados Unidos. Ahí le aguarda una gran tarea: cómo hacer ver a Estados Unidos que su política en Centroamérica no es correcta, cómo hacer que Estados Unidos escuche a países amigos de América Latina y de Estados Unidos para que haya un cambio en la política norteamericana. Yo creo que con eso Contadora tiene más que suficiente trabajo para este año.

—Señor presidente ¿la paz es posible?

—Yo creo que la paz es posible y tenemos que luchar por ella.

(En Managua) RODOLFO MATTAROLLO



Daniel Ortega con EL PERIODISTA

AMERICA LATINA 1985

EL AÑO QUE VIVIMOS EN PELIGRO

Los desastres naturales —y no sólo ellos— desgarraron en 1985 a una región que continúa sin encontrar remedios eficaces para sus grandes males. La guerra centroamericana y la deuda externa convocaron, sin embargo, una incipiente voluntad de ensayar acciones comunes. Hubo, también, progresos notables en la consolidación y el advenimiento de las democracias en el Cono Sur, Brasil y Perú. Corresponsales y colaboradores de EL PERIODISTA en el área latinoamericana evalúan aquí el saldo de los acontecimientos que en mayor medida contribuyeron a marcar el rumbo político de la región durante el año que acaba de concluir.



La protesta en Santiago de Chile.

CHILE

DAR VUELTA LA HOJA

Sobre el escenario político tan cuidadosamente montado por la Iglesia Católica, el Departamento de Estado norteamericano y la comunidad internacional —cuyo epílogo democrático debía producirse a más tardar en 1989— el telón cayó en Chile antes del primer acto.

Los principales actores —el cardenal Francisco Fresno, el embajador de Estados Unidos Harry Barnes y los dirigentes del Acuerdo Nacional para la Transición a la Democracia— están demudados. Días antes de que concluyera el año, el general Augusto Pinochet decidió “dar vuelta la hoja” y así se lo comunicó a Fresno en la primera (y probablemente última) reunión oficial entre Iglesia y Estado, desde que el Cardenal fuera investido.

La decisión de Pinochet, consecuentemente con otra frase anterior (“en Chile no se mueve una hoja sin mi consentimiento”) cerró el balance político de 1985 con el fracaso del Acuerdo Nacional y con la consiguiente clausura de la posibilidad de una salida política hacia la democracia.

El nuevo escenario, crecientemente bélico, que se prevé para 1986, se ve reforzado por la decisión de la centrista Alianza Democrática —adoptada horas después de la reunión de Pinochet con Fresno— de conversar por primera vez “cara al pueblo” con el izquierdista Movimiento Democrático Popular, para impulsar un intenso plan de movilización social que, con el debut del sello unitario, haga ingobernable el país para Pinochet.

En los próximos días la AD y el MDP iniciarán sus primeros contactos públicos con resultados parcialmente previsibles. El MDP apoyará toda movilización que conduzca a la ingobernabilidad, mientras que la AD se mostrará renuente a dar su apoyo al “Plan realista de sublevación nacional” que, para nacional de por medio, impulsa el Partido Comunista para 1986 a partir del último informe de su comité central.

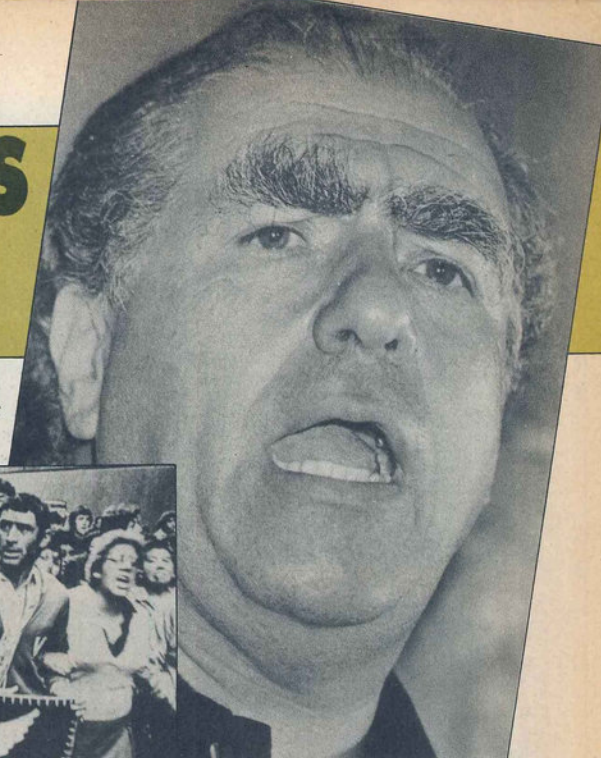
Para que 1986 se vislumbre como el año de la conjunción de todas las fuerzas opositoras en torno a un objetivo común,

(“librarse de la tiranía”). En palabras del dirigente de la derecha republicana Javier Diez fue necesario que en 1985 se movieran todas las hojas, a partir del temporal que sacudió a la policía de Carabineros, acusada por el juez José Canovas, de responsabilidad en el triple degollamiento de los profesionales comunistas José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, el 30 de marzo. La posterior salida de la Junta Militar del general César Mendoza y luego del representante del Ejército, general César Benavides, mostró fisuras en la monolítica cohesión de las Fuerzas Armadas y restó una nueva cuota de apoyo civil derechista al gobierno. Al mismo tiempo, esto fue decisivo para que la Iglesia católica asumiera públicamente su oposición al régimen, traducida en la dedicación con que Fresno impulsó la fracasada reconciliación nacional y el también fallido Acuerdo para la Transición a la Democracia.

Otros hechos que contribuyeron a que Estados Unidos girara desde la diplomacia silenciosa hacia el expresivo embajador Barnes fueron la ola de secuestros de civiles (dirigentes del magisterio y miembros de comunidades cristianas de base entre otros), la creciente audacia de las acciones del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (asalto al comando de aviación del ejército con bazookas y cohetes) y las elecciones gremiales y universitarias, donde invariablemente triunfó la oposición y donde la pica en Flandes la clavó el Partido Comunista con su virtual triunfo en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.

La tendencia que se venía desarrollando desde 1983, año de la primera protesta, con el progresivo crecimiento de la movilización social y de la unidad en la base, sobre el trasfondo de la inagotable crisis económica, llevaron a la Iglesia y al Departamento de Estado a intentar revertir el curso de la historia. Sin embargo, y a pesar del apoyo que la salida negociada encontró en la junta militar, Pinochet no cedió.

(En Santiago) IRENE GEIS



Julio Sanguinetti, presidente uruguayo.

URUGUAY

EL PARTO DE LA DEMOCRACIA

Para la mayor parte de los uruguayos, 1985 fue un año de sólo nueve meses: los transcurridos desde el 1 de marzo en adelante. Ese día quedó atrás la pesadilla de la dictadura militar y comenzó la lenta, difícil tarea de restañar heridas y devolver la confianza a un país quebrado por el escepticismo.

El resultado electoral que consagró al partido colorado mostró a un electorado indiferente a las propuestas de cambio. El lenguaje de Julio María Sanguinetti había sido —en la breve campaña previa a las elecciones— insistente en la imagen de equilibrio, de pacificación.

En los primeros meses de gobierno democrático se consiguió —no sin ásperos enfrentamientos— que los presos políticos recuperaran su libertad, que los destituidos fueran retornados en sus lugares de trabajo, que los exiliados pudieran retornar si así lo deseaban. Toda una etapa del país quedaba, implícita y explícitamente, condenada. No así sus autores.

Tanto el líder del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate, como el presidente de la coalición izquierdista Frente Amplio, Liber Seregni, han asegurado que habrá justicia. Pero el presidente Sanguinetti —en una entrevista concedida a *Le Monde* de París— sostuvo que es “normal haber amnistiado a los militares”. Pese a que tal amnistía no existe en los hechos. Con ello sumió en la perplejidad a sus partidarios y en la indignación a los opositores.

La frase de Sanguinetti, reproducida en todos los medios del país no mereció —pese a la insistencia con que se le reclamó— ninguna aclaración del Presidente. Esto lleva a creer que 1986 será el año en que el partido de gobierno y la oposición habrán de enfrentarse alrededor del tema, considerado como de “principios” para parte del centro político y de la izquierda en su totalidad.

Sin duda, no será sólo éste el punto de fricción en las relaciones con el gobierno.

Porque resulta claro que el partido Colorado aspira a gobernar según sus propias definiciones y sólo con sus dirigentes en los cargos clave. “Para ellos, la concertación es un fardo demasiado pesado y alejado totalmente de sus intenciones” sostuvo un veterano político.

Olvidados los acuerdos de la concertación, el presidente Sanguinetti ha aplicado, alternativamente, el juego maquiavélico de conversar por separado —y de lograr eventuales acuerdos— con los principales dirigentes políticos de la oposición, o aún, de amenazar con la disolución de las cámaras y nuevo llamado a elecciones parlamentarias, recurso constitucional para las situaciones de enfrentamiento entre ambos poderes del Estado. No se puede dejar de reconocer que, hasta ahora, ha obtenido resultados favorables, pero la dinámica de los acontecimientos y cierto endurecimiento de algunos sectores hacen que parezca necesaria la invención de otros juegos para el año que se inicia.

Seguramente hacia allí apuntan las reiteradas versiones de algunos cambios en el elenco ministerial. En las últimas semanas circularon varios nombres —de políticos colorados, por supuesto— para las secretarías de Economía, Interior, Relaciones Exteriores y Defensa Nacional. De concretarse, sería una especie de lavado de cara que mejoraría su imagen ante el Parlamento, pero no produciría modificaciones sustanciales en las ríspidas relaciones gobierno-oposición.

Un conocido periodista, al analizar las perspectivas para 1986, escribió: “Todos sabemos que si no hay medidas de fondo que puedan asegurar una gran esperanza colectiva, la democracia real —sin las horrendas desigualdades de hoy— no podrá consolidarse”. Más allá de las palabras, ésta es —las encuestas lo demuestran— la gran perspectiva nacional.

(En Montevideo) GUILLERMO GONZALEZ



Terremoto en México

BRASIL

¿COMO SE PAGA LA DEUDA SOCIAL?

El 85 marcó el fin de veintidós años de regímenes militares en Brasil. Pero la circunstancia no se dio exactamente como querían los militares ni como quería la oposición con un apoyo popular casi total. Los militares pretendían colocar en el puesto del general João Figueiredo a un presidente civil de su confianza que cumpliera el mandato de una transición "sin traumas". Los brasileños querían elecciones directas "ya".

La salida, para la oposición, fue destruir al régimen usando el mecanismo institucional que él mismo había creado como instrumento de perpetuación en el poder: el colegio electoral. La operación se hizo posible gracias a la rebeldía de última hora de políticos del Partido de la Revolución (el Partido Democrático Social, o PDS) disgustados con el salvajismo de quienes se disputaban la explotación de veintidós años de arbitrariedad, horror y corrupción.

Después de ser elegido indirectamente, Tancredo Neves debía asumir la presidencia. Los militares no estaban del todo insatisfechos. Tancredo fue siempre un político moderado, con tendencia a la conciliación. Para los brasileños en general, Tancredo exhibía antecedentes de confianza (en ningún momento sirvió a la dictadura) y producía esperanzas futuras.

Un cuadro aparentemente ideal. Pero Tancredo Neves fue llevado al hospital durante la noche anterior a la toma del mando, y del hospital (primero en Brasilia, luego en San Pablo) sólo saldría muerto, tras una larga agonía nacional con mucho dolor, muchas lágrimas y un conmovedor espectáculo de fe popular. Asumió el gobierno el vicepresidente José Sarney, colocado en la fórmula de Tancredo después de difíciles negociaciones con los disidentes del PDS. Resultaba por lo menos irónico ver al "gobierno de la esperanza" conducido por un ex alto jerarca civil de los regímenes militares.

Sarney no es tonto. Ni insensible, ni inexperto. Mantuvo el gabinete elegido por Tancredo Neves; la única modificación que hizo fue para mejorarlo. Dilson Funaro, un industrial paulista, sustituyó a Francisco Dornelles en el Ministerio de Hacienda. Dornelles comulgaba con una de las matrices del monetarismo brasileño: la Fundación Getulio Vargas, donde los militares reclutaron a buena parte de sus tecnócratas. El ascenso de Funaro representó el turno del *estructuralismo*. Una *burguesía educada*, con sensibilidad social, llegaba al poder. Sarney sabía —y sabe— que el rescate de una enorme *deuda social* es esencial para la estabilidad de su gobierno.

Pero pronto advirtió que amortizar esa deuda es más difícil de lo que pensaba. Lanzó un proyecto de reforma agraria y los latifundistas amenazaron con la guerra.

Quedó claro que el llamado *capitalismo brasileño* todavía se encuentra en un estado salvaje que rechaza las dosis mínimas de justicia social. De la reforma fiscal se dijo que representaba una "política distributiva inconsecuente" porque impuso menos cargas a los salarios que a las empresas e instituciones financieras. Y porque previó la ejecución de programas sociales en el '86.

El balance de 1985 es moderadamente positivo. Hubo una recuperación salarial de 15%. La economía creció 7%. Brasil consiguió mantenerse al margen de las imprecisiones del FMI y su saldo comercial fue de 12.000 millones de dólares. Pero todavía hay mucho que hacer en materia de deuda externa (sólo el pago de intereses insume mil millones de dólares por mes) y de rescate de la deuda social. La inflación, por otro lado, se mantiene por encima del 200%, con amenazas de dispararse al estilo argentino.

En cuanto al cuadro político, las definiciones se verán este año, con la elección de una asamblea nacional constituyente. El PMDB, el gran partido de la oposición al régimen militar, se desgastó en el poder y puede atomizarse. Ya no se beneficia de su condición de *frente* contra la dictadura. La derecha se organiza teniendo como principal referencia la elección del ex presidente Janio Quadros a la alcaldía de San Pablo, un *protofascista* (es decir, un fascista sin organización militar) según lo definen los politólogos. Partidos menores, como el de los Trabajadores (PT) y el PDT del gobernador Leonel Brizola de Río de Janeiro, se radicalizan frente a la permanencia de un pavoroso cuadro de desigualdades sociales. Pero no parecen contar con fuerza suficiente para movilizar a los brasileños tras la bandera de las elecciones directas este año. Con eso se desvanece el sueño presidencial de Brizola que acusa a Sarney de *ilegalidad*.

El último golpe importante en la nueva campaña por las elecciones directas ya fue asestado por la Iglesia, que se manifestó en contra del proyecto. Los políticos de izquierda, siempre desconfiados del populismo de Brizola y temerosos de la "irresponsabilidad" del PT, piden que la movilización popular se concentre en la elección constituyente. Será ella, por lo que parece, la que definirá la relación de fuerzas en el Brasil posdictadura.

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

PERU

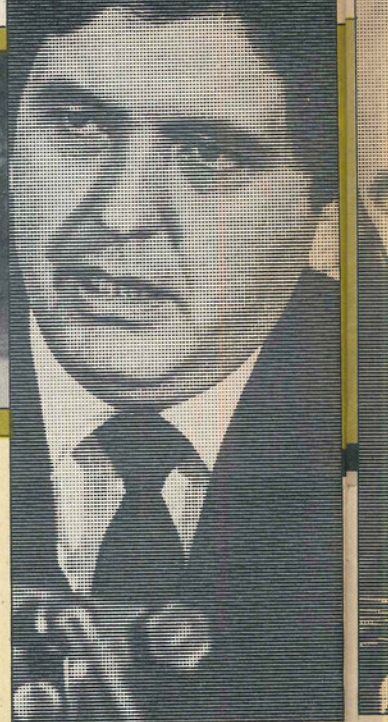
LA HORA DEL 'ALANISMO'

Si hubiera que elegir un sólo acontecimiento para hacer el recuento de 1985 en el Perú, bastaría la elección del joven Alan García Pérez para la presidencia. Durante los primeros cinco meses del año, el último tramo del mandato de Fernando Belaúnde estuvo marcado por la frustración del electorado ante un gobierno civil tras doce años de dictadura militar. Con una inflación que a principios del 85 se proyectaba al 200% y una erosión moral que recorría las instituciones del país, el *belaundismo* había demostrado su incapacidad para enfrentar la crisis económica, proponer iniciativas propias para el pago de la deuda externa y detener el lento pero espectacular avance de los movimientos guerrilleros.

Dócil cumplidor de las fórmulas del Fondo Monetario Internacional, el equipo económico del régimen de Belaúnde procedió a desmontar una vulnerable y estrecha industria nacional y reorientó la economía hacia las exportaciones tradicionales, dejando al país aún más indefenso frente a los vaivenes del mercado internacional. Cada vez más desempleados y estudiantes universitarios sin futuro se convirtieron en potenciales militantes de los grupos político-militares de la extrema izquierda. Vencido en su ineficiencia, Belaúnde entregó el control de la lucha antisubversiva a las Fuerzas Armadas. Fue el inicio de la llamada *guerra sucia* y su secuela de miles de desaparecidos, torturas y ejecuciones clandestinas.

Los primeros meses del 85 reflejaron, al mismo tiempo, el desgarro y la impotencia de la población, pero también la esperanza en la posibilidad de un cambio, concretado con el triunfo de García Pérez en las elecciones de mayo. Aquellos que pensaron que al APRA, luego de sesenta años de presencia política en el Perú y ningún militante en el sillón presidencial, le había llegado su turno, se equivocaron. Cinco meses después de que García se cifiera la banda bicolor, se hablaba ya del *alanismo*. Su juventud, que pudo haber sido una ventaja en la competencia electoral, impulsó un dinamismo gubernamental que ni sus propios correligionarios son capaces de seguir.

Ubicuo y omnipresente, García Pérez acelera construcciones de hospitales, ordena la arborización de un parque, propone que no se destine más del 10% de las exportaciones al pago de la deuda externa, exige inversiones a los empresarios y ofrece trabajo a miles de desocupados a través de un programa de "apoyo al ingreso temporal" de tres meses de duración. Y



Alan García

aunque sea cierto que se está aplicando una receta keynesiana de que la gente cave hoyos para luego volver a taparlos, también es evidente que está en marcha una incipiente recuperación industrial. Además, de una inflación de 10,8% en el mes de agosto se llegó a noviembre con un 2,7%.

Retomando para la presidencia el poder de jefe de las Fuerzas Armadas, García relevó a los militares responsables de una de las últimas matanzas masivas en la región andina de Ayacucho. Redefinido el problema en términos de su origen social y económico, la acción militar, que se mantiene, no está concentrada en la lucha antisubversiva. Públicamente —y también en privado— los altos mandos de las Fuerzas Armadas apoyan la gestión del nuevo presidente, cuyos gestos (muchas veces cercanos a la demagogia) no están dirigidos a alterar las relaciones de propiedad existentes. Tal como García lo expuso en la campaña electoral, para él los problemas del país no residen en la estructura de la propiedad, sino en el control de la tecnología y en la relación campo-ciudad.

Desprovista de audiencia, la oposición se diluye. Enfrascada en las tendencias del apoyo o la crítica frontal, la coalición Izquierda Unida (segunda fuerza electoral) tiene muy poco que proponer. Los otros partidos, que obtuvieron menos del 12% de la votación nacional, corren el riesgo de desaparecer del espectro político.

García Pérez ha asegurado que durante el primer semestre de 1986 se mantendrá el control y el congelamiento de precios en los artículos de primera necesidad. Y ha prometido, también, frenar la devaluación cambiaria que inició pocas semanas después de llegar al gobierno.

Con un estilo caudillesco que irrita a muchos de sus correligionarios en el Parlamento, con un inocultable afán de proyectar su liderazgo a Latinoamérica, García no duda en lanzar amenazas de desdiseño a sus propios ministros si estos incurrían en la ineficiencia y prefiere a los técnicos independientes antes que a los políticos aporistas. Y según los últimos sondeos de opinión, su índice de popularidad continúa en aumento.

(En Lima) MARUJA BARRIG



Huelga minera en Bolivia

BOLIVIA

OTRA VEZ LA INCERTIDUMBRE

Tancredo Neves

Hace exactamente un año, el proceso político boliviano se encaminaba hacia la aniquilación de las enormes esperanzas abiertas por la restauración democrática del 10 de octubre de 1982. El primer mes de 1985 fue testigo de la completa disolución de la Unión Democrática y Popular (UDP) y de la conformación de un gabinete monocolor que fue el penúltimo de los que encabezó el ex presidente Hernán Siles Zuazo.

Se abría así el período más convulsivo de la historia boliviana desde la revolución de 1952. En medio del bloqueo de caminos por parte de los campesinos y de las tomas de fábricas con rehenes por los obreros fabriles, Siles jugó a fondo la carta de las elecciones generales anticipadas con el objetivo de evitar un desenlace violento de los acontecimientos. Sin embargo, el proceso hiperinflacionario con su secuela de miseria y tensiones sociales exacerbadas estalló con toda fuerza en el mes de marzo.

Las calles de La Paz se convirtieron, durante más de quince días, en el escenario de una movilización popular desconocida desde las jornadas de abril de 1952. Durante esas dos semanas, los mineros llegados a la capital rodearon diariamente el Palacio Quemado haciendo detonar sus cartuchos de dinamita y exigiendo satisfacción a sus reclamos salariales. Con el apoyo de los sectores laborales de la capital, los trabajadores de las minas se transformaron —como en otras épocas— en el símbolo de las luchas sociales bolivianas. La intervención militar ordenada por el presidente Siles, así como el agotamiento de los trabajadores, acabaron finalmente con una situación que se asemejó mucho al comienzo de una guerra civil.

A pesar de la pacificación lograda, los meses siguientes no fueron precisamente calmos. Un nuevo sacudón de la crisis económica obligó a Siles a reestructurar su gobierno. Al mismo tiempo, las luchas políticas intergubernamentales obligaron a una postergación de las elecciones previstas para el 16 de junio. El proceso electoral estuvo al borde del abismo hasta horas antes de su celebración, el 16 de julio.

En un contexto de desprestigio total de

la izquierda, el triunfo del Movimiento Nacionalista Revolucionario-Histórico (MNR-H) de Víctor Paz Estenssoro no sorprendió a nadie. Excepto, quizás, al otro gran vencedor en esos comicios, el general Hugo Banzer. El ex dictador perdió la presidencia por un escaso margen, pero realizó una elección impensable sólo un año atrás. Para el MNR de Izquierda y su líder, Hernán Siles Zuazo, las elecciones significaron su desaparición como fuerza política de envergadura. El resto de partidos de izquierda, con la excepción del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), liderado por Jaime Paz Zamora (que logró el 10% de los votos), consiguió un resultado apenas marginal.

Más allá del masivo vuelco de la clase media urbana y del campesinado hacia los dos partidos de derecha, existe un hecho que pone de relieve el carácter histórico de la votación de julio. Los distritos mineros, tradicionales bastiones de la izquierda, entregaron la mayoría de sus sufragios a Paz Estenssoro y al general Banzer.

Tras un intrincado proceso de elección presidencial por el Congreso que otorgó la victoria a Paz (gracias a los votos de la izquierda), el nuevo gobierno aprobó un programa económico de neto corte liberal y estabilizador. Se precipitó rápidamente la crisis política con la Central Obrera Boliviana (COB), que decretó una huelga general por tiempo indefinido exigiendo la derogación de las medidas. Tres semanas después, el movimiento laboral se extinguía definitivamente, sellando una durísima derrota de la COB y de los mineros que resistieron hasta el final. El *paquetazo* había pasado y la crisis social alcanza, a partir de entonces, una dimensión desconocida en el país.

El Pacto Democrático sellado entre Paz y Banzer pocas semanas después de finalizada la huelga, parecía perfilarse como la base de un período de bonanza política inédito en Bolivia. Repitiendo el acuerdo que hicieron en 1971 para derrocar al asesinado Juan José Torres, ambos líderes manifestaron su "acatamiento absoluto a la legalidad democrática".

En las últimas semanas la política económica ha provocado fuertes choques dentro del partido de gobierno. La amenaza de divisiones sobrevuela la acción gubernamental. El movimiento huelguístico ha comenzado. Con una situación militar siempre inestable por sus divisiones internas, las perspectivas de Bolivia para 1986 pueden seguir resumiéndose con una palabra: incertidumbre.

ANGEL JOZAMÍ

MEXICO

EL TERREMOTO SOCIAL

Difícilmente se encontrará en la historia reciente del país un año tan complicado en materia económica como 1985", admitió Jesús Silva Herzog, secretario de Hacienda de México. A la crisis mexicana, generada por una deuda externa que supera hoy los 99.000 millones de dólares, se sumarán en 1986 los problemas políticos derivados de la elección de un sucesor para el presidente Miguel de la Madrid.

A medida que pasa el tiempo sobre la tragedia del 19 de septiembre, la opinión pública tiende a concentrarse en tres temas: la ineficiencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) para combatir el deterioro económico y la corrupción, los nombres en danza para encabezar la fórmula oficial en las elecciones presidenciales de 1988 y el surgimiento de una auténtica oposición al partido que detenta el poder desde hace 75 años.

Con un saldo de 20.000 muertos, 600.000 damnificados y pérdidas por 5.000 millones de dólares, el sismo fue "un *Tlatelolco telúrico*" que dejó al descubierto las grietas del sistema. La oposición opina, como el director de la CIA, William Casey, que el descontento de la población podría provocar "un terremoto social mucho más grave que el de octubre de 1968".

Mientras el aparato gubernamental tardó cerca de cuatro días para enfrentar organizativamente la tragedia, al pueblo mexicano le bastaron horas para formar brigadas asistenciales. El 21 de septiembre los organismos oficiales recurrían a los líderes vecinales para ejecutar por su intermedio los planes de emergencia. La Coordinadora Única de Damnificados (CUD) nació, precisamente, en Tlatelolco (escenario de los movimientos de protesta de 1968) con más de 350 organizaciones barriales.

La disconformidad de las mayorías priístas difícilmente será aplacada en 1986. El secretario de Hacienda advirtió en su comparecencia ante el Parlamento a fines de noviembre pasado que "será difícil mejorar los niveles de vida cuando se tiene una economía débil y convalescente" que en los últimos tres años "ha mostrado errores y fracasos admitidos por el gobierno y cuyo peso ha sido soportado por los obreros y campesinos, que son el 70 por ciento de los mexicanos".

Para este año, la receta gubernamental consistirá en mayor austeridad y altos impuestos, mientras se prevén incentivos a la producción, el ingreso al Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT), suspensión del control integral de cambios e incrementos en la exportación petrolera

para alcanzar 1.550.000 barriles diarios. El gobierno se propone, además, reducir el déficit público del 9,6 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) a 4,9 por ciento y completar un endeudamiento de 4.000 millones de dólares para estabilizar el monto de la deuda pública externa.

De cada dólar que ingrese al país en 1986, 46 centavos deberán destinarse al pago de la deuda. Las estimaciones oficiales reconocen que en los próximos seis años la economía mexicana requerirá 60.000 millones de dólares para pagar intereses, 16.000 millones para amortizar el capital de la deuda y 110.000 millones para hacer frente a las importaciones. Las salidas de divisas superarán en 6.000 millones de dólares a los ingresos.

Mientras el vuelco de la economía mexicana a la especulación financiera parece irreversible, "el gobierno intenta acoplarse a las tratativas de Cartagena tras haber fracasado como pagador ejemplar ante el FMI", afirma la izquierda. Las elecciones celebradas a mediados del año pasado para renovar diputados y autoridades municipales demostraron que éste y otros argumentos encuentran poco eco en la población. Por el contrario, el derechista Partido Acción Nacional (PAN) fue el que realmente incrementó su caudal de votos, especialmente en el norte del país.

A dos años de las elecciones presidenciales, en el PRI ya comienzan a dirimirse las luchas internas por la sucesión. Los actuales *presidenciables*, Silva Herzog y los secretarios de Programación y Gobernación, Carlos Salinas de Gortari y Manuel Bartlett, "deberán tener las uñas suficientes para evitar los populismos y tecnocratismos ensayados por el gobierno en los últimos tiempos y detener los movimientos sociales generados por el FMI, mucho más peligrosos que los telúricos", afirma un comentarista de la prensa mexicana.

VICTORIA AZURDUY



NICARAGUA UNA GUERRA CADA VEZ MAS COSTOSA

A fines de 1985, el gobierno sandinista destacaba dos logros fundamentales: "haber sobrevivido a la agresión militar y económica de Estados Unidos" y "la derrota estratégica de la contrarrevolución", que actúa especialmente en las fronteras norte y sur, desde sus bases en Honduras y Costa Rica. Más de seis mil bajas (alrededor de tres mil producidas sólo en 1985), la destrucción de campamentos, vías de abastecimiento y comunicación, el desalojo de casi todas las fuerzas en la zona sur, y una deserción superior al 15% de las filas contrarrevolucionarias, evidenciaban los logros de la movilización sandinista.

"Hemos logrado, desde el punto de vista militar, que la contra ya no pueda constituirse por sí sola en un ejército capaz de derrotarnos", señalaba Humberto Ortega Saavedra, ministro de Defensa y jefe del Ejército. "La contrarrevolución está en de-

clive estratégico y trata desesperadamente de no morir como opción política y militar", advertía el jefe de la Dirección Política del Ejército Popular Sandinista, Hugo Torres.

Sin embargo, los jefes militares no dejaron de advertir que la guerra tiene un alto costo social. Tras cinco años de agresión continua, a fines de 1985 se contabilizaban más de doce mil víctimas entre muertos, heridos y secuestrados.

Alrededor de 285.000 personas se convirtieron en refugiados internos (entre un millón que habita las zonas de guerra) que debieron ser trasladados a sitios seguros. Educación y salud, dos sectores que habían logrado avances considerables, se vieron fuertemente afectados: la destrucción de docenas de escuelas y centros educativos, interrumpió en buena parte el proyecto inicial de la revolución; quedaron sin atención 225.000 alumnos de primaria y 14.000 adultos. Un centenar de unidades



de salud (incluyendo un hospital) sufrieron daños o debieron ser abandonados, en perjuicio de 250.000 personas que recibían atención permanente en ellos.

La defensa absorbió durante 1985 más de una tercera parte del presupuesto nacional (entre el 17 y el 20 por ciento del PBI). El abastecimiento de las fuerzas movilizadas insumió, en los hechos, el 45% de la actividad fabril de calzado, el 24% de la producción textil, el 12% de la industrial y el 14% del consumo nacional de alimentos.

Esta situación se sumó a las consecuencias del bloqueo impuesto por la administración norteamericana, vigente desde mayo de 1985. A mediados del año, sin embargo, el gobierno sandinista inició una ofensiva diplomática para paliar los resultados del embargo. Y obtuvo más de 500 millones de dólares en ayuda y créditos blandos de países europeos, socialistas y latinoamericanos. Y la apertura de importantes mercados como Japón, Canadá y países de la Comunidad Económica Europea. La insurrección económica, a nivel interno, apuntó a una mayor disciplina laboral y a lograr una mayor comprensión de las necesidades de la economía de guerra. Profesionales, técnicos y obreros, están diseñando y adaptando repuestos y maquinarias; son los llamados innovado-

res de la revolución. El bloqueo produjo 450 millones de dólares en pérdidas en la producción primaria (cifras de 1984-85) y redujo la capacidad de exportación en casi un 40%, aumentando el déficit comercial en más de 150 millones de dólares.

En 1981, el Banco Mundial, en un informe sobre la región, reconocía los avances logrados por Nicaragua desde 1979 y preveía que las exportaciones alcanzarían a más de mil millones de dólares en el período 1984-85, lo que se hubiera cumplido de no haber mediado la agresión económica y militar. A pesar de que Nicaragua pagó 443 millones de dólares en concepto de intereses de la deuda externa, Estados Unidos presionó en 1985 a organismos financieros internacionales y gobiernos para impedir toda ayuda al país.

Para enfrentar la ostensible reducción del nivel de vida de la población el gobierno sandinista subsidia transporte, alimentación y otros rubros esenciales. Los planes para 1986 están dirigidos a evitar estallidos inflacionarios, pero fundamentalmente a crear recursos para dar un respiro a la población, ya suficientemente agobiada por la tensión de las amenazas de intervención directa estadounidense.

En Washington, el ex jefe del Comando Sur, Paul Gorman, advirtió al Pentágono, ante la evidencia de los logros militares sandinistas, sobre la imposibilidad de un triunfo de la contrarrevolución. Esto ha llevado a prever que en 1986 (de hecho ya comenzó a fines de 1985) la amenaza de una intervención militar directa de Estados Unidos se acentuará. Los medios de prensa norteamericanos advierten sobre febriles planes de intervención y algunos de los mapas que muestran los posibles escenarios de intervención contemplados por el Pentágono se han filtrado, especialmente por los pasillos del Congreso norteamericano. 1986 es por lo tanto otro año amenazante y decisivo para el futuro de la región.

(En Managua) STELLA CALLONI



Uno de los mapas del plan de intervención contra Nicaragua, filtrado al Congreso norteamericano y enviado al Comando Sur, con sede en Panamá.

POLITICA DE REAGAN HACIA LATINOAMERICA EL NUEVO INTERVENCIONISMO

La consolidación de la nueva política intervencionista de Estados Unidos constituyó el hecho más destacado en las relaciones entre Washington y América Latina durante 1985. Mediante acciones militares, gestos diplomáticos, propaganda y formulaciones teóricas, la derecha del Partido Republicano ha logrado imponer muchos de sus puntos de vista como política oficial.

Donde mejor se observa esta consolidación es en la situación centroamericana. Tras una difícil batalla con el Congreso norteamericano Reagan logró que se reanudara la ayuda directa a los *contra* nicaragüenses. Pero también presionó a los regímenes del área para que dieran pasos hacia la constitución de gobiernos surgidos de procesos electorales bendecidos por Washington. En El Salvador, José Napoleón Duarte asumió el control formal tras derrotar a la extrema derecha representada por Roberto D'Aubuisson. En Guatema-

la se realizaron elecciones que al fin permitirán reanudar la ayuda militar estadounidense que el Capitolio había suspendido como castigo a la dictadura. Y en Honduras se garantizó la elección de un régimen tan pronorteamericano como el actual.

Es decir que al mismo tiempo que la administración Reagan avanzó en el sabotaje y la agresión irregular contra Nicaragua, afianzó nuevos regímenes bajo una formalidad democrática, eliminando así las críticas de quienes la acusan por desdénar la democracia en su vecindario. Esto es, en parte, el resultado de la política acordada en el Plan Kissinger de fortalecimiento de la democracia en la región.

Esta estrategia de impulsar gobiernos legitimados al tiempo que se les provee un paraguas defensivo militar (1.500 millones de dólares en los últimos cuatro años), obedece a una formulación de la nueva derecha. Jeanne Kirkpatrick, la locuaz ex embajadora norteamericana en la ONU, afirma —como otros ideólogos— que Esta-

dos Unidos tiene un derecho superior a intervenir en otras naciones por la vía militar, directa o indirecta. Esta acción se justifica porque el imperio norteamericano está contrarrestando la acción del imperio soviético. "¿Por qué las insurrecciones no pueden ser antisoviéticas?", se preguntó recientemente Kirkpatrick. Y ella misma respondió: "La responsabilidad de que esto así suceda recae en Estados Unidos, la potencia moral de Occidente".

Por eso la administración Reagan no tiene reparo alguno en organizar, financiar, entrenar y armar grupos rebeldes en Angola, Afganistán o Nicaragua. Lo que antes se hacía a través de la CIA en forma encubierta, ahora se hace a través del Congreso, a la luz del día y ante la indiferencia del gran público norteamericano. Kirkpatrick formuló la política en estos términos: el uso de la fuerza está justificado para Estados Unidos, pero no para la Unión Soviética porque "ésta es la diferencia que existe entre una fuerza que libera y otra que oprime, es la diferencia entre un cirujano que usa su cuchillo para extirpar un mal y Jack el Destripador, que lo usa para asesinar".

Y esta política quedó sellada al aprobarse en el Congreso la reanudación de la ayuda a los *contras*, la eliminación de las restricciones para apoyar a los organismos de seguridad de los regímenes de derecha, y la donación de 250 millones de dólares a los afganos antisoviéticos.

La oposición que sectores del Partido Demócrata alcanzaron a desplegar con notable éxito hasta mayo de 1985, se desvaneció súbitamente. Un sencillo episodio causó el efecto final: el inesperado anuncio del viaje a Moscú del presidente nicaragüense, Daniel Ortega, apenas un día después de que los congresistas norteamericanos le habían rechazado a Reagan

la reanudación de la ayuda oficial a los *contras*. El viaje de Ortega sirvió de excusa para justificar las sanciones comerciales contra Nicaragua y convalidar la tesis republicana con respecto a Centroamérica.

Una serie de acciones de propaganda sobre la guerra en El Salvador, vinieron a corroborar el planteo oficial. Según éste, una nueva revolución en Centroamérica representaría una nueva amenaza para la seguridad de Estados Unidos. Los defensores del movimiento insurgente salvadoreño que justificaban su actitud, dentro de Estados Unidos, argumentando la existencia de escuadrones de la muerte y de sangrientas dictaduras militares, recibieron como respuesta la elección de Duarte y la disminución de la actividad de los matones privados.

Ahora bien, lo interesante es que, al mismo tiempo que Estados Unidos está asegurando la subsistencia de gobiernos aliados en el continente, también da pasos para evitar que éstos sean dictatoriales. En Washington fueron notorias las dificultades del Departamento de Estado cuando se le dijo discretamente a Augusto Pinochet (aunque no se ha ratificado este hecho) que la administración Reagan vería con buenos ojos que le abriera camino a la democracia en Chile.

Esta actitud marca, de algún modo, un cambio en la política imperial. La nueva fórmula consiste en contrarrestar el surgimiento de movimientos rebeldes antinorteamericanos mediante la promoción de regímenes formalmente democráticos. Esta política, que se consolidó en 1985, marcará una nueva alineación de fuerzas en Latinoamérica. Por lo menos, ya se puede hablar de una nueva estrategia norteamericana, o de un nuevo estilo intervencionista.

(En Washington) RAMON JIMENO

ESTRENOS

EL HONOR DE LOS PRIZZI

(1985), de John Huston. Consagrada como una de las diez mejores películas del año por la revista Time. "Lo mejor de 1985, a milas de las demás", según *Rolling Stone*. Jack Nicholson interpreta a Charley Partanna, un italiano-norteamericano que acaba de casarse con una rubia de Los Angeles. "No he contraído matrimonio para que mi mujer siga trabajando", refunfuña Charley, una frase nada sorprendente en un latino. Frase que, sin embargo, deslumbra cuando se descubre que ese latino es un asesino a sueldo y su mujer una colega... El film subvierte los valores del matrimonio, la religión y la familia en un maravilloso tono de comedia negra. De lo mejor del veterano John Huston, con la complicidad de grandes actores como Nicholson y Kathleen Turner—sobribia— *Gran Rex, Capitol, Gaumont*.

SILVERADO (1985), de Lawrence Kasdan. Con Kevin Kline, Scott Glenn, Kevin Costner, Danny Glover, Jeff Goldblum, Linda Hunt, Rossana Arquette, John Cleeze, Brian Dennehy. *Atlas, Atlas Recoleta*.

LA MUCHACHA DE LAS BRAGAS DE ORO (1979), de Vicente Aranda. Una trama que combina el thriller con lo erótico, con la presencia de la siempre excelente Victoria Abril y un Lautaro Murúa varios años más joven. Basada en la novela de Juan Marsé, escritor galardonado con el Premio Planeta. *Monumental, Losuar*.

CUANDO LAS MUJERES COMETEN PECADO (1983), de



Victor Mello. La tradicional cuota semanal de erotismo, para delicia de los oficinistas que trabajan en la zona céntrica. Esta vez se trata de un film *made in Brasil*, con todo lo que ello implica: un calor de órdago y una intención moralista antes de la palabra Fin. Los encargados de perpetrar la actuación se llaman Sandra Barsotti, Urbano Loes, David Cardoso, Lidia Matosi y Claudio Cavalcanti. *Paris*.

CICLOS

CINEMATICA. En su tradicional ciclo, en *Hebraica* (Sarmiento 2255) la Cinemateca Argentina ha programado para el viernes 10, sábado 11 y domingo 12 la proyección de *Zeitig*, uno de los mejores films de Woody Allen. El lunes 13 y martes 14 podrá verse uno de los últimos films de François Truffaut, *La mujer de la próxima puerta*, con Gerard Depardieu y Fanny Ardant. Por último, el miércoles 15 y jueves 16, una de las más festejadas farsas de Mel Brooks, *Locura en el Oeste*. Hay varias funciones diarias.

SIGUEN EN CARTEL

VOLVER AL FUTURO (1985), de Robert Zemeckis. Un entretenimiento de rara perfección, con la marca Spielberg en el orillo. Adolescente de los años '80—mucho rock, patineta y walk-man—viaja en

máquina del tiempo hasta la década del '50, donde traba contacto con los que habrán de ser sus padres, por entonces también adolescentes. Pero su futura madre se enamora de él, y el mito de Edipo recibe una nueva vuelta de tuerca... *Alfa, Lorena, Luxor, Metro*.

LA REPUBLICA PERDIDA II (1985), de Miguel Pérez. Esta vez el documental abarca el período 1976-1983, el descenso al infierno que para el pueblo argentino significó la dictadura militar. Ver nota en este mismo número, pág. 8. *Normandie, Callao*.

TELEVISION

VIERNES 10

LA CALLE DE LAS CABAÑAS NEGRAS (1983). Filmado en la isla Martinica con producción francesa, basado en un clásico de la literatura antillana. Una visión sobre la memoria colectiva de un pueblo a través del relato de un niño. Dirigido por Euzhal Palcy, ganó los premios LEON de Plata a la ópera-prima, UNICEF, OCIC y Copa Volpi a la mejor interpretación femenina, todos en Venecia '84 y el César a la mejor ópera-prima. Completa el corto *El taller del diablo*. Presenta

Salvador Sammaritano en *Cine Club* (ATC, a las 23).

SABADO 11

CABLE A TIERRA. Conduce José Ricardo Eliaschev. Hoy: entrevista a Cipe Lincovsky; el boom literario sobre el juicio a las juntas militares; mesa redonda con los consejeros estudiantiles superiores y un encuentro con el Teatro de Adolescentes de La Ribera. (ATC, a las 20).

FUTBOL. Transmisión directa, desde Mar del Plata, de uno de los partidos del torneo de verano, del que participan los equipos de River Plate, Boca Juniors, Racing y el seleccionado de Polonia. (Canal 13, a las 22).

DOMINGO 12

RAMON Y CAJAL. Miniserie española, con libro de Santiago Loren, dirección de José María Forgué y protagonizada por Adolfo Marsillach, Encarnación Forgué y Fernando Fernán Gómez, entre otros. Relata la vida del famoso histólogo y su lucha constante para poder continuar y profundizar sus investigaciones. (Canal 11, a las 22).

LUNES 13

HACIA LOS DUEÑOS DE LA TIERRA. Programa del equipo

de producciones del Canal 13, que reseña la actividad colonizadora en la provincia de Misiones, desde principios de este siglo, y el surgimiento de nuevas poblaciones donde polacos, suizos y alemanes debieron aprender a convivir con los habitantes mbyá o guaraníes, verdaderos dueños de la tierra. (Canal 13, a las 21).

COSMOS. Los misterios de la astronomía en una serie de documentales presentados por el científico Carl Sagan. (Canal 11, a las 22).

MARTES 14

AL CALOR DE LA NOCHE. Un policial, con mucho de far-west y algunos ingredientes de la problemática racial yanqui. Actúan Sidney Poitier, Rod Steiger y Warren Oates. (Canal 13, a las 22).

MAS ALLA DE LA GLORIA (1979). Producción debida a un especialista del género, Samuel Fuller (*Bayonetas caladas, Proa al infierno*), un autor muy personal e inquieto, interesado especialmente en entretener al público. En este film bélico cuenta con un reparto encabezado por Lee Marvin, Mark Hamill (*La guerra de las ga-*

laxias) y Robert Carradine, hermano de David y Keith e hijo del viejo John. (Canal 5 del VCC, a las 22).

MIÉRCOLES 15

HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA. Otelo Borroni y Roberto Vacca presentan hoy: *Tandil, la ciudad de las leyendas*, con una reseña de los lugares históricos y turísticos, la piedra move-diza, las canteras y la leyenda del Tata Dios. (ATC, a las 22).

FUTBOL. Transmisión directa, desde Mar del Plata, de uno de los encuentros pertenecientes al torneo de verano. (Canal 13, a las 22).

JUEVES 16

ALBERGUE WARNES, de Juan Carlos Cernadas Lamedrid y Ricardo Halac. Historia de este sombrío lugar, que en su momento constituyó una verdadera ciudad marginal dentro de la Capital y fue convertido también en centro clandestino de detención durante la última dictadura militar. Con relatos de Arturo Bonin, Catalina Speroni, Héctor Da Rosa y Alicia Rojas. (Canal 13, a las 21).

DECADAS. Miniserie argentina, sobre idea de Otelo Borroni y Roberto Vacca, que rescata aspectos políticos, sociales, económicos, deportivos y culturales de nuestra historia, con testimonios actuales y material de archivo. Hoy: 1930; la caída de Yrigoyen, la llegada del Zeppelin, la muerte de Gardel, el primer Campeonato Mundial de Fútbol en Uruguay, y aspectos de la vida del anarquista Severino Di Giovanni. (ATC, a las 22).

CINE

TIEMPO PARA NOSOTROS (Turtle Diary). Gran Bretaña, 1985. Dirigida por John Irvin. Producida por Richard Johnson. Guión de Harold Pinter. Fotografía: Peter Hannan. Con Glenda Jackson, Ben Kingsley, Harriet Walter, Michael Gambon, Jeroen Krabbe, Eleanor Bron, Richard Johnson. Ópera.

ALIENACION EN PASO DE COMEDIA



PRISIONEROS EN LA CIUDAD,

de Neil Simon. Dirección: Alejandra Boero. Escenografía y luces: Héctor Calmet. Intérpretes: Claudio García Satur, Pinky, Nini Gambier, Onofre Lovero y Livia Fernán. *Alberdi* (Diagonal Alberdi y Santa Fe, Mar del Plata), de martes a viernes a las 22; sábados a las 21 y 23.15; domingos a las 22.

Indudablemente es esta la obra más cruda que escribió Neil Simon, donde las máscaras de la alienación cotidiana en la gran ciudad están apenas sostenidas por el chiste. Se puede decir que la joven pareja de *Descalzos en el parque* ahora maduró y está presa en la lucha por el status, en la defensa de un nivel de vida que se sostiene sobre la competencia más feroz.

Cuando Mel y Martha, los protagonistas de *Prisioneros en la ciudad*, se deben enfrentar a la falta de plata y puestos de trabajo, el sistema de relaciones entra en crisis. Ni siquiera la parentela es eficaz en esta hora de prueba para el típico matrimonio neoyorquino

de clase media, ese que Simon se ha dedicado a demoler con una sonrisa en todas sus piezas. Pero *Prisioneros en la ciudad* es especial, porque el autor nunca llegó tan lejos en su vuelo desde el costumbrismo al absurdo, que se revela cotidiano y, por eso mismo, insostenible.

Sin ir más allá del apunte inteligente sobre los norteamericanos típicos, Simon demuestra que los temas densos pueden ser tratados en paso de comedia. Y con una técnica impecable, dentro de los cánones de la "obra bien hecha" tan cara a Scribe, Sardou y todo el teatro de boulevard, Neil Simon se impone. No puede decirse lo mismo de Pinky, ni, en general, de la rutinaria puesta en escena concretada por Alejandra Boero. Por cierto que Claudio García Satur, Onofre Lovero, Nini Gambier y Livia Fernán salvan sus papeles con seguro oficio.

E. P.



El diario de una tortuga—film caprichosamente rebautizado en la Argentina como *Tiempo para nosotros*—es una producción independiente debida a UBA (United British Artists), compañía creada en 1985 por gente vinculada al mundo del espectáculo en su faz creativa. Su independencia no muere en el terreno empresarial, como en tantísimos casos, sino que se redimensiona a partir del riquísimo guión que Harold Pinter perfeccionó para el film. La anécdota es deliberadamente menor: dos personas de edad madura (Glenda Jackson y Ben Kingsley) advierten la cercanía de alguno de los rostros de la muerte. Se embarcan entonces en una aventura de ribetes absurdos en la que cifran buena parte de su esperanza: el secuestro de las tortugas marinas del zoo local, para liberarlas en su hábitat natural, el océano. Pinter se niega al thriller al quitar suspenso—consciente-

mente—, al costado policial de la anécdota. Se niega a la comedia al cargar las tintas en la desesperación de Neaera (Jackson), se niega a lo romántico al evitar el idilio entre los personajes principales. "No todo es sexo en la vida", dice Kingsley a su joven amante Harriet. Toda la riqueza que excede al sexo estará para Kingsley personificada en Neaera. Dramaturgo de reconocido talento, Pinter articula además un universo de personajes riquísimos en torno a los dos principales: como en el caso del viejo dependiente de la estación de servicio, le bastan un par de frases para pintar un mundo.

Tiempo para nosotros es un film sobre seres minúsculos, tímidos, pero con una inmensa avidez de felicidad. Todo aquel que no se crea Napoleón o Einstein la hallará inexorablemente deliciosa.

M.F.

TEATRO

ESTRENOS (en Buenos Aires)

HAGAMOS MEMORIA, de Cipe Lincovsky. Un espectáculo unipersonal donde la actriz repasa sus amores en el teatro, desde los autores tradicionales hebreos hasta Brecht. *Catalinas* (Florida 942) de jueves a domingos a las 21. Entrada: \$ 6.

UNA PAREJA, UN ENANO Y UNA VIEJA, de Eduardo Gudi-

ño Kieffer. El conocido narrador debuta en las tablas con un texto que resume lo más válido de sus preocupaciones estéticas. Con dirección de Osvaldo Pelletieri, actúan Enrique Ballester, Eleonora Desio, Gladys Florimonte y Estrella Medina. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), de jueves a domingos a las 21. Entrada gratis.

IONESCO AL CUBO. Dirigido por Ricardo Miguelez, el elenco *Cooperativa Teatral Lanús Libre* que integran Karina Golkouski, Susana Gómez, Marcelo Vitullo y Daniel Mancuso, pone en escena tres obras cortas de Ionesco. Se trata

de *Los saludos*, *La laguna* y *Escena para cuatro personajes*. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), de jueves a sábados a las 19. Entrada gratis.

SIGUEN EN CARTEL (en Buenos Aires)

CONVIVENCIA FEMENINA, de Oscar Viale. Con dirección del autor, que diseña con mucho seguridad un vínculo entre dos absorbentes mujeres, esta comedia describe certeramente el mundo femenino. Actúan Bettiana Blum, Silvia Mon-

tanari, Elvia Andreoli y Germán Palacios. *Lorange* (Corrientes 1372), de martes a viernes a las 22; sábados a las 22.15; domingos a las 21. Entrada: \$ 7.

ASENICO Y ENCAJE ANTIGUO, de Joseph Kesselring. Dirige Agustín Alezzo, con Rosa Rosen, Lydia Lamaison, Gianni Lunadei, Adrián Ghio, Cecilia Cenci y Nathan Pinzón. *Blanca Podestá* (Corrientes 1285), de martes a viernes a las 21.30; sábados a las 21 y 23; domingos a las 21. Entrada: \$ 5.

(en Mar del Plata)

MADE IN LANUS, de Nelly Fernández Tiscornia. Con algo de *Buscavidas* y mucho de apunte costumbrista, esta comedia se afirma en el histrionismo de Luis Brandoni, Patricio Contreras, Leonor Manso y Martha Bianchi, todos bajo la batuta de Jorge Palaz. *Corrientes Uno* (Corrientes 1766) de martes a domingos a las 21.30. Entrada: \$ 6.

HAY QUE APAGAR EL FUEGO, de Carlos Gorostiza. Uno de los éxitos de Teatro Abierto hace dos años, repuesto ahora con Carlos Carella, Martha González y Héctor Pellegrini, dirigidos por Héctor Tealdi. *Versailles* (Luro 2426), de martes a domingos a las 21 y 22.15. Entrada: \$ 5.

SALSA CRIOLLA, de Enrique Pinti. Show donde Pinti repasa los últimos años argentinos con mirada ácida sin dejar títiro con cabeza. Fue el gran éxito de la temporada 1985 en Buenos Aires, que aplaudió esta impudosa recordada por la historia nacional. *Neptuno* (Santa Fe 1751) de jueves a domingos a las 23; viernes y sábados a las 21 y 23.30. Entrada: \$ 5.

RADIO

SABADO 11

MAÑANA, TARDE Y NOCHE. Hoy: *La Guerra Civil Española*, segunda parte; se incluirán las voces de Francisco Franco, Niceto Alcalá Zamora, Edmundo Guiberto, Primo de Rivera, Ortega y Gasset y Benito Mussolini. Con Blanca Rébora, Fernando Núñez, Mariana Taboada, Susana Peláez, Horacio Embón, Edgardo Bonzi y Jorge Dorio. (LR3, Belgrano, AM, sábado y domingo a las 9).

DOMINGO 12

OPERA EN STEREO. Hoy: *Le Cid*, ópera en 4 actos de Massenet, interpretada por Plácido Domingo y Grace Bumbry, con el Coro y Orquesta de la Ópera de Nueva York. (LRA1, Nacional, FM, a las 21).

LUNES A VIERNES

SIN ANESTESIA. Conducido por Eduardo Aliverti. El viernes 10: *El empleo en la Argentina de hoy*, una producción de Jorge Halperín; el martes 14: *La Semana Trágica*, narración de los hechos, con importantes testimonios; el miércoles 15: *Reportaje a Perón sobre el divorcio*; el jueves 16: *Agua y Energía*; su situación actual (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

BOMBOS Y PLATILLOS. Conducido por Sibila Camps. Del viernes 10 al jueves 16; programas dedicados a Cuchi Leguizamón, con sus obras ejecutadas por Jorge

Catrune, Raúl Carnota, Maríán Farías Gómez, Chango Farías Gómez, Mercedes Sosa, Enrique Llopis, Dúo Salteño, Manolo Juárez, César Isella, Chany Suárez y Eduardo Falú. (LRA1, Nacional, AM, a las 18).

TIEMPO DE TEATRO. Hoy: *¡Al Campo!* de Nicolás Granada, con Golde Flami, Miguel Ángel Martínez y Graciela Peretz y dirección de Julio Durán. (LS1, Municipal, AM, el lunes 13 a las 22).

BIENVENIDO SEÑOR TANGO. Selección de tangos a cargo de Oscar del Priore con la coordinación de Carlos Vives. (LR3, Belgrano, AM, a las 1).

MUSICA

JUAN CARLOS BAGLIETTO. El cantante rosarino presenta temas de su último disco, *Modelo para armar*, como *Dios y el Diabolo* en el taller, *Salzanos*, *Los días por vivir* y *Señalada por el índice del sol*. Su banda está integrada por Eduardo Rogatti (guitarra), Sergio Sainz (bajo), Marco Pusineri (batería), Pablo Fernández (percusión) y Pollo Rafo (arreglos y teclados). *Barrancas de Belgrano* (Virrey Vértiz y Sucre) el viernes y el sábado a las 21.30. Entrada gratis.

YABOR. Este cantante y baladista uruguayo radicado en Argentina, creador de *Memoria Azul* y *No dejes de cantar*, presenta su repertorio más reciente. *Casalugar* (Estados Unidos 1361), el sábado a las 22.

RAICES INCAS. Cultivadores de la música andina, con temas de autores anónimos y de compositores renombrados (Ramón Navarro, Antonio Pantoja, Kelo Palacios). El grupo está formado por Jorge Luis Rodríguez, Hernán Pagola, Daniel Navarro y Alfredo Lucero. *Universidad de Belgrano* (Jardines de José Hernández y 11 de Setiembre), el sábado a las 19. Entrada gratis.

MUSICA FICTA. Exponente de la música del Medievo y del Renacimiento, con trajes de época e instrumentos antiguos. Grupo de excepcional musicalización y ejecutantes virtuosos: Claudia Oil, Marcela Pietrovsky, Marcelo García Morillo, Aldo Oliveros, Rubén Soifer y Eduardo Weinschelbaum. *Museo de Arte Hispanoamericano Fernández Blanco* (Libertador y Suipacha) el domingo a las 21. Entrada gratis.

RECITALES EN LA COSTA Y EL INTERIOR. Alejandro Lerner en Villa María, Córdoba (viernes), Mina Clavero (sábado y domingo) y Villa Carlos Paz (lunes). David Leblón en Viedma (viernes), Piero en Villa Carlos Paz (sábado), Raúl Porchetto en el Estadio Bristol de Mar del Plata (miércoles) y Soda Stereo en Pinamar (martes).

FACUNDO CABRAL. Nuevos textos y canciones en su espectáculo *Entre Dios y el Diabolo*, *Superdomo de Mar del Plata*, viernes 10, sábado 11 y domingo 12 a las 22. Entrada desde \$ 1.

VITALE-BARAJ-GONZALEZ. Gira por la costa Atlántica del trío integrado por Lito Vitale (teclados), Bernardo Baraj (vientos) y Luchito González (guitarra y voz). Estarán en Villa Ochoa, Mar del Plata (viernes), *Cuchi Leguizamón* (sábado), *Casona del Conde de Paler-*

mo, Villa Gesell (martes), *Pawer Bar*, Miramar (miércoles). En la Capital estarán en el *Parque Centenario* (Ángel Gallardo y Warnes) el domingo, con entrada gratuita.

SEXTO FESTIVAL DE MUSICA CONTEMPORANEA EN LA FALDA '86. Continúa el denominado *Festival del siglo en el Anfiteatro Municipal de La Falda* con: Inés García, Claudia Puyó, Fito Páez, León Gieco y Luis Alberto Spinetta (viernes 10); Sr. Mordaz, La Torre, Metrópoli, G.I.T., Soda Stereo y Virus (sábado 11) y Aida, Postdata, Los Trovadores, Lito Nebbia, Antonio Tarragó Ros y Piero (domingo 12).

ANTIGUA JAZZ BAND. Una de las pocas agrupaciones que mantienen su vigencia interpretativa en un repertorio tradicional, con obras de Duke Ellington y George Gershwin. *Santa María del Buen Ayre* (Montevideo 842), el sábado a las 22.

ERREACHE. Intérpretes de un espectáculo integral con teatralizaciones y reminiscencias tangueras contemporáneas. Integrado por Ricardo Hache en voz, Klaus Dibard en bajo y voz, Jester Mastrotianni en claviers y voz, Dr. Bos en guitarras, Maxime en batería y Gerardo Babin en saxo y percusión. *Stud Neo Bar* (Libertador 5665), el sábado a las 0.30.

DE LOS PUEBLOS. Destacada agrupación coral, que trabaja una temática popular, con textos de Violeta Parra, Nicolás Guillén, Eduardo Galiano, Milton Nascimento, Mario Benedetti y Alfredo Zitarrosa. Ellos son: Irene Burt, Horacio Aragona, Pehúen Naranjo, Adrián Fernández y Javier Zetner. *Santa María del Buen Ayre* (Montevideo 842) el sábado a las 23.30.

GRABACIONES



JULIO SOSA. *Album de Oro Vol. 3*. Una de las voces grandes del tango. En esta selección de temas que abarca el período 1958/1964. Se escuchan, entre otros, *Milonga del 900* (Manzi-Piana) por Leopoldo Federico y orquesta, *Tiempos viejos*, la milonga *Azabache* y la colosal *La casita de mis viejos* (Cobián-Cadicamo). Un disco imperdible (CBS).

GRANDES SAMBAS, GRANDES SAMBISTAS. Varios intérpretes. Selección de uno de los ritmos brasileños que más ha perdurado a través del tiempo y que sigue teniendo su frescura y gracia original. Con las voces de Elis Regina, Alcione, Gal Costa, María Bethania, Nara Leão, Vinícius de Moraes, Toquinho, Chico Buarque, Jair Rodrigues y el grupo MPB 4. (Philips).

Lubrano ZAS

MORIRE EN OTOÑO
CUENTOS

EDICIONES NEREO

MORIRE EN OTOÑO. Lubrano Zas.
Ediciones Nereo, 86 págs., \$ 2.50.

A pesar de tener varios libros editados: *Mi casa está lejos*, *La gente hace bien en no creerme*, *Seguiré contando hasta el fin* — todos publicados por editoriales pequeñas —, Lubrano Zas es un escritor poco conocido en el mundo literario. Esta marginación, este no existir por las palabras es la suerte del pro-

LIBROS

LAS CARAS DEL FRACASO

tagonista único de casi todos los relatos de *Moriré en otoño*.

Lubrano Zas varía las situaciones, incorpora matices o cambia nombres, pero siempre el fracaso y el anonimato aparecen como atributos de ese personaje recurrente, casi obsesivo en la búsqueda de la infancia perdida, conviviendo sórdidamente con la pobreza y la muerte. De repente surgen ramalazos de optimismo que son casi ex abruptos, conjuros del protagonista para obligarse a salir, para caer de nuevo y de inmediato en la desesperanza.

Moriré en otoño está narrado con una prosa rica y una fantasmagoría propia; son relatos breves y tristes en los que el autor consigue dar, justamente, la dimensión de lo miserable.

S.S.

GRABACIONES

COMEDIA PARA TODOS

TRIO COMEDIA. Marcelo Moguilevsky (flautas dulce y travesa), Horacio Wainhaus (violoncello) y César Lerner (piano). Composición y arreglos: Trio Comedia. Dirección artística y de grabación: Iván René Cosentino. Editado y producido por Cosentino Grabaciones. Casete Arca de Noé 3008.



Hace más de cuatro años que el *Trio Comedia* debutó con este nombre y con los mismos integrantes que aún lo conforman. Tres músicos que recorren salas de concierto, festivales, pubs, centros culturales y colegios, mostrando sus particularidades sonoras.

Funcionan como un trío de cámara pero con un rasgo distintivo: son los propios compositores del repertorio. Su labor evoluciona armónicamente, con sobrados conocimientos musicales bien repartidos; ninguno sobresale del resto, los tres se amalgaman para llegar a resultados óptimos y compactos. El color de su música es una conjunción de elementos en el que podemos descubrir matices impresionistas (influencias de Ravel, Debussy) y más contemporáneos (de Bartok, Stravinsky).

Pero su obra es de indudable perso-

nalidad. Propia, imaginativa. Hay lugar para las improvisaciones melódicas con un alto vuelo de creatividad.

El *Trio Comedia* sabe mezclar lo erudito con lo popular, sin caer en lo elitista.

F.B.

RUBEN BLADES Y SEIS DEL SOLAR. Escenas. El panameño Blades sigue fiel a su estilo, una fusión de salsa y arreglos modernos, con predominio de los teclados. Canciones con viñetas cotidianas y el adecuado acompañamiento de su banda Seis del Solar. Como invitados Joe Jackson, en sintetizador, en "La canción del final del mundo" y Linda Ronstadt cantando en español *Silencios*. Recomendados: *Cuenta del Alma*, *Muévete* y *Sorpresas*, una especie de continuación del clásico *Pedro Navaja*. (Elektra).

LIBROS

CERRAR LOS OJOS. Gustavo Bossert, el autor de *Completemos la familia* (Premio Losada 1980), demuestra en este nuevo libro ser un narrador riguroso, capaz de recrear lo cotidiano con altura o abarcar estéticamente zonas difíciles como los años del "Proceso". (Losada \$ 2,50).

LA FRONTERA EN AMERICA. Una clave interpretativa de la historia. Hebe Clementi comienza con este volumen un extenso plan de trabajo donde se propone abarcar la historia de la colonización española partiendo del modo en que se forjaron fronteras y áreas de influencia (Leviatán \$ 4,50).

MISHIMA O LA VISION DEL VACIO. En esta biografía de Yukio Mishima, *Marguerite Yourcenar*, la autora de *Memorias de Adriano* desentraña la vida espectacular del escritor japonés que en

1970 se quitara la vida mediante un acto ritual. (Sudamericana \$ 3,50).

EL SLOGAN DE LA MUERTE. José Federico Delós ha construido un policial con intriga, suspense, tensión, que unido a una disposición de la escritura que simula simultaneidad, atraparán sin duda al lector. (Fraterna, \$ 5,80).

QUE ES LA BUROCRACIA. Esta reedición del notable trabajo de Max Weber, contribuye a rastrear el proceso de formación del Estado moderno y de los múltiples y complejos mecanismos generadores de poder. (Leviatán, \$ 3).

DIVULGACION

LA UNESCO Y EL ARTE ANTIGUO. Proyección de tres cortometrajes realizados por las Naciones Unidas. *Abu Simbel a salvo* (1967), registra la campaña internacional realizada por la UNESCO en 1960 para salvar dos importantes templos, ubicados a orillas del Nilo, que corrían el riesgo de sumergirse bajo las aguas por la construcción de la alta represa de Asuán; *Filae salvada de las aguas* (1975), de similar temática; y *Salvar la Acrópolis* (1977), un alerta sobre los perjuicios que los errores humanos y los efectos del tiempo están causando en los famosos monumentos griegos. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), el martes 14 a las 19. Entrada gratis.

CONCURSO DE CUENTOS. El Centro Cultural de México en París y Radio Francia Internacional convocan a participar del *Premio Juan Rulfo*, a todos los escritores que presenten un relato, original e inédito, en castellano, que deberá ser entregado antes del 30 de abril de este año. El premio consiste en 30.000 francos franceses, y el jurado está integrado, entre otros, por Severo Sarduy y Augusto Roa Bastos. Para información y/o envío de las obras, dirigirse a *Centro Cultural de México* (28, Bd. Raspail, 75007-París, Francia) o *Radio Francia Internacional* -Servicio América Latina- (116, Av. du Président Kennedy, 75016-París, Francia).

CERTAMEN LITERARIO PARA MUJERES. Como parte del Programa de Promoción de la Mujer y la Familia, la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia ha organizado el *Primer Certamen Nacional de Cuento, Ensayo y Poesía para la mujer argentina, Premio Homenaje Alicia Moreau de Justo*. Con tema libre en poesía y cuento, y propuestas relacionadas con la problemática femenina para los ensayos, este concurso -que cierra el 15 de febrero- está dedicado a aquellas mujeres que no han escrito nunca de manera profesional; por ello se especifica que los trabajos deben ser "inéditos y pertenecientes a autoras sin reconocida trayectoria en el tema". El jurado está integrado por Aída Bortnik, Sylvia Poletti, Graciela Maturo, Nydia Cuniveri, Alicia Steinberg, Graciela Rodríguez Martín y Hebe Clementi. Las bases se retiran en la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia (Defensa 120, 1º piso, teléfono 33-4786).

PASEOS

DOMA Y FOLKLORE. Este fin de semana termina la vigésima primera edición del tradicional *Festival de Doma y Folklore de Jesús María*, que convierte a esta ciudad cordobesa en capital de la jineteada del canto y la música popular argentina. Los réditos económicos del Festival serán distribuidos -una vez más- entre las cooperadoras escolares de la zona. Todas las actividades se desarrollan en el *Anfiteatro Municipal*, que tiene capacidad para 35.000 personas.

FIESTA NACIONAL DEL NIÑO. El viernes 10 y el sábado 11 concluye, en la ciudad de Necochea, este festival que cuenta con espectáculos teatrales gratuitos, a cargo de elencos del interior del país; un ciclo de cine infantil organizado por Víctor Iturralde, y actividades de recreación, como gimnasia en la arena, barrileteadas y competencias de mini vóley, mini básquet y mini fútbol.

PEÑAS EN VILLA MARIA. Entre el 9 y el 12 de enero se desarrolla en Villa María, Córdoba, el *XIX Festival Nacional de Peñas*, con la participación, entre otras figuras, de Mercedes Sosa, Los Trovadores, César Isella, Horacio Guarani y los Quilla Huasi. Paralelamente se realiza una muestra de humor gráfico, a cargo de dibujantes locales y una muestra de artesanía mataka. El escenario del Festival es el *Anfiteatro Municipal Centenario* de esa ciudad.

CURSOS

PARA ELEGIR. Se inician los talleres y cursos de verano del *Centro Cultural General San Martín*, con inscripción libre y gratuita. Los temas son: danza contemporánea; teatro; taller literario para adolescentes; análisis e historia ilustrada del cine; introducción al arte de la máscara, creatividad y dramatización; teatro corporal participativo; creatividad plástica; folklore; la cábala y la literatura argentina; historia de la puesta en escena; cuentos infantiles; danza experimental; acercamiento a la escenografía; introducción a la historia del teatro. Informes en el *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551).

CARRERAS INEDITAS. El *Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos -CEHASS-*, ha estructurado, para el ciclo 1986, dos carreras, con nivel de licenciatura, de 3 años de duración y 36 materias cada una. *Estudios Argentinos y Sudamericanos* propone un conocimiento científico sobre nuestra geografía, historia, arte y literatura, con el propósito de contrarrestar los efectos del colonialismo cultural y académico en el aprendizaje de los mismos. *Administración de Asuntos Culturales*, por su parte, está orientada a la formación de planificadores, cuadros y ejecutivos de la acción cultural institucional, con un enfoque que ubica a las disciplinas en el contexto preciso de Sudamérica. También se puede optar por las carreras intermedias de *Arte y Literatura de Sudamérica*.

ca y Ciencias Sociales de Sudamérica; o bien por el curso de un año de duración, para formación de promotores culturales. Informes e inscripción en *CEHASS* (Salta 1064, teléfono 26-3163).

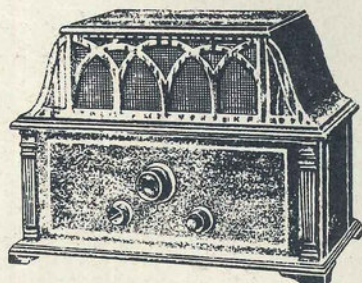
PARA CHICOS

HANSEL Y GRETTEL. Versión teatral de Ricardo Aldemaro sobre el famoso cuento de Grimm, convertido en comedia musical. *El Túnel de los Milagros* (Pasaje San Lorenzo 391, altura Defensa al 700), viernes a las 18.30; sábados y domingos a las 17 y 18.30.

JUGUEMOS A LA RONDA RONDA. Entretenimiento para los más chiquitos, con un repaso a las rondas infantiles más conocidas (*Juguemos en el bosque*, *La Farolera*, *Arroz con leche*) y aprendizaje de otras nuevas. Dirige Rosario Ponce. *Manzana de las Luces* (Péru 294), sábados y domingos a las 18.30.

LA VUELTA MANZANA. El espectáculo infantil de Hugo Midón y Carlos Gianni, dirigido por Midón. *Alberdi* (Diagonal Alberdi y Santa Fe, Mar del Plata), de martes a domingos a las 19.30; días lluviosos a las 17.30 y 19.30.

MUNDO MARINO. En San Clemente del Tuyú está ubicado el primer y único acuario del país dedicado a grandes peces y mamíferos marinos, todos pertenecientes a nuestra fauna. Se realizan visitas guiadas continuas y hay show de lobos y delfines. Está abierto -hasta el 15 de marzo- diariamente, de 10 a 12 y de 15 a 19.30.



NO HACE FALTA CAMBIAR EL APARATO PARA CAMBIAR LA RADIO.

950
LR3
RADIO
BELGRANO
Cambiá la radio

JUAN RULFO

"NADIE ME RECONOCE, NADIE SABE QUIEN SOY"

En el caso de Juan Rulfo es aplicable con estricta justicia ese lugar común que habla de "la muerte de un grande". A continuación se ofrece una de las últimas entrevistas que concediera el notable escritor, nacido hace 67 años en Jalisco y fallecido en la ciudad de México en la mañana del miércoles 8.



Lleva más de un cuarto de siglo sin publicar. "Nadie me reconoce, nadie sabe quién soy", asegura con una voz ronca que encubre la ironía. Y advierte todavía: "yo no soy un ideólogo, ni un intelectual, ni nada". Quien habla es un hombre extremadamente delgado, "muy enfermo, si no son cataratas, siempre es otra cosa". Es Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo, un año atrás, en México, cuando la muerte era todavía "una posibilidad cada vez más presente, casi en la esquina".

"Hay dos clases de hombres, los indígnos y los indignados. Pienso que lo único que puede solucionar el problema de América Latina es el socialismo. Todo lo demás no sirve. Ya llevamos más de un siglo en la violencia y la frustración", murmura. Enciende un cigarrillo tras otro. "Dejar de fumar me parecería una traición a mí mismo." Su traje azul oscuro se pega al sillón. Detrás del escritorio de una oficina gubernamental, Juan Rulfo sigue siendo el autor de **El llano en llamas** y **Pedro Páramo**, pese a sí mismo.

Cuando se le pregunta cómo es un escritor, sonríe. Un ser como los demás. Pero saca a relucir su viejo encono con Octavio Paz. "Claro que hay algunos que están un poco fuera de este mundo. Montados en elefantes. ¿Conoce un chiste mexicano, ese que dice que la literatura mexicana descansa en paz? En 1982, un gobernador de Río de Janeiro en el Festival de Berlín señaló un término que me parece adecuado: los indígnos y los indignados. Y realmente quienes protestamos contra las barbaridades que hacen los que gobiernan somos los indignados, ¿no? Los señores escritores se dedican a hablar de la democracia más perfecta y ese tipo de ideales."

Agrega: "el hecho de sentir la necesidad de escribir no se contradice con otras funciones, obligatorias casi en esta parte del continente. En América Latina son muy pocos los que toman eso como una profesión u oficio. Deben vivir de otra cosa. Y eso, claro, muchas veces impide escribir. Por ejemplo, hay quienes son periodistas y saben hacer un artículo y una novela. En fin, hay muchas personas que escriben una novela, pero no saben hacer un artículo."

"Muchos creen que el escritor, el cuentista, el narrador saben hacer una novela, o cualquier cosa, y ese es el error. Hay escritores por encargo, según las tendencias del momento, hasta en discursos políticos... Pero yo creo que el escritor, para poder vivir tiene que dedicarse a otras actividades. Y pues... escribe en sus tiempos libres."

Si se habla de la influencia de la literatura latinoamericana sobre la europea, Rulfo se muestra en total desacuerdo. "Si bien luego de la segunda guerra mundial hubo un descenso más fuerte de la creatividad

literaria en Europa, yo no me atrevería a afirmar que influimos en sus escritores. Sucede que si los europeos dieron tanto auge a nuestra literatura, todo se debe a la revolución cubana. Ellos no sabían antes de 1959 dónde estaba ubicado siquiera nuestro continente. Hasta hace muy poco señalaban a México en Centroamérica. El boom latinoamericano se debe a la revolución; que los comenzó a interesar."

"Nos publicaban porque resultábamos extraños, exóticos. Aunque en un principio teníamos muy pocos lectores. También nos favoreció en todo esto el exilio español que trajo a América Latina un movimiento cultural muy fuerte. Ellos, los españoles, abrieron editoriales, librerías, que antes de la guerra civil española, al menos en México, eran muy pocas."

"Así como el descubrimiento de América abrió un nuevo mundo, también aquí aparece una literatura que no tenía nada que ver con la española", agrega. "Tenía sus propias raíces. Los escritores latinoamericanos se planteaban, por otra parte, problemas muy diferentes, totalmente desconocidos para los exiliados."

"Por entonces, por esos años, aún nuestra literatura era desconocida entre los mismos escritores latinoamericanos. Sin ir más lejos, cuando Sergio Ramírez, actual vicepresidente de Nicaragua, abrió en Costa Rica la editorial EDUCA para editar a los autores centroamericanos, aquí, en México, eran totalmente desconocidos. Y hasta hace unos años nuestra literatura se dividía en colombiana, chilena, peruana, argentina, mexicana. Ahora ya no existe esa división. Por suerte hay una sola literatura latinoamericana, una problemática común que nos une y sobre la que hay que continuar avanzando."

Su amor por Buenos Aires—donde Rulfo estuvo en ocho oportunidades—, "por su luz, sus mujeres y porque me gusta tanto como Barcelona", no le impide decir que la literatura argentina "en general, hasta hace poco, trataba problemas casi personales". De la chilena, "se la ubicaba muy fácilmente porque era todo autobiográfico. Los escritores chilenos, en primer lugar, se dedicaban a experiencias personales, desde Donoso hasta Edwards siempre andan escribiendo sus problemas."

"Pero ya en Perú, Ecuador, Venezuela, Colombia y México se abordaban problemáticas nacionales. Había una especie de literatura indoamericana. Con el tiempo se generaliza una literatura urbana, como en todas partes. Si retrocedemos un poco, vemos que se consideraban autores naturalistas a Ricardo Güiraldes, de Argentina, a Estasio Rivera, en Colombia. No obstante, esa literatura tiene un carácter social que en un tiempo se lo negó y hasta se lo menospreció. En realidad, son las bases de la actual literatura que nace en el siglo pasado, cuando ya se retira del parnasiano, de la influencia francesa."

Admirador de José María Arguedas,

"uno de los más grandes que ha dado el continente", de Juan Carlos Onetti—a quien conoció en 1976, en México—, Vargas Vicuña, García Márquez, y "muchos otros", señala que "en realidad, eso de lo real maravilloso, tan de moda, pudo haber surgido con Miguel Ángel Asturias. Pero ya en Brasil, Mario de Andrade con **Macunaima** usaba el realismo mágico en forma ejemplar. Y Asturias le echó mano porque se adaptaba perfectamente a la realidad guatemalteca". Pero esas calificaciones "no encuadran para mí novela, porque **Pedro Páramo** es, esencialmente, una ficción. Claro que trata de unos problemas sociales junto con la magia, vamos a decir. Pero no sé, ni me interesa mucho, en qué casillero lo han puesto."

Este hombre que desde hace casi veinte años pasó la mayoría de sus mañanas en el Instituto Nacional Indigenista de la ciudad de México, con varias pasiones: la fotografía, el cine, la antropología y la música, ajeno a la vida pública, hace caso omiso a sus premios; casi se desdobra cuando dice con timidez: "la literatura es una cosa muy compleja. Los análisis hay que dejarlos de lado. Incluso a la misma literatura habría que dejarla por un tiempo. Y después ver si se la vuelve a sentir."

A sus personajes prefiere ignorarlos. "Ellos se expresan. No soy yo el que está expresándose. Son ellos, en su forma de hablar." Porque en junio de 1985 la preocupación de Rulfo es el continente: "porque hemos vivido, estamos viviendo en la violencia total. México está imbuido de violencia porque el caciquismo subsiste. En América Latina los presidentes son caciques, son absolutistas. Ni se diga de los militares. Vivimos en la violencia y en la frustración hace ya más de un siglo. Y esa violencia surge por naturaleza propia. La violencia es del mestizo. En cambio, en el indígena no hay violencia. En los grupos indígenas mexicanos no hay violencia. La violencia es de la sociedad que quiso im-

ponerse a la indígena.

"Y las revoluciones cubana y nicaragüense son la protesta del pueblo contra estos grandes caciques, ¿no?, que todos nuestros países los han padecido. La revolución mexicana no fue más que una protesta contra el cacizazgo, contra una dictadura. Pero el destino de las nuevas revoluciones como la cubana, la nicaragüense, la salvadoreña será muy diferente a la nuestra, pionera, inclusive anterior a la soviética. Estamos bajo el poder económico y político de un imperio y es natural que estas revoluciones no las acepte. Se recurre a otros movimientos. Por eso, la revolución cubana tuvo que acercarse a la soviética; caso contrario hubiera fracasado porque el imperialismo no acepta cambios, no quiere transformaciones ni revoluciones."

"Cuando uno llega a mi edad, a sentirse enfermo, sabe que son inútiles todos los consejos. Yo no podría dar consejos a nadie, porque no soy nadie ni nadie me reconoce. A un joven escritor no hay que decirle nada, que haga sus experiencias; a los pueblos, su historia. Lo que yo veo es que lo único que puede solucionar el problema de América Latina es el socialismo. Pero es muy difícil lograrlo donde falta unidad política y económica, y también cultural. El sueño bolivariano todavía no llegó a florecer."

Después, Rulfo puede hablar de sus tardes. "Si sobra trabajo lo llevo a casa. Caso contrario, las dedico a leer, especialmente historia, mucha historia, y a los cronistas. Necesito conocer lo nuestro. Hay muchas cosas que me falta conocer. Por ejemplo, la revolución nicaragüense. Ernesto Cardenal me invitó este año, pero los problemas de salud me impidieron ir. Hay tantos viajes, tanto que conocer, cuando se siente que la muerte está a la vuelta de la esquina."

VICTORIA AZURDUY